

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA



LÉRIDA
Y SU PROVINCIA



GUIAS
ARTISTICAS
de
ESPAÑA

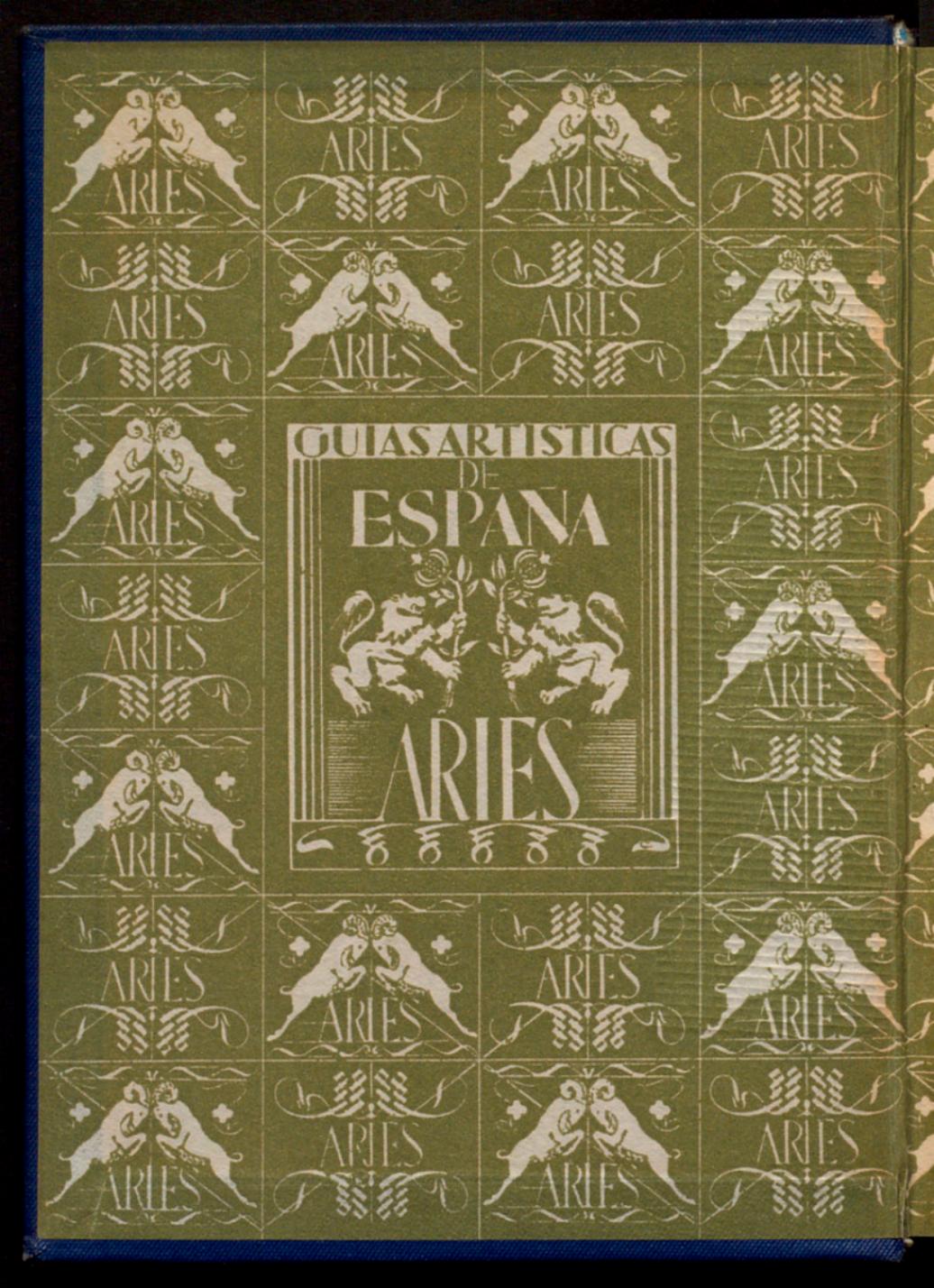


LÉRIDA
Y SU PROVINCIA

16

ARIES

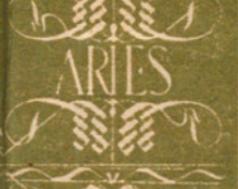
GUIAS ARTISTICAS
DE
ESPAÑA
ARIES





GUIAS ARTISTICAS
DE
ESPAÑA

ARIES



INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

GUÍA DE LÉRIDA
Y SU PROVINCIA

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA

Dirigidas por JOSE GUDIOL RICART

El texto de esta

GUIA ARTISTICA DE LÉRIDA

es original de

SANTIAGO ALCOLEA

con la colaboración de

JUAN DIAZ DE BUDALLÉS

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA



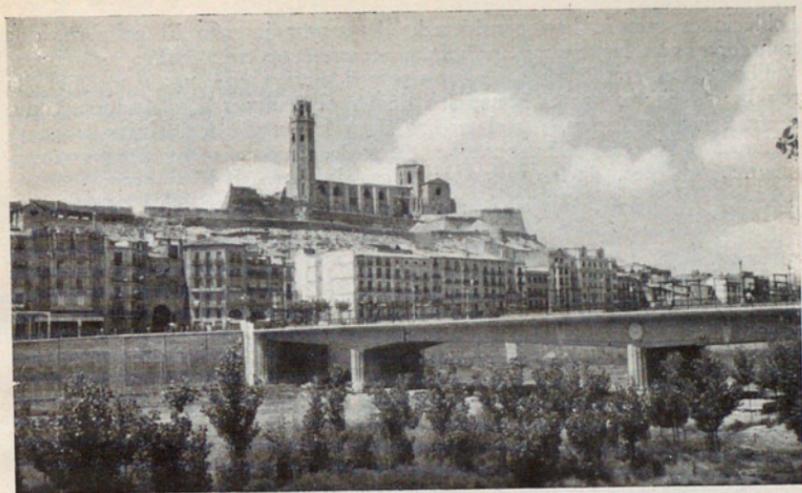
LÉRIDA
Y SU PROVINCIA



Editorial ARIES
FEDERICO MONTAGUD - BARCELONA

TODOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD RESERVADOS

R.4395



VISTA DE LÉRIDA DESDE EL SEGRE

I

INTRODUCCIÓN

La provincia de Lérida, riquísima cantera de obras de arte románico y gótico, conserva escasas piezas de pintura y escultura de estos siglos en su lugar de origen. El Museo de Arte de Cataluña ha reunido la parte principal y el resto se halla en colecciones particulares y en los Museos de Vich, Lérida y varios del extranjero, principalmente. No cabe aquí la reproducción gráfica de tantas y tantas preseas que proceden de ella, ni si quiera la cita escueta de todas que se repetiría con demasiada frecuencia.

En este libro intentaremos dar un resumen del patrimonio artístico conservado todavía en sus comarcas, tan disminuído por la constante emigración de piezas insignes y por los acontecimientos del año 1936. Falta hacer un inventario consciente de lo conservado y, como intento preliminar avanzamos lo contenido aquí. Es posible que se heche en falta la mención de alguna obra de interés secundario o que se hable de algún monumento en términos que no correspondan exactamente a su estado actual, por las dificultades de información que zonas poco estudiadas ofrecen, pero este primer intento puede servir de base para un estudio definitivo ulterior.

Tras la exposición de lo conservado en la ciudad de Lérida, se disponen tres itinerarios agrupando, por razones de vecindad geográfica, las

poblaciones que se han considerado de mayor interés. El primero, que transcurre por las tierras meridionales, presenta como hitos principales Vallbona, Cervera, Tárrega, Agramunt y Bellpuig; el segundo se ciñe a la región del Segre, con Solsona, Seo de Urgel, Puigcerdá y Andorra como centros más interesantes, y el tercero sigue la cuenca de los ríos Noguera Pallaresa y Noguera Ribagorzana, centrándose especialmente en los monumentos románicos de los valles pirenaicos de Aneo, Bohí y Arán.

* * *

La visita a la ciudad de Lérida ha de comenzar necesariamente por el importantísimo núcleo de arte medieval constituido por la Catedral Vieja y la inmediata Zuda. Muy distanciados en interés artístico quedan otros monumentos que todavía conserva en la parte baja de la población como la iglesia de San Lorenzo, la Catedral Nueva, que lastimosamente perdió en 1936 sus principales obras de arte, el Ayuntamiento o «Paheria», el Museo Provincial y el del Seminario, amén de varios edificios de menor importancia.



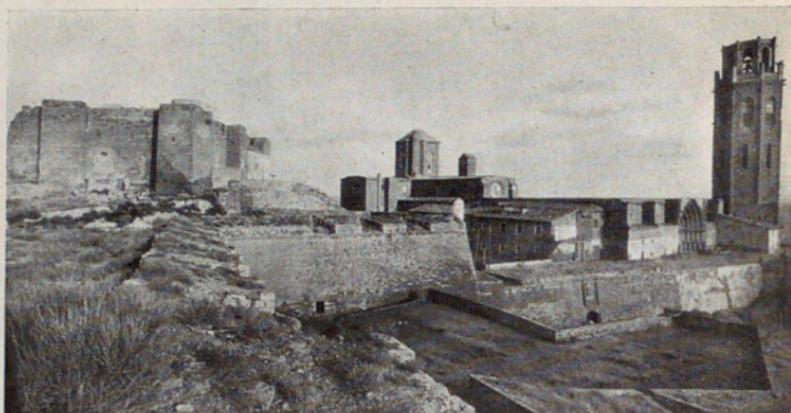
VISTA DE LÉRIDA DESDE LA CATEDRAL VIEJA

II

LÉRIDA

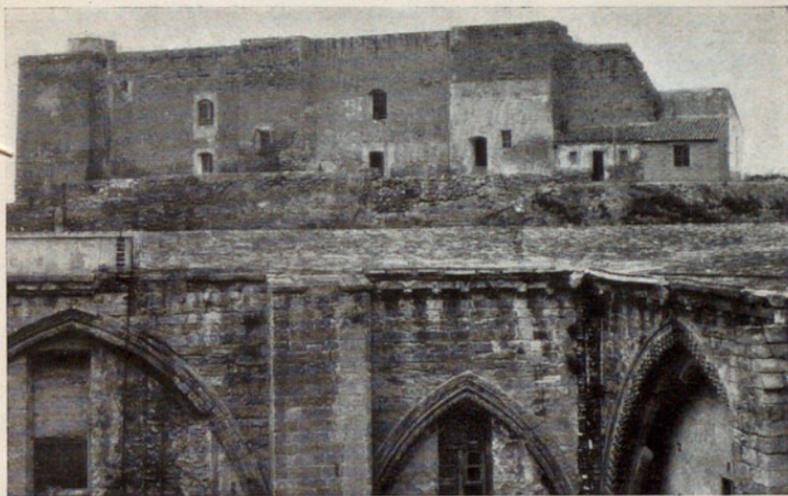
No conocemos restos prehistóricos hallados dentro del perímetro de la ciudad de Lérida, pero es probable que una población anterior a la romana Ilerda asentara sus habitaciones defendidas por un recinto murado en la cumbre del cerro en cuya falda se asienta hoy la ciudad. El hallazgo de unas monedas con inscripción de «Iltirta» y los fragmentos de cerámica localizados en las laderas del montículo de la catedral vieja, señalan una etapa de la prehistoria de la ciudad. Otros descubrimientos arqueológicos han ayudado a determinar el emplazamiento de lo que fué necrópolis ibérica de Lérida permitiendo fijar su importancia y límites determinados.

En tiempos de los romanos, aunque la antigua Ilerda no alcanzó el rango de gran ciudad sí fué considerada como centro importante por su situación estratégica y comercial en el paso obligado desde los pueblos del litoral al interior de la Península. Fué cabeza de una importante y rica comarca, famosa ya de antiguo por sus cosechas de vino y de aceite. Augusto le concedió el título de municipio considerándose de esta época unas monedas, lápidas procedentes de necrópolis, monumentos funerarios, fragmentos de cerámica y esculturas. La población asentada todavía en el recinto del primitivo poblado ibérico, empezó ya a extenderse por las la-



LA ZUDA Y LA CATEDRAL VIEJA

deras del cerro y se construyó el puente, sobre el Segre, de grandes arcos para dejar paso a los deshielos del Pirineo. Durante el último período romano extendióse la fortificación murada cuyos vestigios son las llamadas murallas de la Trinidad o Carnicerías y parte de la que rodeaba la puerta de Boteros que fué derribada durante el siglo pasado; las demás puertas, que sin duda se abrían en los lienzos de la muralla romana han ido perdiéndose con el tiempo. Por la parte baja de la ciudad contigua a la ribera del *Sicoris* o *Segre*, cerca de la actual calle Mayor, pasaba la Vía Augusta siendo testimonio documental de ello una piedra miliaria descubierta al elevarse la muralla cerca de la plaza de San Francisco. Hacia 1880 al excavar los cimientos de la actual iglesia de San Juan en la plaza de España, aparecieron fragmentos de columnas y capiteles pertenecientes a un primitivo templo romano cuyos elementos ornamentales guardan relación con el de Barcelona, de estilo corintio y labrados probablemente por simples canteros.



LA ZUDA DESDE EL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL

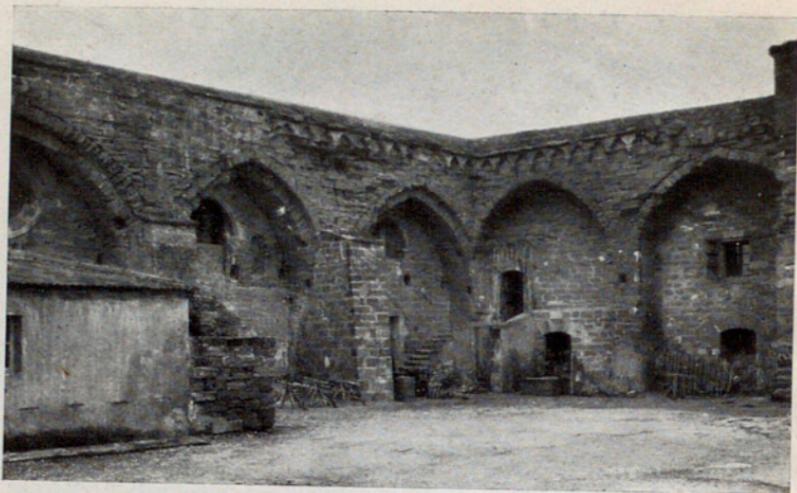
III

LA ZUDA Y LA CATEDRAL VIEJA

La *Zuda*, considerada como el monumento más antiguo de Lérida, es una antigua fortaleza de origen árabe emplazada en el cerro donde se asienta asimismo la Catedral Vieja. Jaime I (1213-1276) reconstruyó este palacio substituyendo sus artesonados y cubiertas de maderas, por bóvedas de piedra; constan también obras realizadas en él bajo la dirección de Simón de Navers en 1336 y 1341 reinando Pedro el Ceremonioso, que hizo edificar además en 1381, una tribuna en su capilla. Se conservan dos naves adyacentes formando ángulo obtuso, después de la explosión, en 1812, de un polvorín instalado en él que acarrecó el desplome de su mitad nordeste y causó sensibles daños en la catedral.

La parte exterior de este edificio ofrece un aspecto de hosca fortaleza con un torreón de planta rectangular saliente en su ángulo exterior y otros de igual planta intermedios y en su interior las naves divididas en varios tramos cubiertos con bóvedas de ojivas, algunas de cuyas claves se decoran con motivos mudéjares. En el patio a manera de claustro destacan los contrafuertes de los arcos fajones del interior, unidos por arcos apuntados, coronando este conjunto una serie de arquillos ciegos lobulados.

Bajo el reinado de Pedro II de Aragón y siendo obispo de Lérida Gom-



PATIO DE LA ZUDA

baldo de Camporells dieron comienzo las obras de la *catedral* el 22 de julio del año 1203, a poco más de medio siglo de la reconquista de la ciudad. Pedro Dercumba o de Coma fué el maestro director de las obras y el autor de la planta realizada; tras él actuaron otros maestros, siendo el arquitecto Pedro de Pennafreita, fallecido en 1286, el constructor al que lógicamente hay que atribuir el cerramiento de las bóvedas de la nave, la erección del original cimborio, la ejecución del ala de levante del claustro y el principio del ala norte del mismo. Las obras se llevaron adelante de un modo rápido y regular, de modo que la *catedral* pudo ser ya consagrada por el obispo Guillem de Montcada el 31 de octubre de 1278. Se terminó más adelante el claustro y se emprendió la tarea de embellecer su interior fundándose capillas y renovando dependencias hasta mediados del siglo xvi. Sin embargo la ciudad va creciendo y con el incesante desplazamiento hacia las tierras bajas del Segre, el gran templo va perdiendo afluencia de fieles. Por ello no debe extrañar la escasa oposición que halló Felipe V cuando, como consecuencia de la Guerra de Sucesión, dispuso en 1707 cerrar la *catedral* y convertirla en fortaleza y cuartel para la guarnición de la ciudad. Con tal motivo se hicieron en ella las adaptaciones convenientes al nuevo destino, se tapió, se derribó y se añadió lo que se creyó necesario sin miramiento alguno al secular monumento y así quedó esperando el momento en que terminara tal vejación.

Desde su declaración de monumento nacional en 1918 y desde el decreto sobre la conservación de la *catedral* a partir del momento en que dejara



CONJUNTO DE LA CATEDRAL DESDE LA CIUDAD

de utilizarse para cuartel, promulgado en 1926, pasaron bastantes años sin que pudiera llevarse a cabo la ansiada labor restauradora. Iniciada por fin el año 1949 y llevada adelante con tanto amoroso celo como pericia por el arquitecto don Alejandro Ferrant, se van desvelando poco a poco una escasa parte de las muchas bellezas que encerró edificio tan singular y a un tiempo tan desafortunado que durante siglos viene sufriendo en su robusto cuerpo múltiples heridas; no dañaron éstas lo fundamental, pero sí consiguieron destruir en buena parte la riqueza artística que, en el transcurso de los siglos medievales, generaciones de fieles habían acumulado en él hasta convertirlo en uno de los monumentos más importantes de Cataluña.

Desde la ciudad y la otra orilla del río se ven simultáneamente la catedral y el claustro mostrando la severa armonía de sus proporciones. El claustro que es de menor altura y no tiene movimiento de masas, se alarga suavemente ante la catedral que eleva el cimborio y las torrecillas de los ángulos del crucero y presenta la diversidad de planos de las naves, crucero y capillas. De este modo, el conjunto de elementos convergentes hacia el cimborio tiene un orden y una unidad de composición completos que, mediante el cuerpo predominantemente horizontal del claustro, enlaza bien con el aislado campanario que, por contraste con este cuerpo bajo, aumenta visualmente su notable altura real. Este campanario es la culminación de

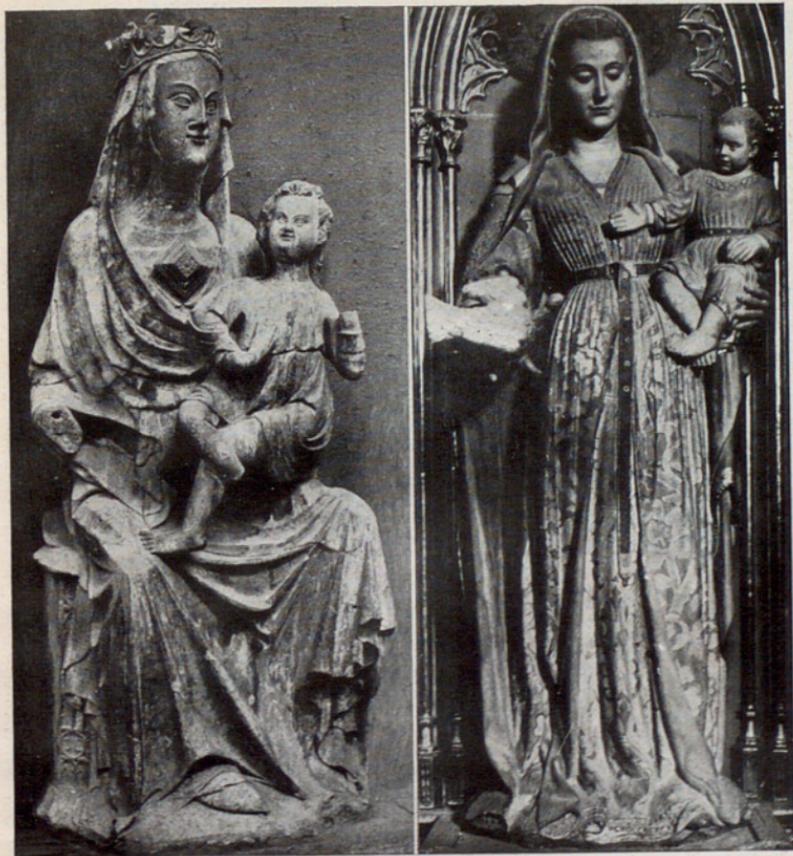


CATEDRAL VIEJA. PUERTA DE LOS APÓSTOLES

la idea de establecer un gran mirador a base del claustro y ello explica que pese a todo, fuera emplazado en el lugar que exigía mayores dificultades de construcción y naturalmente gasto más crecido.

Para la descripción de la catedral de Lérida seguiremos un itinerario arbitrario. Iniciaremos la visita por la portada de acceso al claustro, la de los Apóstoles, y seguiremos por el claustro con sus dependencias incluido el campanario, para llegar al interior del templo con sus capillas, comenzando por las de la cabecera y tras ellas las de las naves de la Epístola y del Evangelio para, por la puerta del brazo norte del crucero, salir al exterior y dar la vuelta a los ábsides concluyendo con las portadas de la Anunciata y «de los Fillols» en la fachada meridional.

La gran portada gótica llamada *puerta de los Apóstoles*, se abre en el tramo central de la nave de poniente del claustro. En ella trabajó el maestro de la obra y escultor Guillem Solivella en los años finales del siglo xiv. Sobre su basamento se levantan una serie de elegantes pedestales cada uno de los cuales serviría de peana a una gran imagen de un apóstol cobijada bajo un artístico dosel. Decorando las cuatro arquivoltas apuntadas de grandes dimensiones quedan todavía sesenta y ocho doseletes que servían asimismo de peanas a otras tantas figuras de ángeles que embellecían la puerta. Un moldurado dintel sostenido por un pilar central con esbelto zócalo sobre el que había una imagen de la Virgen con el Niño, llamada Virgen del Blau, cierra el tímpano en el que se representa a Jesucristo como supremo Juez, sentado en el trono de majestad bajo un dosel finamente esculpado; a sus lados las insignias de la Pasión adoradas por ángeles y en un nivel inferior la separación de los justos y los pecadores.



CATEDRAL VIEJA. VIRGEN DEL ANTIGUO RETABLO MAYOR (HOY EN SAN LORENZO)
VIRGEN DEL BLAU, PROCEDENTE DE LA PUERTA DE LOS APÓSTOLES

Enmarcan la portada unos pilares con dos cuerpos por encima del destinado a contener las estatuas de los apóstoles; en el primero hay dos peanas con doseletes sin estatuas, y en el segundo solamente una, siendo lamentable la mutilación sufrida por los pináculos y demás elementos de la crestería de coronación.

El *claustro*, espléndido mirador sobre el llano de Lérida, precede al templo, constituyendo un enorme nártex de estructura ya ojival pero con



CATEDRAL VIEJA. TÍMPANO DE LA PUERTA DE LOS APÓSTOLES

imposta y frisos todavía románicos. Fué comenzado por el maestro Pennafreita (fallecido en 1286) y sufrió una interrupción hasta 1334 en que fué continuado bajo la dirección de los maestros Cascalls, Seguer y Solivella. Es de planta cuadrangular de grandes proporciones; sus galerías están cubiertas por bóvedas de arista sostenidas por doce grandes arcadas rellenas con calados que se abren al patio central y abiertos también al otro lado en la galería meridional, dando vistas al maravilloso mirador a que aludíamos.

Cada nave consta de cinco tramos, siendo la adosada al templo la primera que se construyó: su decoración es esencialmente románica, con capiteles zoomórficos de entrelazos y contrafuertes con dobles columnas adosadas y arcos formeros decorados con líneas quebradas. El ala opuesta, donde se abre la puerta de entrada es la última que se construyó, y tanto en ella, como en la que está adosada a las dependencias canónicas y la meridional, ya aparecen los arcos del patio con molduraciones góticas y elementos ornamentales que responden al nuevo estilo.

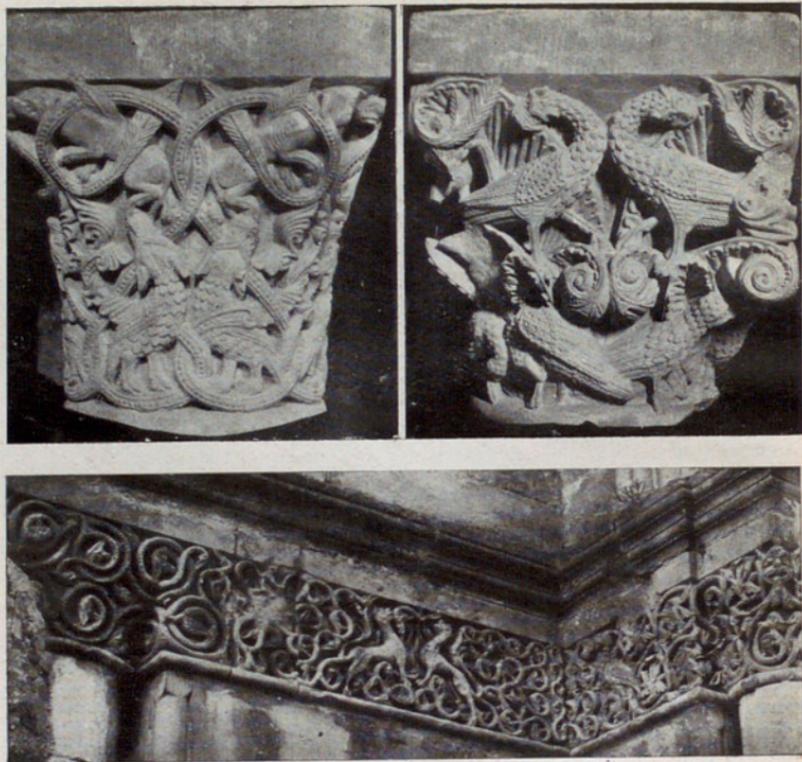
Casi en el extremo occidental del ala norte del claustro se abre la adintelada puerta plateresca, concebida y ejecutada con gran sensibilidad, que da paso a la *antesala capitular* en la que hay dos capillitas de advocación desconocida, empotradas en el muro que la separa del claustro, y



CATEDRAL VIEJA. CLAUSTRO EN CURSO DE RESTAURACIÓN

una portada en arco de medio punto, de austero y característico gótico catalán, que comunica con la *sala capitular*. Ésta fué construída en los primeros tiempos de la catedral y destinada originalmente a refectorio de peregrinos; está cubierta con una sencilla bóveda cilíndrica de perfil apuntado sin impostas que acusen el arranque. En los muros de esta sala se han hallado unas interesantísimas pinturas murales al temple, alusivas a su primitivo destino. Representan, distribuídos en dos zonas, diversos ágapes con deliberada mezcla de clases sociales; inscripciones alusivas a los patronos de su función benéfica muestran que fueron realizadas en el transcurso de bastantes años. Las composiciones más arcaicas, fechables hacia el año 1300, ilustran perfectamente sobre las características del estilo gótico lineal y acusan la mano de un sensible artista capaz de obtener todas las posibilidades pictóricas y narrativas que podía ofrecer la fórmula artística de su tiempo.

En el otro extremo de esta crujía septentrional del claustro se halla otra portada plateresca, la de la capilla de *Santa María la Vella*, que contrasta vivamente con el triple portal románico de ingreso a la catedral. Dos columnas de orden compuesto con el tercio inferior profusamente decorado, se alzan a cada lado sobre altos pedestales y dejan en el centro el espacio donde se abre el hueco con arco de medio punto. Abundante ornato renacentista sobre los pedestales, intercolumnios, jambas, enjutas, arco y arquitrabe. La parte superior está mutilada. Es posible que esta portada, y la

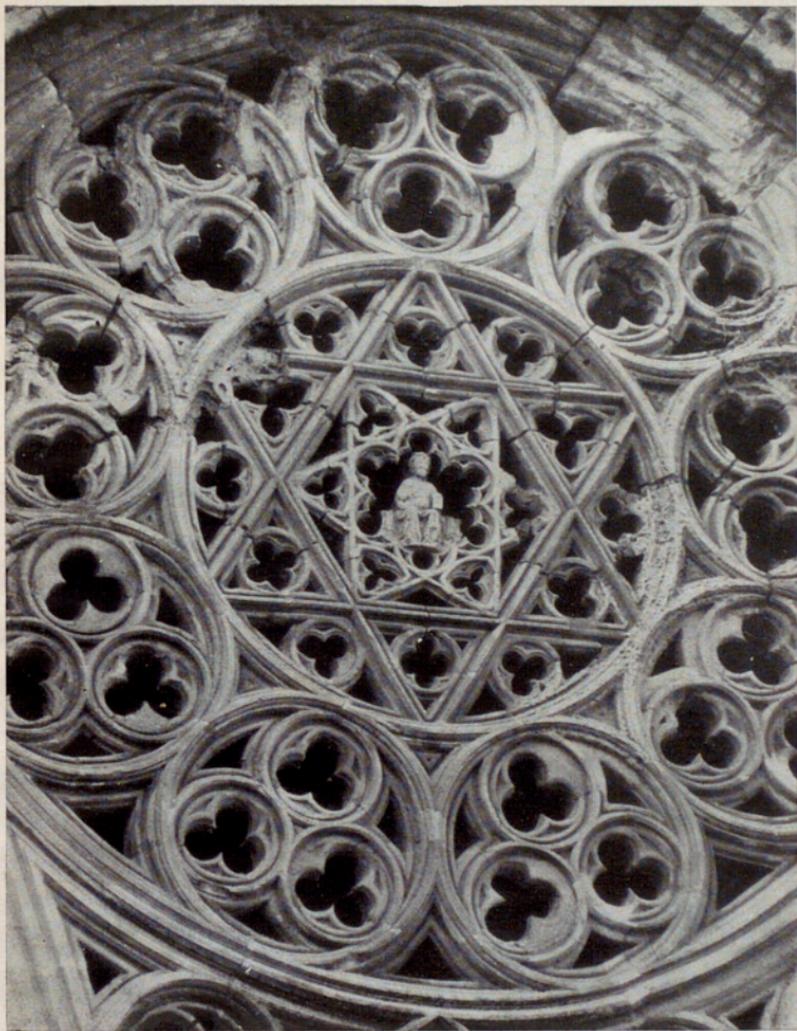


CATEDRAL VIEJA. CAPITALES Y FRISO DEL CLAUSTRO

de la sala capitular, sean obra del maestro de la catedral en 1564, Jaime de Oduga, probablemente aragonés.

Adosada a todo lo largo de esta crujía constituída por la antesala, sala capitular y capilla de Santa María la Vella, hay una segunda crujía paralela que estuvo formada por dependencias varias para habitación de servidumbre, y emplazamiento de servicios como hornos de pan, silos, bodegas, etc.

A mediados del siglo xiv empezó a construirse el *campanario* situado en el ángulo noroeste del claustro. Intervinieron en la obra los maestros Seguer, Cascalls (1364), Solivella (1410) y Carlí, de quien consta que en 1416 terminaba el coronamiento. Este grandioso campanario, de planta ochavada en toda su altura, está formado por dos cuerpos: el mayor, de cuatro pi-



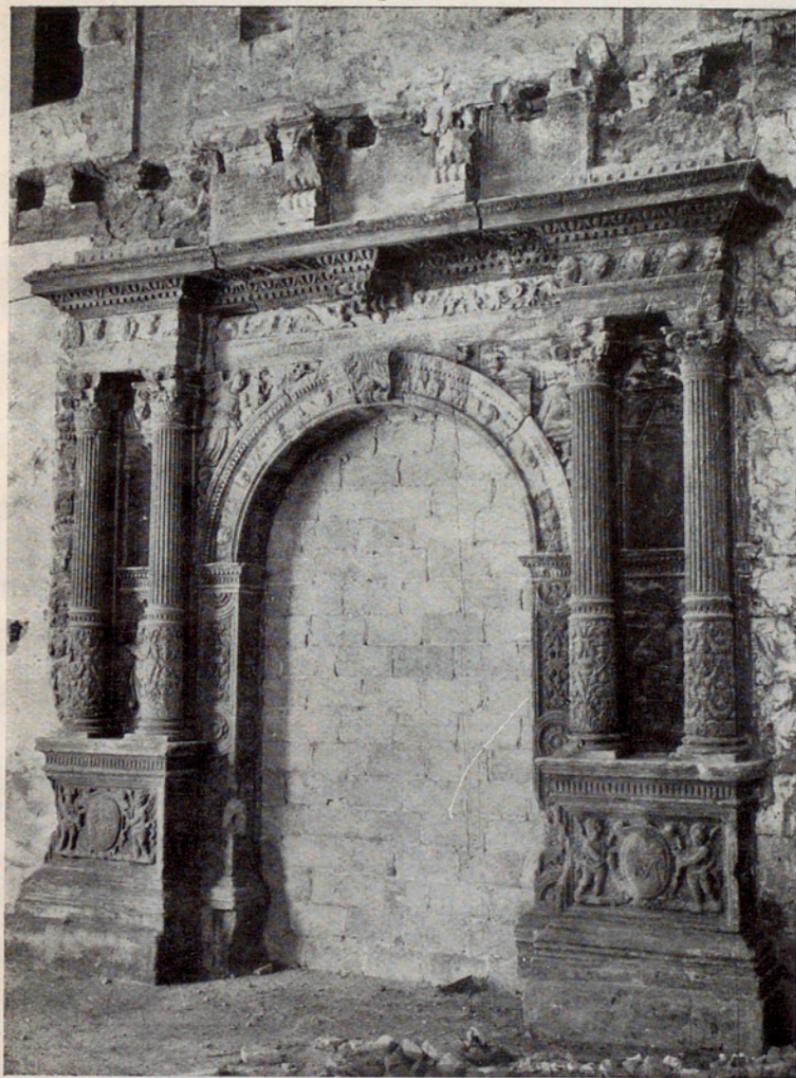
CATEDRAL VIEJA. TRACERÍAS DEL ALA OCCIDENTAL DEL CLAUSTRO



CATEDRAL VIEJA. PINTURAS MURALES DEL ANTIGUO REFECTORIO (SIGLO XIV)

tos, y el menor constituido por el templete superior también ochavado pero de diámetro menor y rodeado por un balcón. El cuerpo grande está subdividido por pequeñas cornisas y coronado por una faja de arcos trilobulados sostenida por ménsulas lisas. Este cuerpo tiene en sus ángulos acentuadas las aristas con medios pilares que adquieren forma completa al sobrepasar la faja de arcos que lo coronan. Los bellos ventanales apuntados que se abren en los diversos pisos, adquieren mayores dimensiones a medida que ganan altura por la reducción del espesor de los muros. El templete tiene unos pequeños pilares en los ángulos, antaño coronados por pináculos, hoy desaparecidos, y sus aberturas, sin calados, adquieren un aspecto de mayor amplitud. La obra que debía coronar este soberbio monumento, los pináculos y cresterías que serían el airoso remate de torre tan austera, no llegó a realizarse.

En el ala oriental del claustro, correspondiente a la fachada principal del templo se abren las tres puertas de acceso al mismo. La puerta lateral del costado de la Epístola consta de una sola arquivolta lisa, y la del Evangelio, llamada «porta de les Fonts» por haber estado inmediata a la pila bautismal, tiene dos arquivoltas austeramente molduradas y sin otra ornamentación que una hilera de puntas de diamante. Sus capiteles se decoran con temas vegetales y pájaros simétricos y la escena de la Circuncisión en uno de la puerta de la Epístola.



CATEDRAL VIEJA. PUERTA PLATERESCA DE LA CAPILLA DE SANTA MARÍA LA
VELLA EN EL CLAUSTRO



CATEDRAL VIEJA. PINTURAS MURALES DEL ANTIGUO REFECTORIO (SIGLO XIV)

La portada central consta de tres arquivoltas apoyadas sobre los capiteles de las columnas y de otras cuatro apoyadas sobre fajas decoradas y baquetones. Se adornan con anillas, arcuaciones cruzadas, zigzags, puntas de diamante, trenzas vegetales, etc., sin alcanzar su escultura la exquisita corrección que ostenta la puerta «dels Fillols», aunque tiene notables ejemplares de fauna decorativa la arquivolta del hueco de entrada. Los capiteles son variadísimos, combinando magistralmente los entrelazos vegetales con animales y monstruos e incluso con dos figuras humanas desnudas.

La catedral de Lérida es de planta basilical de tres naves, con amplio crucero y cinco ábsides en gradación; los pilares del interior con doble codillo alojando columnas y guarnecidos por pares de medias columnas en los frentes, prevén ya la estructura de las bóvedas de crucería cuyas ojivas se unen formando clave, clara demostración de que el primer arquitecto, Pedro de Coma fué el verdadero autor de la traza que se llevó a término. Los arcos y perpiaños son apuntados y la cúpula, situada en la unión del crucero con la nave central, tiene todos los elementos y tradicionales características del románico a la vez que el germen de las audaces linternas góticas; es de planta octogonal sobre trompas, con galería alta de grandes ventanales apuntados, distintos en tamaño, entre contrafuertes angulares decorativos enlazados por una cornisa con arcuaciones lombardas sostenida por ménsulas lisas.



CATEDRAL VIEJA. ALA OCCIDENTAL DEL CLAUSTRO Y CAMPANARIO



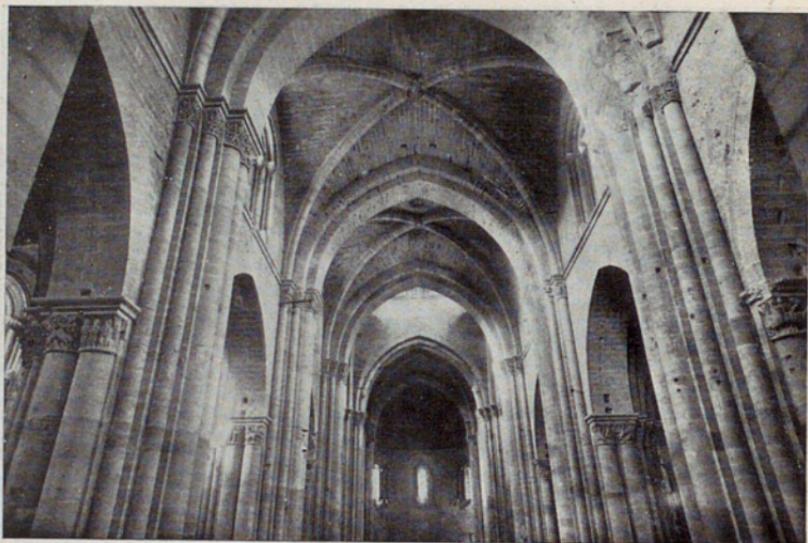
CATEDRAL VIEJA. DETALLE DE LA PUERTA PRINCIPAL DE ENTRADA AL TEMPLO
DESDE EL CLAUSTRO

Debido al número, dimensiones y espléndida situación de ventanales y óculos, esta catedral está perfectamente iluminada, cosa no frecuente en edificios religiosos de la Edad Media. Los ventanales, de estructura netamente románica en su mayoría pues los hay también apuntados, son a doble derrame con columnas alojadas en los codillos de ambas caras; las basas tienen perfil ático y en general las molduras son de tipo clásico. En las fachadas exteriores, con luz viva, tienen un solo resalto a manera de arquivolta, mientras que en el interior, por el contraluz en que se hallan, requieren miembros más acentuados y por ello hay doble arquivolta sobre dos columnas a cada lado. Los óculos alcanzan aquí las grandes dimensiones de los rosetones góticos y van colocados en los hastiales del crucero y en la fachada principal; los rodean molduras lisas, sin precedente en el románico, así por su multiplicidad como por la firmeza y pulcritud de sus perfiles.

La decoración escultórica, reducida como en la mayoría de los edificios románicos a las portadas, capiteles y canecillos, presenta gran uniformidad estilística y muestra evidente dependencia de la escultura tolosana de la segunda mitad del siglo XII. Entre los elementos vegetales figuran las hojas alargadas de tipo plano de origen francés, lo mismo que las composiciones de tallos en espiral provistos de hojas polilobuladas, de tipo desconocido en los grupos escultóricos de la Cataluña Vieja. Los animales y monstruos no poseen la vibrante vitalidad de los que aparecen en la es-



CATEDRAL VIEJA. PUERTA PRINCIPAL DE ENTRADA AL TEMPLO DESDE EL CLAUSTRO

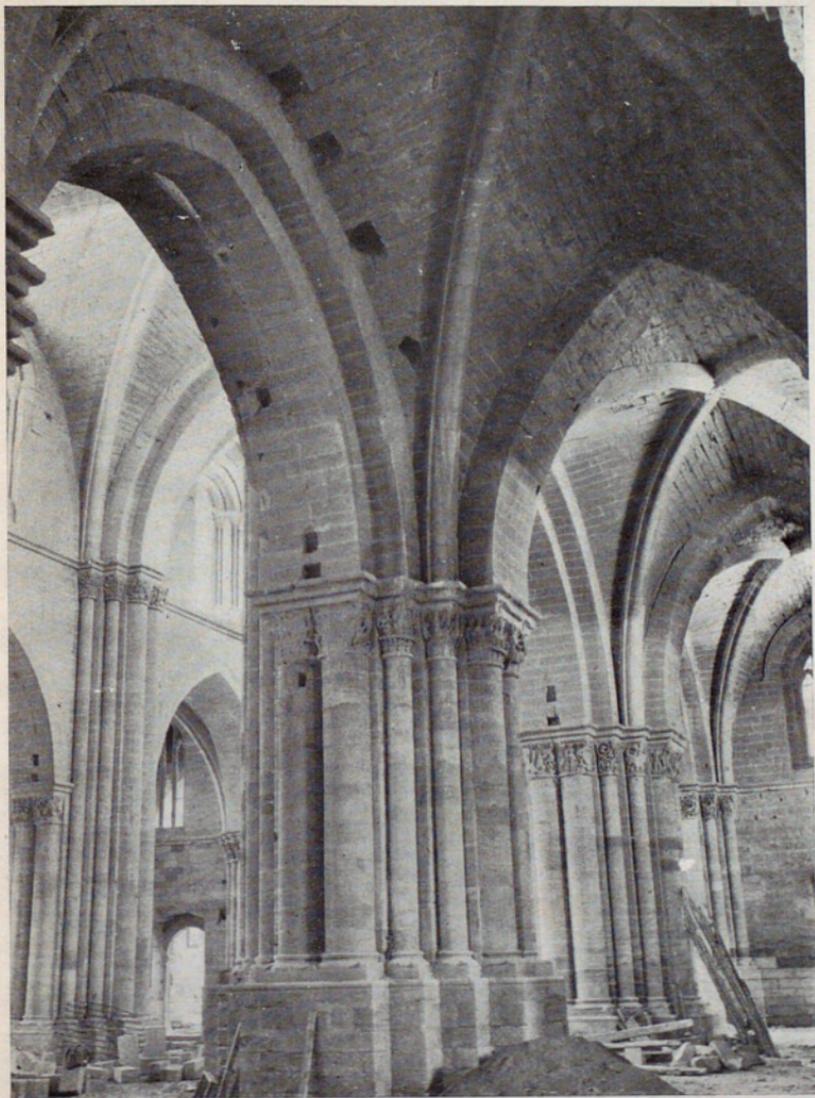


CATEDRAL VIEJA. NAVES

cucla tarraconense coetánea, pero pertenecen al tipo común de la última fase del arte románico europeo.

Los capiteles del interior, ricos en iconografía inspirada básicamente en el Génesis y Éxodo, en el Libro de los Reyes, en los Evangelios y en la tradición popular, nos presentan enorme variedad de temas: escenas de la vida diaria (trabajo, caza, diversión y otras difíciles de descifrar), escenas imaginarias, hijas de la fábula y de la leyenda, y escenas simbólicas, de aleccionamiento moral, representaciones figuradas que en su mayoría están intercaladas entre los capiteles con decoración a base de flora y fauna. La mayoría de temas del Antiguo Testamento están situados en el crucero, y los del Nuevo Testamento son especialmente abundantes en los capiteles de las naves colaterales, cerca del crucero, en el presbiterio y en la nave mayor. Además de estas escenas en que la figura humana es básica hay otros capiteles que presentan menudas figurillas hábilmente intercaladas entre los espacios rítmicos de las lacerias vegetales.

El resto de los capiteles presenta gran diversidad: los hay derivados del corintio, verdaderas copias del tipo romano provincial; otros, muy escasos, muestran estilizaciones de la flora del país, finamente observada pero sin el realismo gótico posterior; algunos se decoran con representaciones de animales entre los que son frecuentísimos los temas derivados de los tejidos y marfiles orientales con aves o leones afrontados y otros monstruos



CATEDRAL VIEJA. INTERIOR HACIA LOS PIES DEL TEMPLO



CATEDRAL VIEJA. INTERIOR DE LA NAVE Y ÁBSIDE CENTRAL



CATEDRAL VIEJA. NAVE CENTRAL Y CIMBORIO



CATEDRAL VIEJA. CRUCERO Y CIMBORIO

con significación alegórica relativa a los vicios. Otro grupo importante es el constituido por los entrelazos variadísimos de cintas formando sinuosidades o espirales que llenan los capiteles con ritmos muy elegantes y de una gran amplitud. En ellos la habilidad técnica del románico francés, conjugándose con el gusto mudéjar por el arabesco, consigue tipos originalísimos sin igual.

Las bien proporcionadas figuras, talladas con gran minuciosidad, especialmente en los capiteles del crucero, revelan el trabajo de varios artistas que pueden agruparse en dos tipos estilísticos: el de los capiteles de la cabecera, muy tolosano, sobrio en volúmenes y en ropajes, y el de las esculturas de las naves, más elaborado, con profusión de temas decorativos combinándose con los iconográficos. Estos son en realidad los ejemplares más característicos de la escuela ilerdense y con ellos nace la fórmula ornamental que tanta influencia tuvo. Las impostas del claustro, dentro del segundo grupo, representan la fase decadente, cuando ya desaparecidos los grandes maestros, seguían vivos todavía los temas de monstruos y hojarasca, perdiéndose en un barroquismo cansado y monótono.

Hecha ya la descripción con carácter general del templo pasaremos a examinar sus distintas capillas. Aparte de las absidales había, además de las principales, gran número de altares y pequeñas capillas que se levantaban aprovechando todos los huecos y espacios libres que ofrecían los muros del templo. Votivas y funerarias en su mayoría, fueron erigidas gracias a la



CATEDRAL VIEJA. CAPITEL DEL INTERIOR

piedad de familias notables y destacados eclesiásticos principalmente en los siglos XIV y XV.

El ábside central y el tramo preabsidal venía ocupado por la *capilla mayor* que se cerraba con una reja gótica practicable en su parte central. Sus muros estaban decorados con pinturas murales alusivas a temas del Nuevo Testamento parcialmente conservadas y no bien conocidas todavía, en espera de una limpieza adecuada, aunque son, desde luego, piezas capitales en el estilo gótico lineal hacia 1300. Al fondo, bajo el arco triunfal, se hallaba el altar mayor constituido por una mesa de mármol y jaspe y un retablo de mármol y alabastro con escenas de la vida de la Virgen en que ya trabajaba Bartomeu Robió en 1360, sin quedar listo hasta el año 1380. De sus relieves se conservan dos solamente en el Museo Diocesano: el Descendimiento y la Pentecostés, aparte unos fragmentos de la Crucifixión y dos hermosos fragmentos más en el mismo Museo que son un grupo de cuatro Apóstoles y parte de una Resurrección de los muertos, pertenecientes ambos quizá a un Juicio Final. Probablemente pertenecen también a este retablo una serie de afligridos doseletes y dos grandes relieves con los evangelistas San Lucas y San Marcos conservados en el Museo Diocesano. Claras diferencias estilísticas se advierten entre unos y otros, lógico resultado de la intervención de varios artistas en la prolongada obra del retablo. La Pentecostés, los Apóstoles y la Resurrección de los muertos son, con seguridad, de Bartomeu Robió y el resto consecuencia

las



CATEDRAL VIEJA. CAPITELES DEL INTERIOR



CATEDRAL VIEJA. DETALLE DE UNO DE LOS CAPITELES DEL INTERIOR



CATEDRAL VIEJA. CAPITELAS DEL INTERIOR

de la posterior intervención del maestro Solivella, cosa que por otra parte concuerda con las noticias documentales que hablan de etapas varias sin especificar pero lo realizado en cada una.

Asimismo se considera procedente del retablo mayor una hermosa Vir-



CATEDRAL VIEJA. RESTOS DE PINTURAS MURALES DEL PRESBITERIO

gen con el Niño, de alabastro, conservada en la iglesia de San Lorenzo y conocida con el nombre de Virgen de la puerta «de's Fillols», por haber estado colocada durante mucho tiempo en dicha portada. Sus características y aspecto enlazan perfectamente con la obra considerada del maestro Robió.

Detrás del altar mayor había otro de menores proporciones dedicado a Santa Ana y consagrado en 1284, por el obispo Guillem Bernat de Fiuviá.

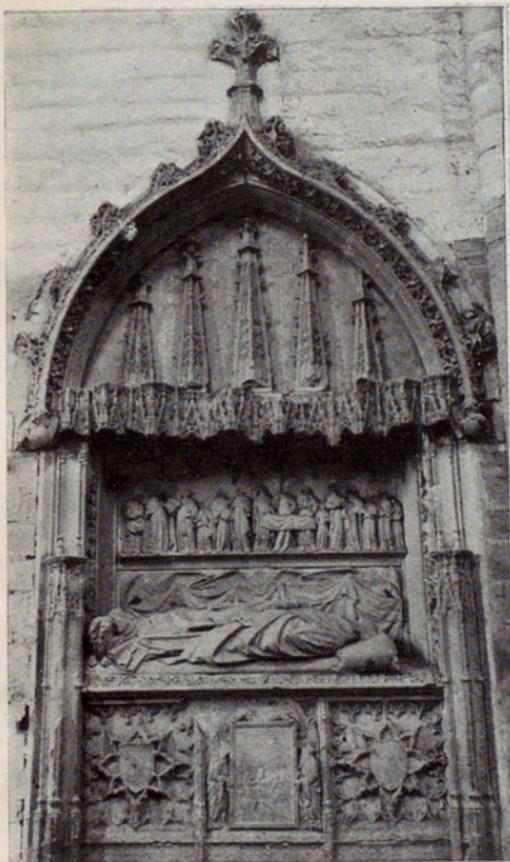
En el lado del Evangelio de esta capilla mayor se abre la puerta de la sacristía, construída en los últimos años del siglo xv o primeros del siguiente, en gótico decadente con varias arquivoltas, conopio, pináculos laterales y varia decoración floral. Enfrente está el *sepulcro del arcediano Berenguer de Barutell*, fallecido en 1432. Dos pilares de sección poligonal, sobre los que debían apearse sendas estatuas bajo doseletes, y un arco apuntado con guardapolvo conopial decorado con cardinas y rematado en gallardo florón cruciforme, lo enmarcan. El frente del sarcófago se divide en tres compartimientos: el central, con un recuadro para la inscripción alusiva sostenido por tres ángeles, y los laterales con el escudo del difunto encajado en una ochavada estrella de arquillos conopiales y recuadrado por una orla de arcuaciones trilobuladas. La estatua yacente vestida con casulla está como amortajada con un lienzo que tres ángeles simulan levantar para dejar visible la figura del finado; encima un friso alusivo al entierro, de inferior calidad por la sistemática repetición de pliegues en las ves-



CATEDRAL V. EJA. RELIEVE DEL ANTIGUO RETABLO MAYOR

taduras que hacen pensar en obra de taller, cobijado por una línea seguida de doscletes sobre los que se disponen, llenando el tímpano, cinco pináculos colocados torpemente y como añadidos con posterioridad. Es obra desigual de calidades realizada en el propio siglo xv.

Habilitado para sacristía el primer ábside lateral del lado del Evangelio y desaparecido tras la voladura en 1812 del polvorín instalado en la Zuda por los franceses, el segundo, que estaba ocupado por la capilla de la Purificación de la Virgen fundada por Bernardo de Gralla, hay que pasar al otro brazo del crucero para admirar en el primero de los correspondientes ábsides laterales, la *capilla de San Pedro* erigida por la noble familia de los *Montcada* a principios del siglo xiv. Está cubierta con dos bóvedas de crucería; la preabsidal, enriquecida con terceletes, forma una estrella con cinco claves, de las cuales la principal nos muestra a Cristo



CATEDRAL VIEJA. SEPULCROS DEL ARCEDIANO BERENGUER DE BARUTELL Y DEL OBISPO PONS DE VILAMUR

transmitiendo su poder a San Pedro, y en las secundarias, bastante perdidas, son visibles unos caballeros con escudos de los Montcada en dos de ellas. La bóveda del ábside sigue su forma pentagonal y en la clave se representa la intercesión de María y San Juan ante el Cristo Juez. En las claves, así como en las ménsulas que soportan las crucerías de las bóvedas, la escultura es correcta y de calidad correspondiente a la depurada arquitectura. Los ventanales, abiertos entre los robustos contrafuertes, muestran excelente disposición en sus calados trilobulados y cuadrilobulados.



CATEDRAL VIEJA. ESTATUAS SEPULCRALES DE OTÓN DE MONTCADA Y DE SU ESPOSA TERESA DE MONTCADA (SIGLO XIV)

Era esta capilla precioso relicario de importantes obras de escultura gótica catalana, cual la tumba del deán Guillem Ramón de Montcada, obra documentada de Bartomeu Robió, de la que sólo se conserva la lápida, y las de Otón de Montcada Llúria († 1341) y de su esposa Teresa

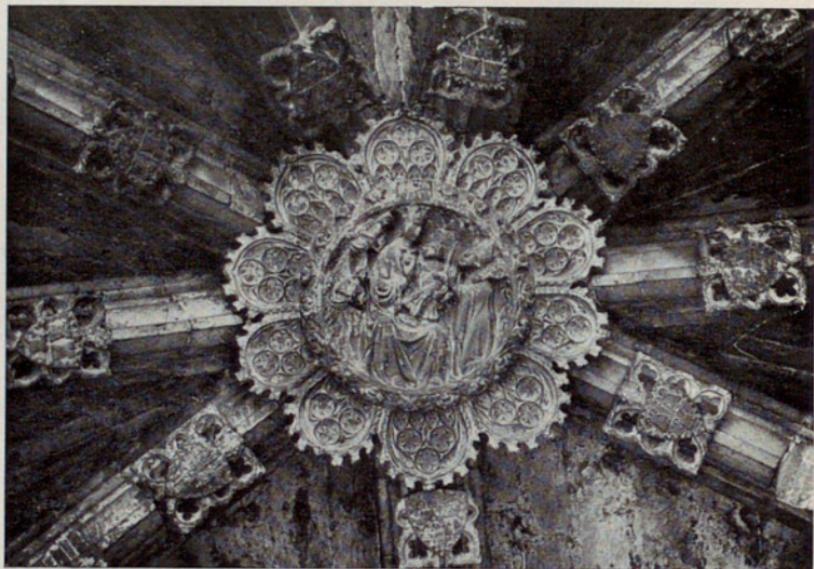


CATEDRAL VIEJA. FRISO FUNERARIO PERTENECIENTE AL SEPULCRO DE LOS
MONTCADAS (SIGLO XIV)

de Montcada cuyas estatuas yacentes, algo mutiladas están aquí, y buena parte de los frisos funerarios se conservan en el Museo Diocesano. También contenía la sepultura renacentista de los marqueses de Aytona, Francisco Montcada y Cardona y Lucrecia Gralla y Hostalrich (fallecidos en 1594 y 1604 respectivamente) encargada en vida por el marqués al escultor aragonés Juan de Liceire y destinada al monasterio deAVINGANYA, pero que finalmente se colocó en la capilla familiar de la seo ilderdense. Los fragmentos conservados están asimismo en el Museo que guarda también los restos de otro sepulcro monumental, el del obispo Pons de Vilamur († 1324) emplazado entre el presbiterio y la capilla de los Montcada. /seo

No eran de menor cuantía las joyas pictóricas que en un tiempo la enriquecieron, pues para el altar mayor, dedicado a San Pedro, y los laterales, consagrados a San Pablo y San Juan, pintó sendos retablos el gran trecentista barcelonés Ferrer Bassa. Nada de ello se ha conservado.

En el ábside extremo se estableció la *Capilla de la Concepción*, erigida en el segundo tercio del siglo XIV por el obispo Ferrer de Colom († 1340). Consta de un tramo rectangular poco profundo precediendo al tramo absidal; el primero, con sencilla bóveda de crucería, tiene la Virgen con el Niño en la clave, y el segundo con la correspondiente a un ábside poligonal, presenta en su clave la Anunciación. Sus ventanales son similares a los de la vecina capilla de San Pedro, pero sus calados son menos elegantes y su molduración más basta, así como los contrafuertes más pobre, y sen-



CATEDRAL VIEJA. CLAVE DE BÓVEDA DE LA CAPILLA DE LA EPÍFANÍA O DE LOS REQUESENS

cillos. En esta capilla hubo, bajo el arcosolio del costado de la Epístola, la tumba del obispo fundador, sobriamente decorada con su escudo. En el Museo Diocesano se conservan tres fragmentos del acostumbrado friso con las honras fúnebres.

Las capillas del crucero y naves laterales son por lo general simples aprovechamientos de los huecos que quedan entre los miembros resistentes de la construcción suplementados o no con cuerpos rectangulares añadidos. Las capillas de San Miguel, Santa María Magdalena y Todos los Santos, en el tramo norte del crucero, son de planta rectangular con bóveda de cañón seguido de sección apuntada y de sencillísima decoración, lo mismo que las dedicadas al Salvador, Santa Inés, San Juan Evangelista, la Conversión de San Pablo y Santa Lucía en el tramo meridional del crucero.

En la nave lateral del Evangelio está la capilla más suntuosamente decorada de la catedral, erigida por el obispo Geraldo de Requesens (1380-1399) a fines del siglo XIV y dedicada a la *Epifanía*. Posiblemente fué construida por los mismos artistas que el inmediato porche de la portada «de's Fillols». Constá de un tramo preabsidal, cubierto por una bóveda normal de crucería y un ábside; sus ventanales esbeltísimos son geminados y el calado de los tímpanos finísimo de trazado y molduración. Los contrafuertes están



CATEDRAL VIEJA. SEPULCRO DEL CONDE DE PALAMÓS Y PUERTA DE
SAN BERENGUER

bien decorados con arcos ciegos lobulados y escudos de la familia Requesens, pero es en las bóvedas del ábside donde luce la exhuberancia escultórica de la ornamentación, con sus crucerías enriquecidas con estatuillas de santos sobre peanas y bajo doseletes colocados alternos con escudos de la familia, y una soberbia clave con el medallón del obispo fundador, de rodillas a los pies de la Virgen, rodeado por una orla floral delicadísima y festoneado con ricos lóbulos que encierran muy finas tracerías góticas. Son un magnífico ejemplo de equilibrio y elegancia en la distribución del ornato y de sensibilidad en su realización. La afiligranada flora de los capiteles y la delicada puerta de la sacristía, con arco de medio punto, completan esta maravilla del gótico florido en toda su belleza.

En el muro de la Epístola de la capilla se abre el sepulcro ampuloso y recargado de Luis de Requesens, conde de Palamós, que ha sufrido múltiples destrozos y mutilaciones. Se hizo según proyecto del escultor Juan de Palacio que contrató su realización, junto con el también escultor Pedro de Sarabia, de Laredo, en el año 1510. Dos pilastras soportan las estatuas de San Juan Bautista y San Juan Evangelista a los lados; faltan el sarcófago y la probable escultura yacente y quedan el friso con las acostumbradas escenas funerarias, en muy mal estado, y restos de la decoración de la parte alta con arco rebajado. Algunos detalles renacentistas apa-

recen tímidamente mezclados con los propiamente góticos, lo cual concuerda con la fecha citada. Está en vias de restauración, pues algunos fragmentos se conservan en el Museo.

En esta misma nave se hallan emplazadas las capillas que estuvieron dedicadas a San Nicolás y a los Santos apóstoles Simón y Judas, sencillas y de pequeñas proporciones, y la que se cree fué de San Juan Bautista, cuadrada y con bóveda estrellada que luce en la clave central la Virgen con el Niño.

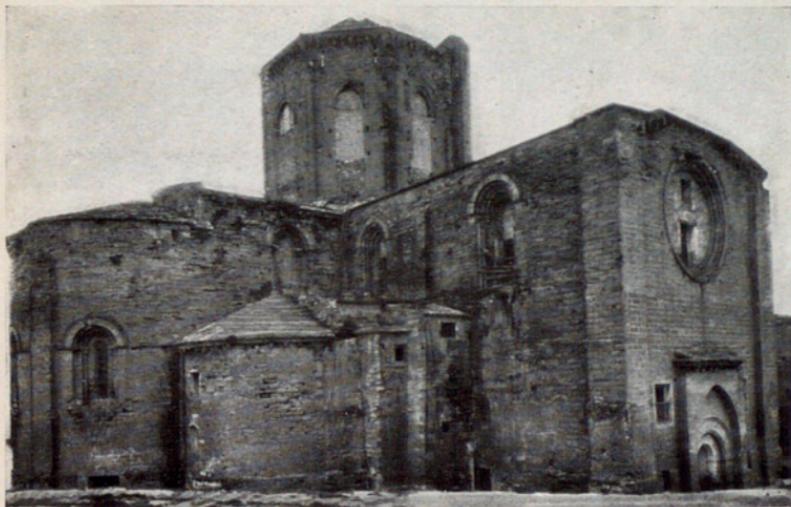
En la nave lateral del Evangelio está la capilla de santa Petronila y a continuación la de la Asunción, construida en 1220 y más adelante colocada bajo el patronato de la familia Gallart. De planta cruciforme irregular, lo más interesante en ella es la decoración escultórica de las impostas del arco de entrada y las ménsulas decoradas con temas zoológicos en su interior. Siguen las capillas de San Erasmo y San Vicente, sencillas, y entre ambas una puerta secundaria de acceso a la catedral, sin interés artístico, sobre la cual está el suntuoso monumento funerario del noble Berenguer de Gallart. Tiene montantes laterales compuestos por dobles pilastrones con las habituales pilastrillas adosadas y pináculos, entre los cuales se disponen hornacinas sobrepuestas con sus correspondientes doseletes y peanas preparadas para albergar esculturas; estos montantes enmarcan las tres fajas horizontales de la habitual composición, constituida por el sarcófago con la estatua yacente, el friso con la comitiva fúnebre y la hilera de doseletes en la coronación. El frente del sarcófago luce un espacio central sostenido por dos ángeles y un escudo a cada lado con el gallo heráldico de la familia Gallart. El friso está en el Museo en su mayor parte y los doseletes dan al remate un gracioso movimiento que rompe la rigidez del derrame del ventanal, que tuvo que ser acortado ya para dejar espacio a este singular sepulcro colocado a tanta altura sobre el nivel de la nave.

La última capilla que había en este lado era la del Sacramento, levantada en estilo neoclásico a principios del siglo XVIII y arruinada con seguridad a consecuencia de la referida voladura del polvorín de la Zuda.

Portadas y exterior. — La visita al exterior de la catedral la organizamos saliendo por la puerta de San Berenguer, en el tramo norte del crucero, para dar la vuelta por la cabecera hasta la puerta de la Anunciata en el hastial sur del crucero, para seguir hasta la puerta «dels Fillols» y puerta de capilla de Jesús.

El sentido clásico de los constructores románicos de la escuela de Lérida les hace concentrar la riqueza decorativa y el esplendor monumental especialmente en las portadas. La composición general externa de estas portadas consiste en acusar el grueso del muro, aquí algo aumentado con un cuerpo rectangular saliente por delante del plano general de la fachada, por medio de un hueco escalonado, decorado en su parte vertical con baquetones y columnas en los codillos y cerrado en lo alto con arcos de medio punto que presentan variadísima molduración ornamentada que, con su exuberancia, llega a desfigurar la masa estructural del escalonamiento y hacerle perder la relación de éste con los soportes.

Las arquivoltas de los portales románicos catalanes, que suelen ser dos o tres, se multiplican en la escuela de Lérida para obtener una com-

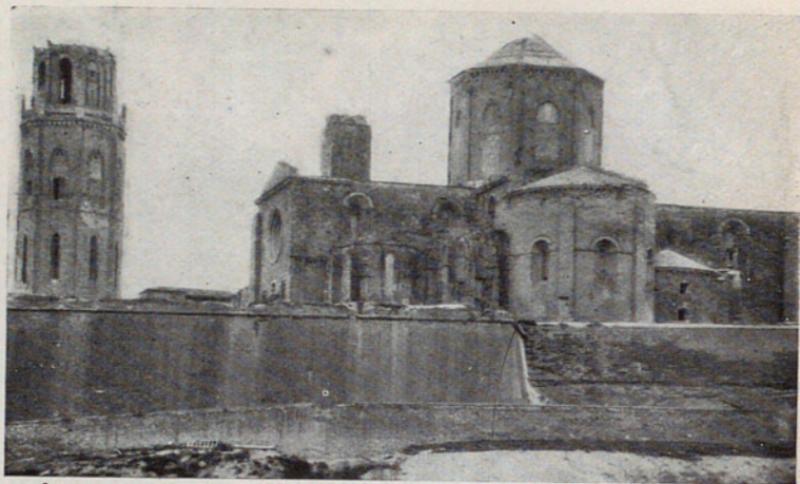


CATEDRAL VIEJA. CABECERA Y ALA NORTE DEL CRUCERO

posición completa y rica, sin caer pero en el abuso que representan algunas portadas posteriores que siguen sus modelos. En las de Lérida cada elemento tiene su carácter esencial: los baquetones son de diámetro muy inferior al de las verdaderas columnas, cuyos capiteles son tratados como tales y los otros lo son como capiteles de pilar. Gracias a su continuidad la serie de capiteles y fajas esculturales toma aspecto de friso que da firmeza al conjunto; asimismo el zócalo de la puerta es de poca altura pero, tratado en bloque cierra sobria y enérgicamente el conjunto, delicadamente coronado por una cornisa parecida a la general que corre bajo las cubiertas del edificio, pero decorada con mayor pulcritud.

La *puerta de San Berenguer* es la única compuesta con rebuscada austeridad, con el mínimo de elementos escogidos entre los más simples. Una airosa arquivolta apuntada cobija la puerta de entrada propiamente dicha, de reducido tamaño y con arco de medio punto, liso, con una simple moldura que marca la imposta y contornea las dovelas. Entre éstas y el arco apuntado, un crismón, y en la cornisa algunas ménsulas lisas y otras decoradas, estando también decorada la delantera de la cornisa y los plafones colocados entre las ménsulas.

No hay un buen punto de vista para admirar el conjunto de los *ábsides* con el escalaramiento apiramidado que culmina en el cimborio. Los ventanales románicos del ábside son los únicos que al exterior tienen doble arquivolta, lo mismo que los del tramo del presbiterio y los de la fachada



CATEDRAL VIEJA. CABECERA

oriental del crucero, con lo que su mayor riqueza enlaza bien con los ventanales góticos de las absidiolas y del cimborio. Los altos contrafuertes de escaso saliente del ábside contrastan con los más volados y cortos de las absidiolas laterales.

En el hastial sur del crucero se abre la *puerta llamada de la Anunciata*, por estar representada en ella la Anunciación, además de ostentar gran inscripción con la salutación angélica. Con seguridad es la más antigua de las puertas principales de la catedral, pues una lápida en su parte derecha demuestra que antes de pasados doce años desde el principio de las obras de la catedral, es decir, en 1215, ya estaba construida.

Sobre el sencillo zócalo se alzan robustas columnas monolíticas que contrastan vivamente con los baquetones que van entre ellas y en las aristas del cuerpo saliente. Sus capiteles llegan a unirse por los ábacos y la escultura que va sobre los baquetones angulares se dispone a manera de friso que pasa por debajo de aquéllos y se continua en el plano exterior del cuerpo saliente y en toda su anchura; sobre los capiteles se voltean las arquivoltas de medio punto, hechas a base de molduras lisas cóncavas y convexas, constituyendo un ceñido haz entre el guardapolvo exterior y la faja plana interior, ambos decorados con bella filigrana calada. Lateralmente se disponen por encima del friso dos hornacinas coronadas por arquillos lobulados distintos, procedentes quizá de algún edificio musulmán, y destinadas a contener las imágenes de la Virgen y el Angel que dan nombre a la portada y se conservan en el Museo. Sobre la clave de las arquivoltas un precioso crismón en alto relieve que lleva a los lados la ins-



CATEDRAL VIEJA. PUERTA DE LA ANUNCIATA EN EL HASTIAL SUR DEL CRUCERO

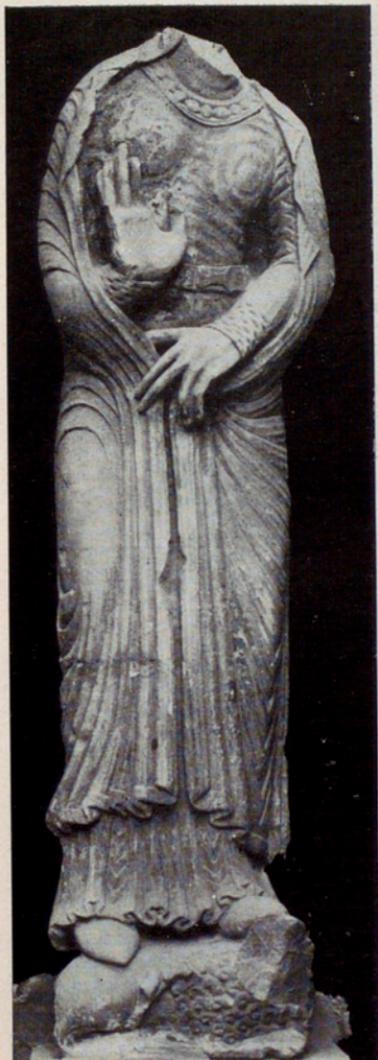


CATEDRAL VIEJA. CABECERA Y ALA SUR DEL CRUCERO

cripción alusiva a la dedicación de la portada, con letras grandes, de trazo delicado y con restos de policromía. Encima va una cornisa sobre ménsulas con esculturación de vigoroso modelado y estilización arcaizante. Entre las ménsulas plafones decorados variamente.

La decoración se concentra en la faja horizontal formada por friso y capiteles, en la faja plana interior y guardapolvo de las arquivoltas y en la cornisa, con temas exuberantes y plétóricos de vida. La realización corre parejas con la imaginación que mostró el artífice y sólo decae en las ménsulas que posiblemente son de otro escultor, aunque aquí hay figuras tan excepcionales como la del hambriento mendigo sentado comiéndose un pan. Variados entrelazos vegetales, rellenos los espacios con menudas figuras humanas, de jinetes y centauros, de músicos y animales diversos, canes, leones, serpientes y aves, aparte monstruos, grifos y sirenas, son la base de la variadísima ornamentación.

Las imágenes de la Virgen y el Angel son la única muestra de escultura monumental románica en la catedral y evidente ejemplo de las aportaciones tolosanas a la escuela de Lérida. Están sólo desbastadas en su parte posterior y fueron colocadas en 1457 en las hornacinas después de construida ya la portada naturalmente, pues éstas fueron talladas siguiendo la



CATEDRAL VIEJA. VIRGEN Y ÁNGEL DE UNA ANUNCIACIÓN QUE ESTUVO EN LA
PUERTA DE LA ANUNCIATA



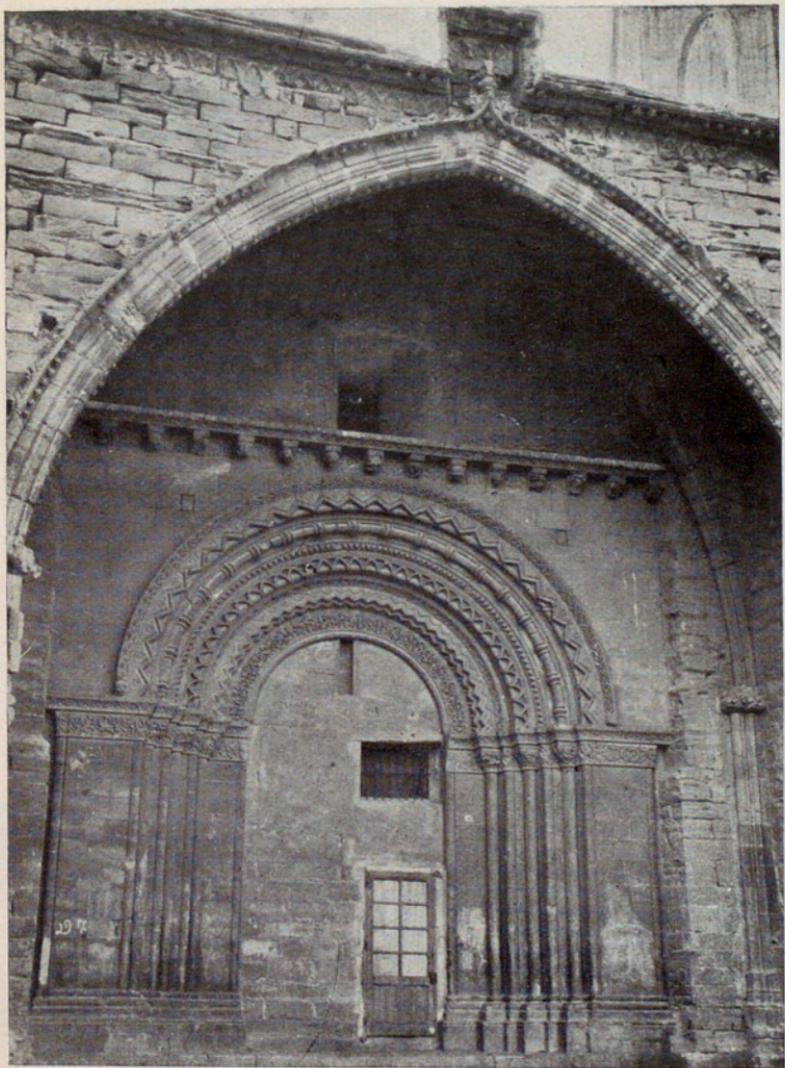
CATEDRAL VIEJA. CORNISA Y CANECILLOS DE LA PUERTA DE LA ANUNCIATA

variada silueta de las figuras. Un curioso documento del año 1457 nos informa de que el Angel fué en principio un San Juan que, con la Virgen, constituía un grupo que al parecer estuvo en la fachada principal del templo, tal vez antes de construirse el claustro.

En el tramo central del colateral de la Epístola, o sea en medio de la fachada lateral del mediodía del templo, se abre la portada llamada «dels Fillols», quizá por ser la de ingreso para los que iban a recibir las aguas bautismales. Por sus proporciones arquitectónicas afinadísimas, sus volúmenes ajustados y la técnica perfecta de su decoración y ornamentación, alcanza alturas de obra clásica y es la primera y más notable de la serie de portadas producidas por la escuela de Lérida, las cuales, tras ella, sólo pueden ser consideradas como copias decadentes.

La puerta «dels Fillols» obedece al mismo programa de elementos decorativos y ornamentales que la puerta central de la fachada principal, variando solamente en las proporciones, que están aquí tan en su punto, así en las generales del cuerpo envolvente como en las basas, ábacos, capiteles, baquetones y detalles de la molduración. Por su parte, la escultura alcanza un grado tal de perfección técnica que le permite adaptarse a la variedad desconcertante de temas empleados y secunda maravillosamente la firme y clara composición arquitectónica, lográndose una obra perfecta.

Sobre el zócalo descansan las basas áticas de columnas y baquetones



CATEDRAL VIEJA. PUERTA «DELS FILLOLS»



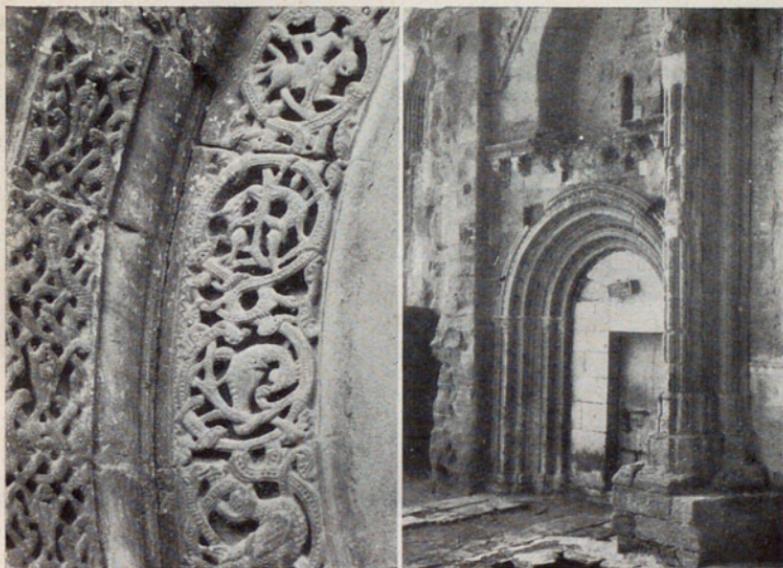
CATEDRAL VIEJA. CORNISA Y CANECILLOS DE LA PUERTA «DELS FILLOLS»

bien diferenciados, cuyos capiteles, lo mismo que sus ábacos y collarinos, forman una gran imposta continua decorada que separa graciosamente la sobriedad inferior de la riquísima ornamentación de las arquivoltas cuyo orden y decoración es el mismo que el de la puerta principal: guardapolvoafiligranado que arranca de monstruosas cabezas, zigzag plano sobre baquetón, bocelón anillado, hilera de clavos, arcuaciones, zigzag doble tocando una hilera de puntas de diamante, amplia arquivolta esculturada y baquetón liso en la arista del grueso de la abertura.

Corona la puerta la acostumbrada cornisa con ménsulas, decorada con figuras y cabezas elegantemente colocadas, y en los espacios intermedios bellos relieves.

La temática decorativa, aparte de los acostumbrados entrelazos vegetales, presenta aves, animales, monstruos, figuras humanas, guerreros luchando contra monstruos, la visita de la reina de Saba a Salomón, etc., y en su conjunto adquiere una riqueza y perfección que tiene pocos paralelos en la catedral.

En el año 1386 se contrató la construcción del pórtico de esta maravillosa portada con los escultores Bartolomé de Bruxelles y Esteban de Gostant. Su arco apuntado está decorado abundantemente y terminado por cornisa floreada. Los perfiles de sus molduras y la decoración de sus capiteles presentan gran analogía con los de la inmediata capilla de los Requesens, con la que además concuerda en fechas, por lo que es posible que la capilla sea obra también de dichos artistas. Tiene el pórtico una



CATEDRAL VIEJA. DETALLE DE LA PUERTA DE LA ANUNCIATA Y ENTRADA DE LA CAPILLA DE JESÚS

bóveda de crucería, de planta rectangular muy alargada, en cuya clave está la Virgen con el Niño y ángeles. En una hornacina abierta posteriormente por encima de la puerta y bajo el porche, se colocó una Virgen con el Niño, de alabastro, conservada hoy en San Lorenzo, que hemos considerado ya como perteneciente al altar mayor. Así la vió en 1863 el gran tratadista de nuestro gótico G. E. Street y así lo dibujó en su famosa obra.

En este pórtico se cobija también la portada de la *capilla de Jesús*, verdadera iglesia de pequeñas proporciones sin comunicación con el interior de la catedral. Fué construida bajo el patrocinio del obispo Arnau Ses Comes que la consagró en 1334. Su puerta de entrada, con arquivoltas que inician ya el apuntamiento ojival, es de pequeñas proporciones comparada con la inmediata «dels Fillols» y se remata con una cornisa gótica sobre ménsulas. Entre los contrafuertes se levanta un arco de descarga, apuntado con el tímpano rehundido y liso.

Los contrafuertes exteriores son parecidos, así como los ventanales, a los de la absidiola ocupada por la capilla de los Colom, y en su interior consta de un tramo preabsidal cubierto con una severa bóveda de crucería de enérgica molduración, sostenida por ménsulas con los símbolos de los Evangelistas y su clave decorada con el Agnus Dei y escudos del fundador.

La bóveda del ábside lleva en su clave la figura de Jesús bendiciendo. La puertecita de la sacristía con escudetes nobiliarios, tímpano liso y arco de descarga de medio punto peraltado y discretamente lobulado, y las urnas sepulcrales del muro opuesto al ábside, sostenidas por finísimas ménsulas con cabezas de león y follajes, son muestras de la calidad escultórica de la capilla que puede considerarse como la mejor entre las góticas, pues su ponderada escultura no necesita rodearse con la magnificencia ornamental de la capilla de la Epifanía, por ejemplo, para ser admirada, pues su propio e intrínseco valor no sólo se acomoda, sino que exige, la sobriedad con que está dispuesta y la firme simplicidad de las líneas arquitectónicas que la enmarcan.

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO



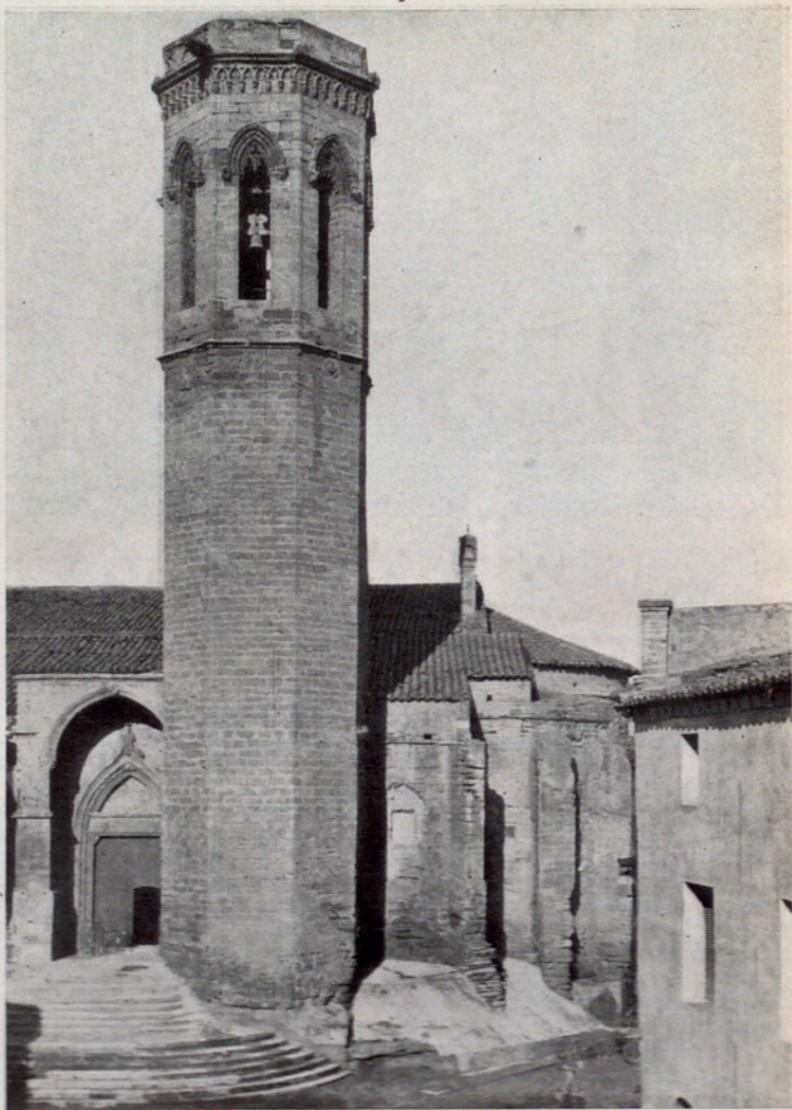
IGLESIA DE SAN LORENZO. INTERIOR

IV

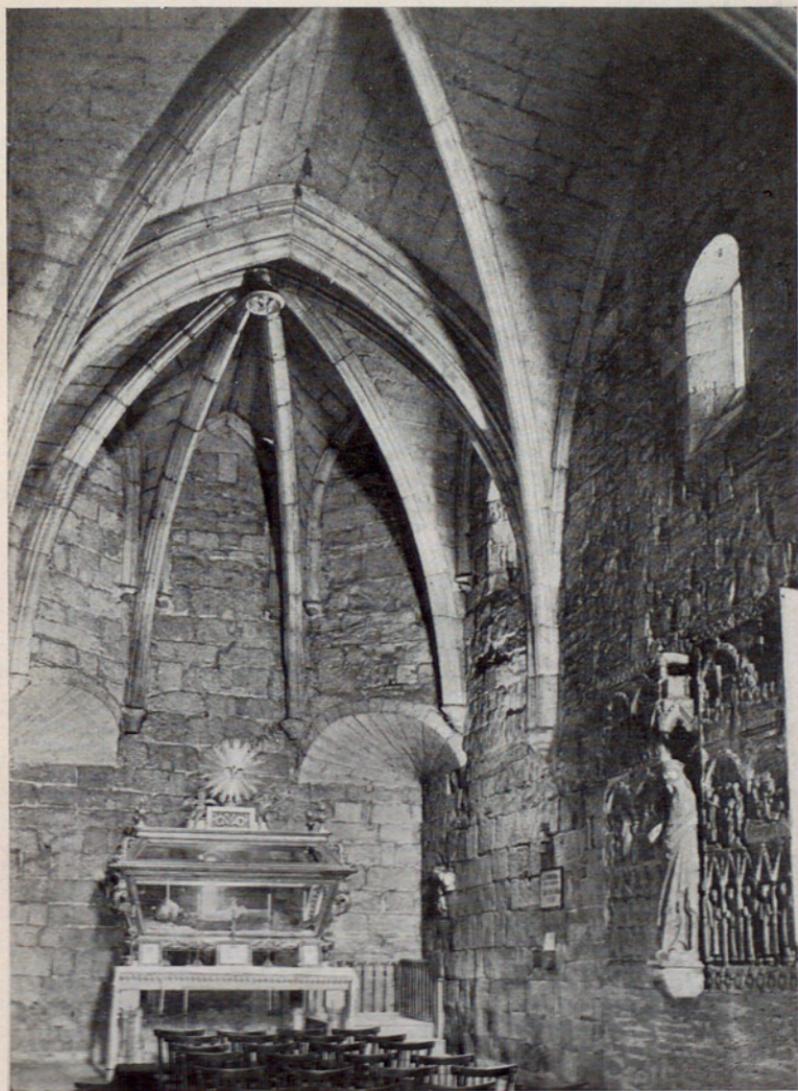
SAN LORENZO Y LA CATEDRAL NUEVA OTROS EDIFICIOS RELIGIOSOS Y CIVILES

Aparte de las catedrales, la *iglesia de San Lorenzo* es el templo más importante de Lérida. Se compone de tres naves y de tres ábsides, sin crucero. Lo más antiguo es sin duda alguna la nave central, terminada con un ábside semicircular, que considerada por Villanueva como obra del siglo XII en realidad no es más que un epígono de la catedral levantada en el siglo XIII, cosa evidente, no sólo porque su ábside tiene igual carácter de románico tardío que el de la catedral, sino porque sus pilares presentan dobles columnas en su frente lo mismo que los de aquélla, aparte otros caracteres que muestran bien a las claras la estrecha relación entre ambos edificios. En el siglo XIV se levantaron las naves laterales terminadas por ábsides pentagonales cuyos contrafuertes están enlazados a media altura mediante arcos.

Las tres naves son de igual altura, cubiertas con bóvedas ojivales y reunidas bajo una sola techumbre a dos vertientes. Lateralmente se levanta una esbelta torre octogonal que es una reducción del admirable campanario



IGLESIA DE SAN LORENZO



SAN LORENZO. NAVE DEL EVANGELIO



SAN LORENZO. RETABLO DE SANTA URSULA

de la catedral, con grandes ventanales góticos en su parte superior y arcos ciegos lobulados que lo coronan.

Sin embargo, más interesante que su arquitectura con serlo ésta mucho, es la riqueza escultórica que en su interior se cobija. Además de un sepulcro excelente, cuatro son los retablos de la segunda mitad del siglo XIV, en buen estado de conservación, que podemos admirar aquí. El más importante y a un tiempo el más suntuoso es el del titular. En su composición general la concepción arquitectónica es cuidadosamente valorada; los montantes con imágenes dan al conjunto una estructura vertical y un notable sentido de solidez. En cambio, la decoración geométrica y las claraboyas ficticias de la crestería le dan ligereza, más graciosa por la diversa combinación de las claraboyas en cada uno de los registros con historias. Este retablo ofrece además un elemento nuevo: el taberná-



SAN LORENZO. RETABLO MAYOR



SAN LORENZO. RETABLO DE SAN PEDRO

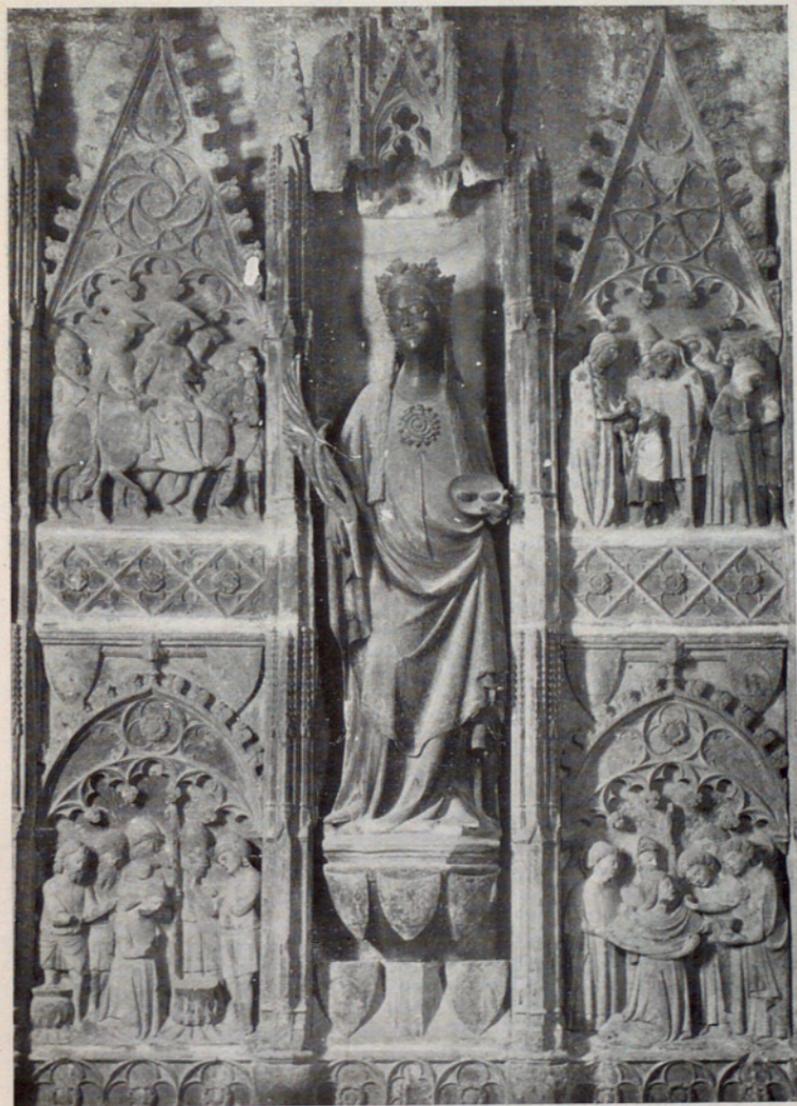
culo que ocupa la parte central del bancal y estaba destinado a guardar la Sagrada Forma y hacerla visible tras los caídos de la piedra. Conserva restos de su policromía.

La leyenda de San Lorenzo, siguiendo paso a paso la *Leyenda Dorada*, se desarrolla en los doce relieves del retablo con escenas minuciosamente descriptivas cuyas figuras en ocasiones tienen mayor expresividad en sus rostros. Finas tracerías ojivales dividen estas escenas separadas verticalmente por montantes con imágenes de santos, santas y ángeles músicos bajo doseletes; en el centro, sobre artística peana, la imagen del titular cobijada bajo un dosel con pináculo calado. Sobre el zócalo de florones y escudos heráldicos está la predela con imágenes de apóstoles y santos y en su centro el tabernáculo.

El de Santa Úrsula está atribuido por Durán y Sanpere al escultor Jaime Cascalls. Sobre un zócalo con círculos lobulados, donde alternan rosetas y escudos, se alza el bancal, constituido por un friso de cinco capillitas a cada lado de la imagen central, ocupadas por vírgenes compañeras de la santa, que son la parte más delicada del retablo con suave expresión de beatitud que sólo puede hallarse en las obras de J. Cascalls. En la zona superior cuatro relieves a cada lado bajo arcuaciones polilobuladas muestran escenas de la historia de Santa Úrsula siguiendo asimismo la pauta de la *Leyenda Dorada*. La escultura de la titular, que con un dosel divide el retablo, aunque presenta inequívocos detalles propios de Cascalls, parece ser ya obra de taller.

En este retablo inicia su autor una especial disposición de los cabellos femeninos, aplanados y sinuosos, caídos sobre el pecho con rígida y fría simetría, que perdurará luego en la obra de sus seguidores.

El retablo de San Pedro con sus tres compartimientos, parece haber



SAN LORENZO. RETABLO DE SANTA LUCÍA



SAN LORENZO. DETALLE DEL RETABLO DE SAN PEDRO

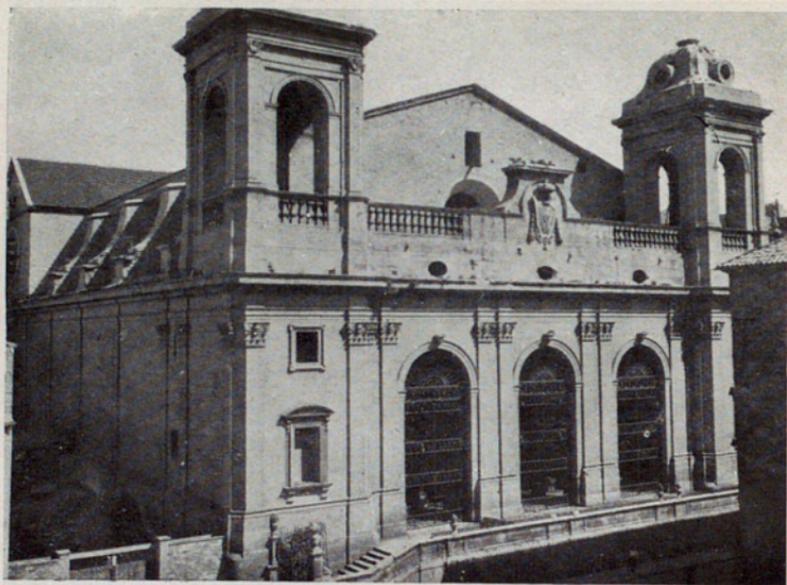
llegado completo a nuestros días. Es de un tipo singular constituido por solo dos pasajes de la vida del titular, la Transfiguración y el Lavatorio, a los lados y en el centro la Cátedra de San Pedro. Se conserva bastante bien su policromía que nos da el tipo habitual de la pintura de los retablos de piedra. Estilísticamente recuerda las obras de B. Robió.

Finalmente, en el retablo de Santa Lucía vemos que la decoración arquitectónica ha ganado ya mucho terreno. Las historias vienen separadas por frisos de decoración lineal y los pequeños montantes se reúnen en haces de tres; las arcuaciones polilobuladas se convierten ya en claraboyas ciegas a la manera de las de los ventanales de los templos. La leyenda de Santa Lucía está descrita con igual minuciosidad que en los textos medievales de vidas de santos, descripción conseguida simplemente por el gesto de los personajes sin contar para nada con la expresión de los rostros, que es siempre serena e inmutable.

En este homogéneo grupo de retablos pueden apreciarse claramente las características sobresalientes de la escuela escultórica ilderdense de la segunda mitad del siglo XIV. Los pináculos, arcuaciones, tabernáculos y rosetas toman el lugar principal de la obra y son ejecutados con tanto cuidado por lo menos como las mismas historias sacras de los relieves. La decoración arquitectónica y la preocupación por las claraboyas que



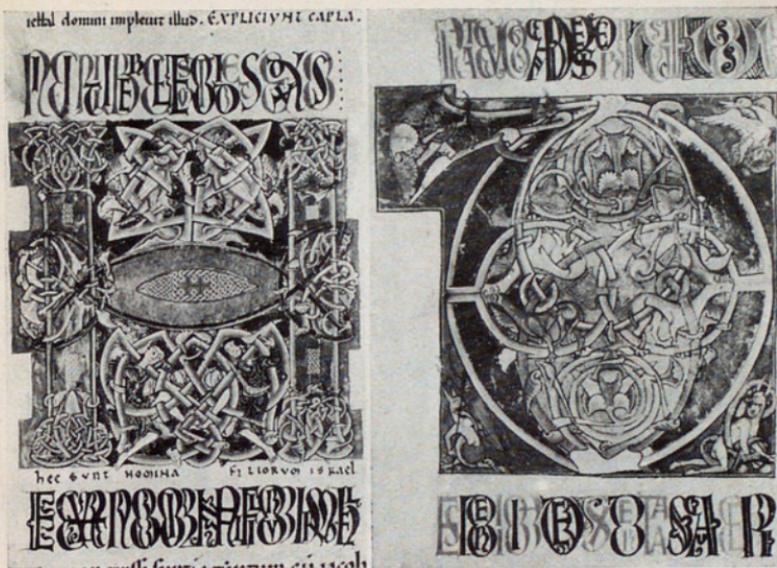
CATEDRAL NUEVA. INTERIOR ANTES DE 1936



FACHADA DE LA CATEDRAL NUEVA

decoran los espacios que las imágenes dejan libres, es fundamental, y su calidad índice excelente de la aptitud que para el dibujo geométrico muestran los escultores de Lérida en esta época. Esta persistencia local en la inclinación hacia la decoración lineal, que incluso parece ahogar a la imaginería y es visible asimismo en la ornamentación románica de la catedral, es posiblemente el último brote de la semilla musulmana que halló ambiente más propicio a orillas del Segre que en ningún otro lugar de Cataluña.

Catedral Nueva.— Despojado el Cabildo de su catedral, se instaló provisionalmente en la capilla del colegio de los Jesuitas, pero en vista de la persistencia del atropello y de las insuficientes condiciones de la capilla se trasladó a la parroquia de San Lorenzo donde comenzaron a celebrarse los oficios divinos propios de la Seo el 3 de marzo de 1708. Más de media centuria tuvieron que permanecer ahí sin que el Cabildo catedralicio dejara de insistir cerca del Rey para que se le hiciera la debida compensación al expolio sufrido. Hubo de morir Felipe V y aún su hijo Fernando VI para que con la llegada de Carlos III, en 1759, se abriera paso la solución deseada que dió como resultado la construcción de la nueva catedral. En 1761 se trabajaba ya en su cimentación y por fin el día 5 de abril de 1764 fué colocada la primera piedra por el obispo Manuel



CATEDRAL NUEVA. MINIATURAS DE UNA BIBLIA (SIGLO XII)

Macias Pedreón y las obras se emprendieron activamente bajo la dirección de Francisco Sabatini siguiendo los planos que trazó Pedro Mártir Cermeño. Sin embargo, por los múltiples trabajos de Sabatini como arquitecto real, la dirección efectiva debían llevarla otros expertos maestros, quizá el arquitecto José Prat que intervino en importantes modificaciones realizadas posteriormente, entre ellas el cimborio del crucero que se inició y no se acabó por insuficiencia de los cimientos, volviéndose a la bóveda esférica de mayor ligereza proyectada por Cermeño. En mayo de 1781 fué consagrado solemnemente por el obispo Joaquín Sánchez Ferragudo, y se dió por acabado en 1790.

Cermeño ideó un templo de estilo neoclásico con tres naves de igual altura, pilares y contrafuertes interiores que dan lugar a las capillas laterales, y las varias dependencias dispuestas formando un conjunto rectangular y simétrico alrededor de la cabecera. En la entrada principal proyectó un atrio que se abría al exterior con tres arcos de medio punto y un rellano con una amplia escalinata en todo su frente y lados. En el crucero dispuso otras dos puertas, también con rellanos y escalinatas.

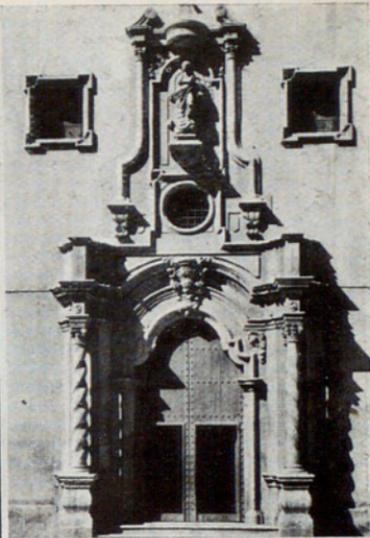
Este proyecto sufrió algunas modificaciones de detalle obligadas unas por la topografía del terreno y determinadas otras por conveniencias del servicio y mejoras de conservación de la catedral, como la acertada doble



CATEDRAL NUEVA. LA ORACIÓN DEL HUERTO, DE MENGES (DEPOSITADO EN EL MUSEO DIOCESANO)

cubierta con espacio ventilado entre las bóvedas y el tejado, los pasos de comunicación entre algunas capillas, etc. En la fachada se abreviaron en lo posible las partes altas que quedaron reducidas a una discreta balaustrada con un escudo de España en el centro y sobre él querubines y una gran cruz: los campanarios se levantaron asimismo colocando directamente sobre el cuerpo bajo otro terminal de escasa altura, parecido a los de la fachada de San Francisco el Grande, de Madrid, que por aquellos años (1784-1785) estaba construyendo Sabatini, al que posiblemente se debe esta modificación pues por entonces era también director de las obras de la catedral de Lérida. Los muros exteriores, con zócalo y cornisa, están decorados con pilastras adosadas.

En su interior presenta el aspecto de un gran salón formado por tres

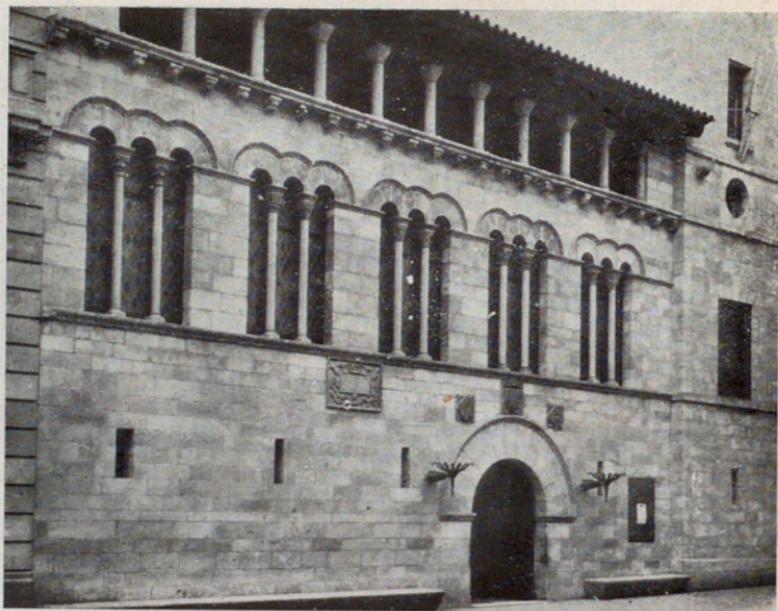


CATEDRAL NUEVA. VIRGEN DE LA FAJA. FACHADA DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO

naves cubiertas con bóvedas semiesféricas que se apoyan sobre grandes pilares cuadrados que llevan pilastras adosadas en sus frentes con capiteles corintios y gran entablamento sobre el que arrancan las arcadas. Entre los contrafuertes se disponen las capillas laterales, cuatro a cada lado de las naves y siete en la girola, de planta rectangular todas ellas. En la cabecera se agrupan todas las dependencias: sacristía, sala capitular, archivo, etc.

A consecuencia de los desgraciados sucesos de 1936 esta catedral fué incendiada y perdió obras de arte de mucho interés entre las cuales cabe destacar el coro, obra la más importante del gran escultor Luis Bonifás y Massó contratada en 1774 y concluida en 1779, ejemplar destacado en la riquísima serie de sillerías corales españolas y uno de los de fecha más tardía; numerosos altares realizados por dicho artista y bastantes otros labrados por el escultor Juan Adán. Algo se conservó afortunadamente como el hermoso cuadro con la Agonía de Jesús, de Antonio Rafael Mengs, procedente de la colección del infante Don Gabriel; la serie de tapices de fabricación flamenca, algunos de ellos góticos, la mayoría con asuntos bíblicos y otros de tema no bien identificado todavía; un «Pontifical» escrito con letra carolingia; una «Biblia» del siglo xii que aunque carece de escenas historiadas luce abundantes y bellísimas iniciales decoradas con entrelazos, y algunos otros manuscritos y pinturas de menor interés.

Restaurada ya de los daños sufridos continúa siendo con la catedral

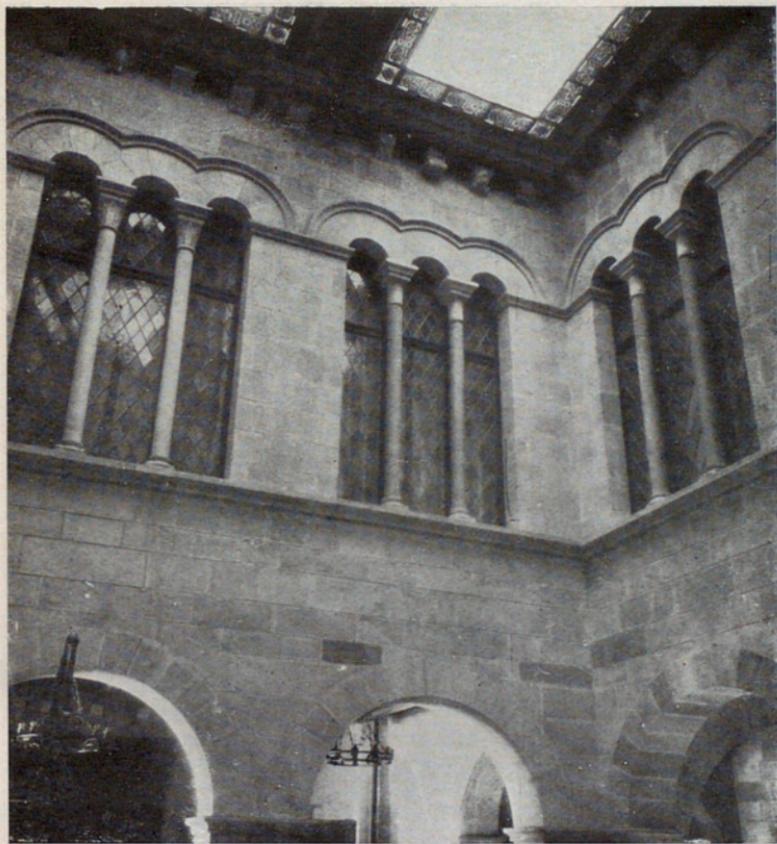


FACHADA DEL AYUNTAMIENTO O «PAHERÍA»

de Vich, las mejores muestras de la arquitectura religiosa neoclásica en tierras de Cataluña.

El *Ayuntamiento* llamado «Pahería» o casa «dels Pahers» es un soberbio edificio, muestra insigne de la arquitectura civil románica del siglo XIII en Cataluña, objeto de una reciente restauración. En el cuerpo bajo de la fachada se abre la puerta de ingreso con amplias dovelas y sobre ella escudos de Cataluña y Lérida adicionados en el siglo XIV. Una lápida del siglo XVI bellamente decorada hace referencia en su inscripción a la época en que este edificio estaba destinado a Casa de la Moneda y Banco de la Ciudad. En el piso superior cinco ventanales tripartidos sobre una cornisa esculturada; sus capiteles ricamente labrados sostienen tres arquillos enmarcados por un guardapolvo ornado con temas vegetales. A la misma altura de los ábacos, uniendo los huecos de los ventanales a todo lo ancho de la fachada, corre una cornisa con los mismos motivos decorativos que lucen en los ábacos y guardapolvos. Corona la fachada otra cornisa más saliente sostenida por ménsulas historiadas y encima una galería abierta.

En el interior del edificio hay un patio de planta cuadrada rodeado



PATIO DE LA PAHERÍA

de arcos de medio punto adovelados sostenidos por recios pilares, con análogos ventanales, aunque más sencillos, en el piso alto y cornisa final con canecillos, también esculturados algunos. En el sótano, interesantes construcciones destinadas probablemente a cárcel, con bóvedas medievales restauradas.

La decoración escultórica del edificio muestra innegables puntos de contacto con las maravillas prodigadas en la Catedral Vieja y posiblemente es obra de los mismos artífices que trabajaron en ella.



RETABLO DE LA PAHERÍA, OBRA DE JAIME FERRER II (SIGLO XV)

En su archivo se guarda considerable documentación que permite apreciar el desarrollo de la organización municipal desde 1149 hasta 1707, con numerosos privilegios reales, las Actas del Consejo General y las Actas de Prohomenia, pero a nuestro objeto es mucho más interesante el



AYUNTAMIENTO. MINIATURAS DEL CÓDICE DE LAS «CONSTITUCIONS» DE CATALUÑA (SIGLO XIV)

código de las «Constitucions» de Cataluña, texto de leyes catalanas, de principios del siglo XIV, que presenta en el encabezamiento de algunos de sus capítulos maravillosas miniaturas añadidas posteriormente y pertenecientes al taller del gran pintor barcelonés Ramón Destorrents, como la que representa al rey Alfonso en las Cortes de Montblanch del año 1333.

De Jaime Ferrer II, pintor al que en 1439 se concedía el local situado sobre la sala de la Pachería para pintar y tener retablos junto con otro pintor llamado Pedro Teixidor, y al que en 1444 cita otro documento que parece hacer referencia al retablo de la Pachería que se le devuelve para terminarlo, podemos ver aquí este gran retablo, dedicado a la Virgen con el Niño y ángeles, San Miguel y San Jorge, los cuatro «Pahers» arrodillados como donantes y en la predela la Anunciación, Epifanía, Resurrección, Piedad de Cristo, Ascensión, Pentecostés y Tránsito de la Virgen; muy enlazado estilísticamente con el gran retablo de Verdú pintado hacia 1434, gala hoy del Museo de Vich, refleja el arte selecto de Bernardo



HOSPITAL DE SANTA MARÍA. PATIO

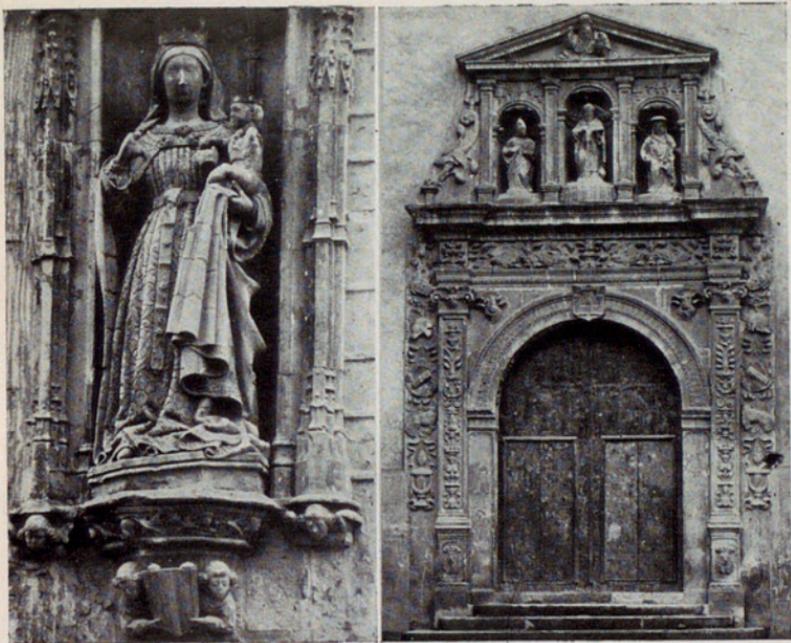
Martorell. Se halla dignamente colocado en un salón inmediato al de sesiones.

Hospital de Santa María. — En 1445 existían en Lérida siete hospitales de escasos recursos y mediocre instalación, por lo cual se fundieron juiciosamente en uno solo, cuya primera piedra fué colocada en 1454; los trabajos se prolongaron hasta 1509 ó 1512.

La planta de la nueva construcción fué cuadrada con un patio central y en el primer piso del mismo una veranda formando galería sostenida por grandes ménsulas. Los cuatro cuerpos del edificio tenían en el piso las salas para los enfermos y en la planta baja dependencias varias y algunas salas más para enfermos. La escalera principal está en un ángulo del patio siguiendo la disposición tradicional que presenta aquí su forma más evolucionada con bóvedas reposando en grandes ménsulas y arcadas.

En la fachada es destacable el gran arco de medio punto con grandes dovelas, posiblemente las mayores que haya utilizado la arquitectura gótica catalana. Encima entre dos escudos de la ciudad un pequeño edículo alberga una estatua de la Virgen. En la actualidad se ha habilitado este edificio para instalar los fondos del Museo Provincial y como sede del Instituto de Estudios Ilerdenses (v. pág. 82).

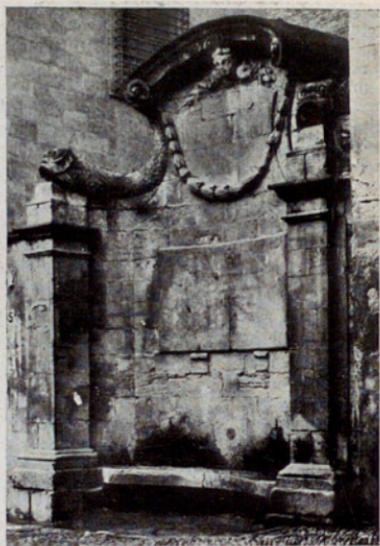
En unos jardincillos inmediatos se ha instalado una fuente, que antaño estaba en el patio del Hospital, con inscripción que nos informa fué levantada en el año 1802. Otra de época algo anterior y más elegante, se halla junto a la Catedral Nueva.



VIRGEN SOBRE LA PORTADA DEL HOSPITAL DE SANTA MARÍA. PORTADA DE LA ANTIGUA CAPILLA DE LA SANGRE

La iglesia de *San Martín* presenta sencilla portada que refleja el arte selecto de las grandes creaciones de la escuela de Lérica en el siglo XIII, en sus cuatro arquivoltas sobre capiteles cúbicos cuya ornamentación se ha reducido al mínimo; en su interior, de una sola nave con crucero, son interesantes los grandes capiteles de las semicolumnas adosadas y las arcuaciones del interior del ábside, liso en su exterior y con cornisa sobre canchillos simples. También es destacable la portada renacentista de la antigua capilla de *la Sangre*, con hueco de medio punto entre pilastras con grutescos que más al exterior lucen otra zona decorada con trofeos y temas militares; angelotes en las enjutas y, en lo alto, tres hornacinas con veneras despojadas de la ornamentación escultórica que ostentaron, y como remate frontón con el Padre Eterno.

Dispersos por la ciudad hay algunos monumentos de menor interés, pero dignos de mención, como los restos de las antiguas murallas con el portal ante el puente; la capilla del Romeu, de los siglos XIV - XV, fundada por Berenguer Marqués; el Instituto de Enseñanza Media en la ca-

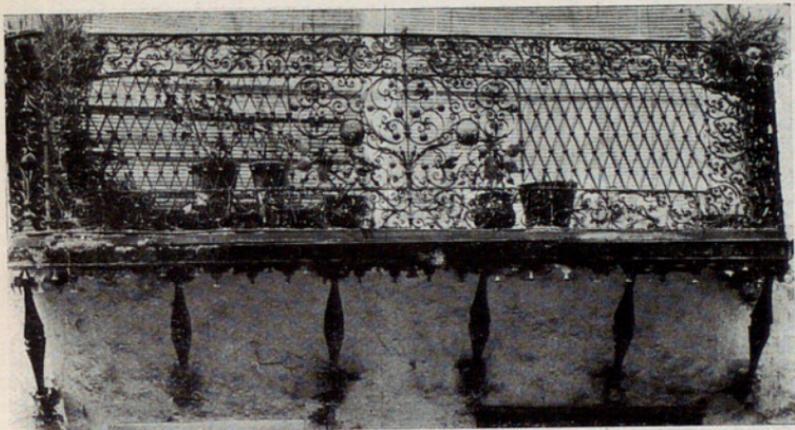


ANTIGUA PUERTA DE LAS MURALLAS Y FUENTE (SIGLO XVIII)

lle de Cavallers, antiguo convento de Dominicos, con hermoso patio del siglo XVIII decorado con azulejos; la iglesia de San Pedro con su barroca portada en la fachada a la plaza de San Francisco, que hasta 1936 era del convento de la Enseñanza en la plaza de la Ereta y anteriormente perteneció, hasta 1775, al antiguo convento de los Mercedarios, derribado para edificar la Catedral Nueva.

Escasas obras de arte, aparte de las citadas, puede hallar el visitante deseoso de admirar la riqueza artística de Lérida. En la calle del Carmen un magnífico balcón de hierro forjado, del siglo XVIII o principios del XIX; la frondosidad incomparable de los paseos en los extensos Campos Elíseos inaugurados en 1864 en la otra margen del Segre, y poco más conserva esta ciudad a la que su privilegiada situación le ha hecho ser también frecuente escenario de importantes hechos de armas que han ido mermando sin cesar su patrimonio artístico.

Castillo de Gardeny.—De antiguo aparece la colina de Gardeny relacionada con la historia de Lérida; en sus vertientes las legiones de Pompeyo fueron derrotadas por Julio César y en 1149 Ramón Berenguer dirigió desde su cumbre donde tenía instalado un campamento, la reconquista de la ciudad, último baluarte árabe importante de Cataluña. Los Caballeros Templarios se establecieron en aquella cima y construyeron



BALCÓN DE HIERRO FORJADO EN LA CALLE DEL CARMEN (HOY DESMONTADO)

junto a su castillo la iglesia que denominaron de Santa María. Estas construcciones cercadas por un recinto murado fueron levantadas con enormes sillares, eliminando en lo posible todas las aberturas. La iglesia tiene una puerta de medio punto a cada lado y en su interior entre la nave y el presbiterio se levanta un arco ojival apeado sobre dos capiteles románicos de tradición corintia. En 1772 quedó extinguido el priorato de Gardeny y en la actualidad constituye este monumento el centro de la nueva ciudad militar.



MUSEO DIOCESANO. DETALLE DEL FRONTAL DE BERBEGAL



MUSEO DIOCESANO. FRONTAL DE BERBEGAL

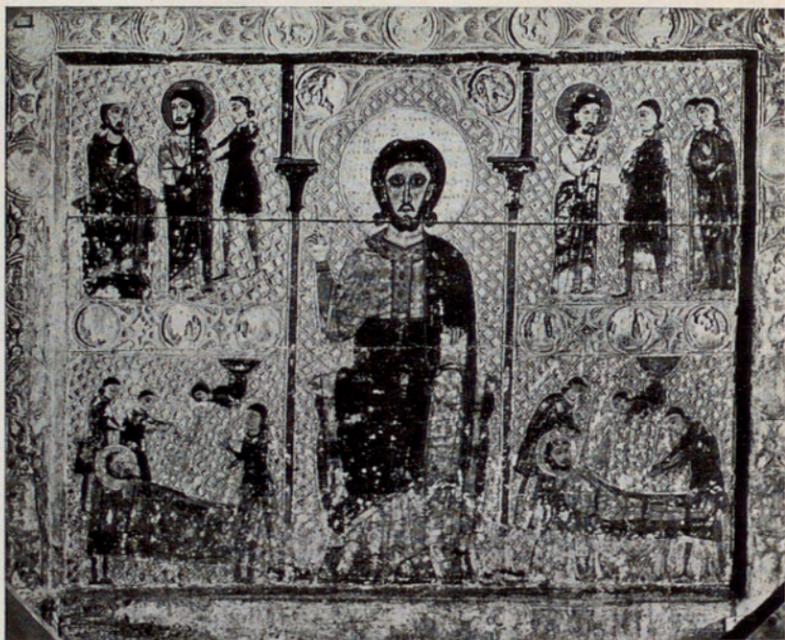
V

MUSEOS

Hay que acudir a los Museos donde han hallado albergue adecuado una parte importante de las obras de arte que se han visto desplazadas de su lugar de origen. Sin embargo, no podemos ofrecer un catálogo de los mismos sino solamente un comentario sobre sus piezas más destacadas.

En el *Museo del Seminario* pueden admirarse una serie de pinturas y esculturas de primordial interés. Encabezan la serie los frontales del siglo XIII procedentes de Tresserra y Berbegal; el primero, destacado ejemplar de la llamada escuela de Lérida, nos presenta la figura de San Vicente, ocupando el centro, y cuatro escenas relativas a su historia en los espacios laterales. Las figuras están recortadas sobre un fondo uniforme con relieves de pastillaje, característico de esta escuela, que asimismo cubre con finas labores el marco del frontal. El de Berbegal es sin duda alguna la obra maestra de la pintura oscense sobre tabla del siglo XIII, dando nueva vida al viejo tema del Pantocrátor rodeado por el Tetramorfos y los doce apóstoles que aquí aparecen enmarcados con delicadas labores de talla. Las figuras se pintaron sobre fondo de oro tapizado de temas florales gofrados aprovechando en ciertos sectores la transparencia de la preparación metálica; su canon humano es correcto y se completa con el dibujo ajustadísimo de las facciones e indumentaria y por la pureza de su bello colorido en que predomina el carmín. Está muy relacionado su estilo con el de la decoración de la sala capitular del monasterio de Sigüenza.

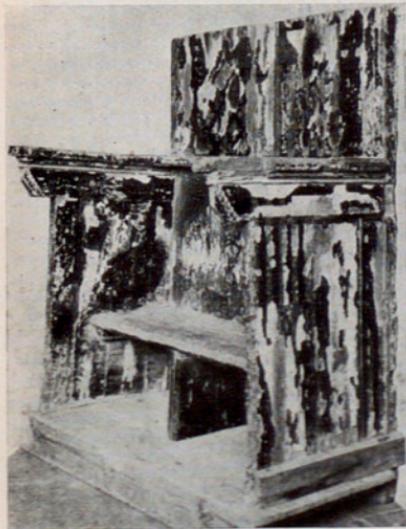
También ofrecen particular interés la silla abacial procedente de este monasterio de Sigüenza, interesante pieza de mobiliario en madera decorada con figuras diversas que ofrecen muy marcadas las notas estilísticas del gótico lineal, con escudos de la abadesa Blanca de Aragón, hija del



MUSEO DIOCESANO. FRONTAL DE TRESSERRA

rey Jaime II, que permiten fecharla entre los años 1321 y 1347, y una tabla dedicada a la Virgen, fechable hacia principios del siglo xiv, única probablemente de un retablo, en la que se nos muestra ya la fusión entre el gótico lineal y la pujante corriente italiana que, hacia 1350, logrará imponerse y eliminará totalmente al esquema lineal. De un seguidor de los hermanos Serra es la tabla dedicada a San Antonio Abad y San Francisco, procedente de la iglesia del Carmen. El retablo franciscano de Castelló de Farfanya, en deplorable estado, es obra de estilo italianizante, de estructura distinta a la tradicional en Cataluña, producida bajo el influjo de la personalidad del Maestro de Estopiñán en la segunda mitad del siglo xiv.

En el siglo xv la escuela de Lérida gira básicamente alrededor de los retablos que pintaron los miembros de la familia Ferrer, cuyas piezas más importantes podemos admirar en este Museo. De Jaime Ferrer I se conservan aquí unas tablas con la Última Comunión y el Martirio de Santa Lucía, una Epifanía, firmada, un retablo de San Antonio Abad, procedente de Monzón, obra intermedia que señala el tránsito entre los dos



MUSEO DIOCESANO. DETALLE DEL FRONTAL DE TRESSERRA. SILLA ABACIAL
PROCEDENTE DEL MONASTERIO DE SIGENA



MUSEO DIOCESANO. RETABLO DE SAN FRANCISCO PROCEDENTE DE CASTELLÓ DE FARFANYA

momentos del arte de este pintor, y una Natividad, y de Jaime Ferrer II el retablo de San Blas y el de Santiago Apóstol, algo menos característico.

Completa su personalidad la gran tabla, procedente de Aspa, con la representación de San Julián, viva estampa del caballero medieval aficionado a la caza. Jaime Ferrer I incorpora las nuevas tendencias de Borrassá a la escuela de Lérida y su retablo de Albatárrec nos lo presenta en su fase arcaica que, con aparente estilo internacional, retiene elementos característicos del arte de los hermanos Serra, adaptados con deliciosa rusticidad; en un segundo período demuestra ya profundo conocimiento del arte de Borrassá, al que pertenece plenamente la tabla con escenas de la vida de la Virgen.

De su posible hijo y sucesor Jaime Ferrer II, hemos hablado ya al comentar el magnífico retablo de la Pachería (pág. 67).

De los finales de este siglo xv son algunos ejemplares de la copiosa es-



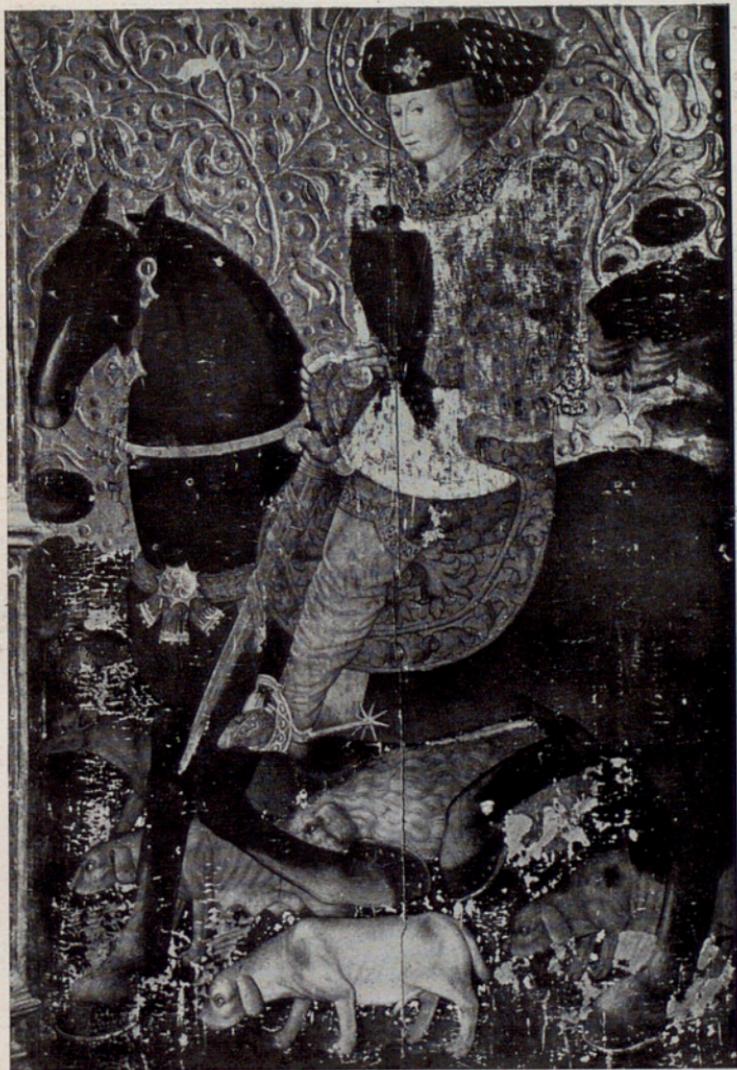
MUSEO DIOCESANO. SAN ANTONIO ABAD Y SAN FRANCISCO DE ASÍS (SIGLO XV)



MUSEO DIOCESANO. VIRGEN CON EL NIÑO (SIGLO XIV). PROFETA, DE CASTELLDANS (SIGLO XVI)

cuela de Pedro García de Benabarre: el retablo de San Poncio y el retablo con la Resurrección de Cristo en el centro y la Virgen con el Niño y un santo obispo a los lados. De la escuela aragonesa de esta época tenemos algunas obras atribuidas a Martín Bernat, como el San Juan Bautista, un San Martín y unos fragmentos de predela con la Virgen, la Piedad de Cristo, etc., así como un Santiago y San Miguel atribuidos por Post-al Maestro de Santa Liestra.

Completan las colecciones pictóricas de este Museo una variada serie de pinturas de los siglos XVI, XVII y XVIII, muchas de ellas de un arte plenamente popular, entre las que destacan una pareja de profetas procedentes



MUSEO DIOCESANO. SAN JULIÁN, DE ASPA, DE JAIME FERRER II



MUSEO DIOCESANO. COMPARTIMIENTOS DE DIVERSOS RETABLOS (SIGLO XV)
 TABLAS DE JAIME FERRER I Y JAIME FERRER II



MUSEO DIOCESANO. FRONTAL DE BUIRA (SIGLO XIII)

de Castellans (siglo xvi); una serie de tablas procedentes de Sigena con San Pedro, San Pablo y dos santos obispos (siglo xvi); dos tablitas de predela con Santa Eulalia y Santa Ursula, Santa Lucía y Santa Agueda (siglo xvi), de buena técnica y excelente conservación; un retablo con escenas de la vida de la Virgen y otro con las de la vida de Jesús y de la Virgen del Rosario, etc.

Algunos crucifijos y vírgenes románicos, el hermoso San Miguel procedente de Montmagastre, del siglo xiii, el frontal de Buirá, con doce obispos en los costados y probablemente San Martín en el centro, asimismo del siglo xiii, son de gran interés, pero el fondo escultórico es también importante por los restos que conserva de la gran escuela que floreció en Lérida en la segunda mitad del siglo xiv. Entre los de mayor interés está una Epifanía perteneciente a un retablo de piedra dedicado a la Virgen que estuvo en la iglesia de Santa Maria Vella, de Ager, de la cual proceden asimismo unos fragmentos en bastante mal estado de conservación de un retablo de piedra consagrado a San Lucas, que representan a San Lucas escribiendo y a Jesús con los discípulos de Emaús, así como parte del bancal con cuatro figuras de apóstol. Del antiguo monasterio de Avinyanya, cerca de Serós, proceden unos relieves en piedra mal conservados con la Anunciación y Natividad, pertenecientes a un retablo de San Antonio, en piedra muy erosionada. De la iglesia de San Juan de Lérida parecen proceder dos relieves (Visitación y Epifanía) de un retablo de la Virgen que luego pasó a la ermita de Grenyana próxima a Lérida, y de la iglesia de Sunyer son dos relieves en piedra con el Bau-



MUSEO DIOCESANO. RELIEVES DEL RETABLO DE CORBINS

tismo de Jesús y el entierro de San Juan Bautista, pertenecientes a un retablo de San Juan.

Aquí se halla buena parte de la riqueza escultórica que logró escapar, más o menos deteriorada, a los azares sufridos por la Catedral Vieja. Al describir ésta citamos ya los elementos del retablo mayor (pág. 29) y los sepulcros del obispo Vilamur y de la capilla de los Montcada (pág. 36) que pudieron ser salvados, por lo que omitimos aquí su referencia. Sólo queda citar una interesante serie de siete relieves historiados con escenas de la vida de San Pedro, pertenecientes a un retablo de esta advocación, procedente de la iglesia de Corbins, el cual puede enlazarse con el grupo



MUSEO DIOCESANO. RELIEVES DEL RETABLO DE CORBINS

estilístico encabezado por el retablo de San Pedro de la iglesia de San Lorenzo de Lérida, con el que presenta bastantes analogías. De procedencia desconocida es otro relieve con dos compartimientos que llevan las imágenes de San Juan Evangelista y de San Pablo, de medio cuerpo y con restos de su antigua policromía.

Una numerosa serie de piezas de orfebrería, ropa de culto, relicarios, un armario de sacristía con cerámica catalana diversa y objetos prehistóricos procedentes de varios hallazgos, la maqueta en madera de la Catedral Nueva, un tablero mutilado, único resto del coro que Luis Bonifás hizo para

la misma, piezas de un juego de ajedrez de cristal de roca procedentes de Ager, numerosos sagrarios barrocos, etc. son otros interesantes fondos de este Museo que será de verdadera importancia cuando se consiga instalar debidamente el abundante material conservado en el mismo.

En el Hospital de Santa María, restaurado y habilitado como sede del Instituto de Estudios Ilerdenses, se agrupan los elementos de un embrionario *Museo Arqueológico Provincial*. Entre ellos destacan por su interés los procedentes de las excavaciones en la estación de «Els Reguers», de Albi; del campo de urnas de «La Femosa»; de la estación de la Valleta del Valeroso, en Soses, así como los importantes del poblado ibérico de Jebut, en Soses también, con piezas de hierro y hermosas vasijas de cerámica ibérica decorada; los hallazgos de la comarca de Cogul y los obtenidos en excavaciones ilerdenses, completados con mosaicos, lápidas, cerámica sigillata, sepulcros, etc. de época romana, un capitel corintio y otros restos de columnas del templo romano de Lérida. Es muy interesante también la sala numismática con medallas e importante series de pugasas (siglo XIV) y «menuts» (siglo XVII) de Lérida, de «ardits» de Barcelona (siglo XVII), de acuñaciones iberorromanas, ibéricas ilerdenses, hispano latinas, romanas, árabes, etc. Completa el evocador ambiente de este edificio una oportuna colección de grabados y objetos varios relacionados con el pasado histórico de la ciudad.

No puede hablarse de este Museo sin citar la generosidad del insigne pintor ilerdense Jaime Morera y Galicia (1854-1927), cuyos desvelos y afanes fueron factor importantísimo en su formación y en el incremento de sus fondos, pues aparte abundantes cuadros suyos, y de su maestro el paisajista Carlos Haes, cedió un centenar de lienzos de Pradilla, Plasencia, Ferrant, Gonzalo Bilbao, Garnelo, Villegas, Lhardy y otros importantes pintores de su época junto con dibujos, grabados, esculturas, etc.

PROVINCIA DE LÉRIDA



COGUL. PINTURAS RUPESTRES PREHISTÓRICAS

VI

ITINERARIO VALLBONA-CERVERA

Cogul

Expuesto ya lo importante de la ciudad de Lérida iniciamos la visita a las diversas comarcas que se agrupan en su provincia. Corresponde el primer itinerario a las feraces tierras meridionales y en éstas el primer lugar a *Cogul*, en la comarca de las Garrigues, no por su iglesia parroquial de fachada barroca y campanario ochavado, sino porque en sus inmediaciones está el monumento artístico más antiguo de Lérida: el conocido abrigo, también llamado la «Roca dels Moros», donde están las famosas pinturas rupestres de distintas épocas prehistóricas: unos toros, ejecutados en rojo, bajo otros de color pardo oscuro, una cabrita casi superpuesta a otra de técnica más rudimentaria, ciervos y ciervas con la figura de un buey, etc. como complemento a la interesantísima danza de unas mujeres de torso desnudo y ataviadas con una falda que les llega hasta la rodilla, frente a un hombre desnudo, con adornos en las pantorrillas, que parece aludir a un acto ritual, frecuente entre ciertos pueblos

primitivos. Las diversas épocas que se pueden distinguir en las figuras, así como las inscripciones ibéricas y latinas inmediatas, parecen atestiguar un posible carácter de santuario que tendría este lugar, con veneración continuada hasta épocas históricas, cosa a la que podría contribuir el aislamiento en que se halla esta región.

Torrebeses, Granadella, Vinaixa, Albi

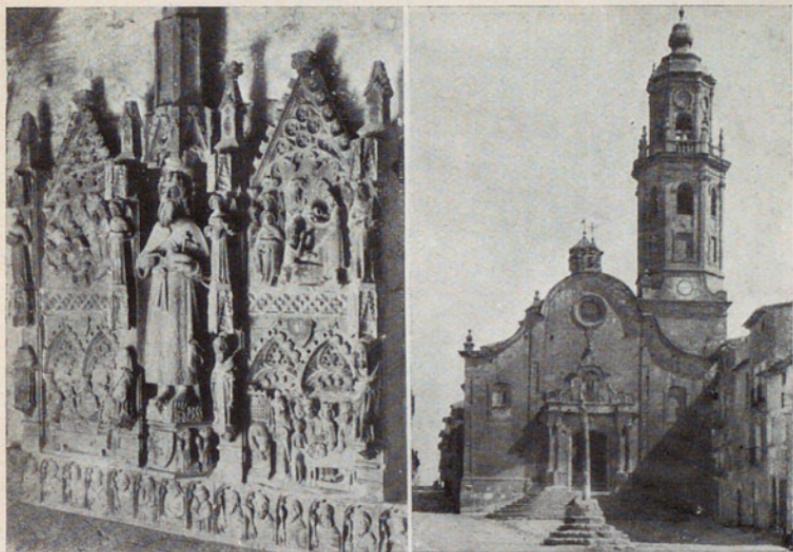
En *Torrebeses* una interesante iglesia románica con ábside semicircular y portada sencilla con tres arquivoltas, alberga un retablo gótico de la escuela de Lérida del siglo xiv, de piedra, dedicado a San Juan Bautista. En el bancal tiene las figuras de los doce apóstoles a los lados de los compartimientos centrales con Jesús, la Virgen y San Juan Evangelista; sobre el bancal el titular con donantes a los pies y dosel con pináculo, y a cada lado dos relieves superpuestos, con escudos los de abajo, y todos con escenas de la vida de San Juan. En los montantes verticales, profetas abajo y ángeles arriba, valorado todo ello con restos de la primitiva policromía. En *Granadella*, la iglesia barroca con buen conjunto de fachada y torre; en *Vinaixa* sólo quedan fragmentos de unas esculturas de la Virgen y San Juan Bautista, obra probable de Guillermo Saguer (1340) en la iglesia parroquial (de principios del siglo xiv), y en *Albi* restos de un importante palacio del siglo xvi o principios del xvii con interesantes detalles renacentistas.

Vallbona de las Monjas

El monasterio de *Vallbona de las Monjas*, coetáneo de los de Poblet y Santas Creus, fué fundado a mediados del siglo xii por Ramón de Anglesola que obtuvo del conde de Barcelona Ramón Berenguer IV la cesión de aquel territorio. Por disposición testamentaria del fundador, la dirección abacial del monasterio pasó a manos de Oria de Ramírez, abadesa de Colobres, que en 1176 tomó posesión del mismo en presencia de los Reyes de Aragón y Condes de Barcelona y de los obispos de Huesca y Pamplona. Privilegios y donaciones reales abundantes, unidos a la piedad y largueza de los nobles del país, contribuyeron a su construcción pero especialmente la noble dama doña Berenguela de Cervera que, a la muerte de su esposo en 1172, ciñó juntamente con su hija el humilde hábito del Císter en aquel cenobio.

Hasta el siglo xvi permaneció el monasterio en el más absoluto aislamiento, pero la disposición del concilio de Trento que prohibió estuvieron los monasterios femeninos en lugares despoblados, determinó que la abadesa cediera a los moradores del pueblo de Montesquiu, distante unos tres kilómetros, tierras y casas alrededor del cenobio con lo cual en breve plazo formóse el pueblo de Vallbona.

Las construcciones que constituyen el monasterio forman un extenso conjunto evocador de su pretérita grandeza. La clausura exterior estaba



RETABLO DE TORREBESSES E IGLESIA DE GRANADELLA

constituída por un extenso muro abierto por tres portales: el de «Dalt», con tres arcos románicos ante la plaza del monasterio, el de «Baix» llamado también de la Procura, y el de la muralla. En el interior del recinto se levantaba un heterogéneo grupo de edificios y dependencias auxiliares que, aunque sin valor artístico apenas, son interesantes como núcleo del actual pueblo de Vallbona y como muestra de la organización de un monasterio femenino medieval con sus hospederías para viajeros y peregrinos, hospital para pobres, habitaciones para los sacerdotes a quienes se encomendaba la dirección espiritual de las monjas, las dependencias del procurador, las viviendas de los mozos de labranza y demás personal seglar al servicio de la comunidad religiosa, etc. sencillo todo, pero con algunas ventanas y arcos ojivales todavía que le dan carácter.

Las construcciones monumentales del monasterio propiamente dicho son el Templo, el Claustro y la Sala Capitular. La planta del templo es la del de Santas Creus simplificada: una sola nave en lugar de tres; un solo ábside de testero plano en cada brazo del crucero en lugar de dos. La cabecera se cubre con bóveda de cañón apuntado y las naves y crucero con bóvedas de crucería no anteriores a los últimos años del siglo XIII. Todo el interior ofrece el aspecto sobrio y parco en adornos escultóricos que es la característica de las construcciones cistercienses, aunque esta austeridad no obsta a la elegancia que presenta, y está iluminado por ventanales ro-



VALLBONA DE LAS MONJAS. TÍMPANO DE LA PORTADA DE LA IGLESIA

mánicos a doble derrame y góticos. En el centro del crucero se levanta sobre robustísimos arcos torales de perfil ojival, que se apoyan a media altura de los muros sobre fuertes ménsulas sobriamente decoradas, la cúpula del cimborio viejo que pasa de la planta cuadrada a la ochavada por medio de trompas; ocho ventanales trilobulados se abren entre los plementos de esta cúpula cerrada con bóveda ojival. Como caso raro, en esta iglesia se levantó posteriormente otro cimborio en el penúltimo tramo de la nave, posiblemente con objeto de dar luz a ésta transformada en coro para las monjas; su cubierta se cambió, elevándose los muros y lanzando bóvedas de crucería, en lugar del cañón apuntado románico, cuyas claves ostentan los escudos de las abadesas de la casa de Anglesola que rigen el monasterio en los tres últimos cuartos del siglo XIV casi completos.

En lo alto de este airoso cimborio se abren ocho grandes ventanales con tracerías ojivales; fué levantado, por los mismos años que el del cercano monasterio de Poblet, en tiempos de la abadesa doña Elisenda de Copons (1340-1348) quizá por los mismos maestros que levantaron el de Poblet, donde por entonces era abad Ponç de Copons (1313-1348) otro miembro de esta ilustre familia. Sus contrafuertes están decorados por gárgolas y unas a modo de hornacinas y terminan en pináculos, mientras que los muros intermedios se rematan asimismo por unos calados frontones, y el conjunto con techumbre apiramidada.

En el liso exterior de la iglesia corre una cornisa cuya ornamentación



VALLBONA DE LAS MONJAS. INTERIOR DE LA IGLESIA



VALLBONA DE LAS MONJAS. CLAUSTRO

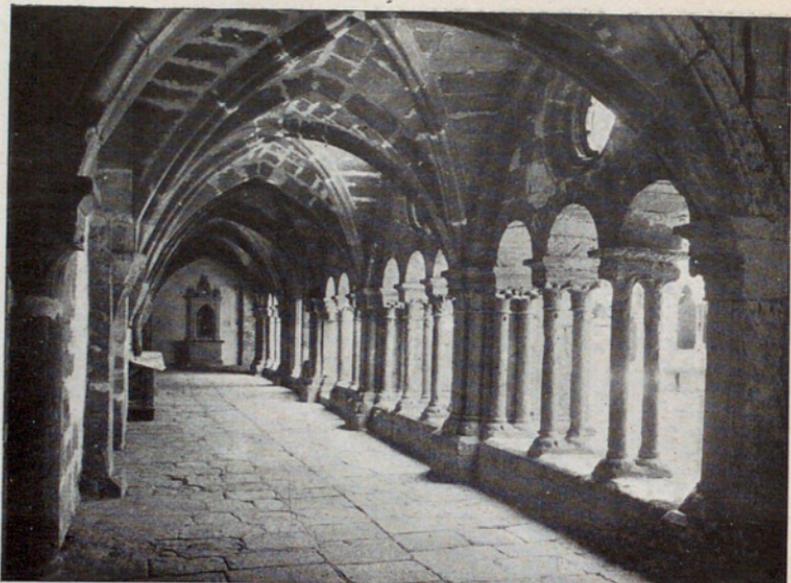
se enriquece con modillones, ornamentados con figuras en la parte más antigua correspondiente a la cabecera, mientras que en el crucero y la nave son lisos, de acuerdo con el espíritu cisterciense. Junto a la capilla menor del lado de la Epístola hay una torrecilla para la escalera que lleva a la cubierta, octogonal y techada con losas formando pirámide, constituyendo un interesante ejemplar completo y único que existe en Cataluña de estas típicas torres para escalera. Adosados a los muros de la iglesia hay varios sepulcros, uno de ellos ocupando incluso el hueco de una portada de medio punto abierta a la nave y tabicada con posterioridad, cuando se destinó toda la nave del templo a coro para las monjas.

La portada se abre en el brazo del Evangelio del crucero, en el centro de un cuerpo saliente del muro; está formada por cinco arquivoltas de medio punto en degradación apoyadas sobre columnas y enmarcado el conjunto por un gran arco adovelado con una cornisa en lo alto sostenida por arcuaciones ciegas. El hueco, único, es adintelado y en el tímpano se representa a la Virgen con el Niño entre ángeles turiferarios.



VALLBONA DE LAS MONJAS. SEPULCROS DE RAMÓN DE ALEMANY Y SU
ESPOSA (SIGLO XIV)

El claustro es un cuadrilátero de planta trapezoidal, cuyas alas de proporciones desiguales fueron construídas en distintas épocas aunque se cubran todas con bóvedas de crucería. La más antigua y de estilo todavía románico es la de Levante, de estructura análoga al claustro de Poblet aunque menos rico en sus capiteles, que aquí están todos formados por las características hojas anchas de las obras cistercienses; al exterior robustos contrafuertes sostienen el empuje de los arcos fajones que se apoyan en columnas por el lado del patio y en gruesas ménsulas por el lado del muro interno. Los óculos que se abren en los tímpanos de las arcadas exteriores se decoran con lacerías moriscas. La galería Sur es muy parecida a la descrita, algo más moderna quizá, con los tímpanos sin óculos y capiteles inacabados. La galería de Poniente, conservando aún la forma románica es más moderna todavía; luce escudos de la abadesa Blanca de Calders (1422-1446) y sus bóvedas fueron rehechas más tarde, pues así lo indica el escudo de las abadesas Leonor (1539-1547) y Juana de Panaders (1547-1553) que decoran algunas claves, así como los temas renacentistas que se deslizan en ellas. El ala Norte, adosada a la iglesia, fué rehecha durante el siglo XIV en tiempos de las abadesas de la familia de Anglesola (1348-1372), cuyo escudo campea en los calados de una de las claves; es la de características arquitectónicas más interesante por sus dimensiones y la

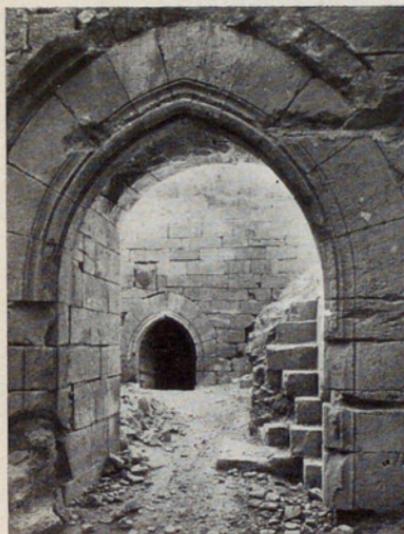


VALLBONA DE LAS MONJAS. ALA DEL CLAUSTRO

riqueza decorativa de sus arcos con elegantes columnas que soportan las finas tracerías góticas que dejan círculos lobulados en los tímpanos. Además son mencionables el robusto contrafuerte exterior y especialmente la delicada cornisa de arquillos lobulados ciegos sobre ménsulas finamente esculpturadas.

La Sala Capitular adosada también a la iglesia, está situada al final de esta galería septentrional del claustro de la que parece prolongación. Una bella portada adintelada con arquivoltas góticas, del siglo xiv, y rosetones con arcos trilobulados en el tímpano, le da acceso; los dos tramos del interior tienen bóvedas de crucería una de cuyas claves presenta decoración de temas geométricos de gusto mudéjar. En su pavimento está el escudo de la citada abadesa Blanca de Calders y varias laudas sepulcrales de abadesas de distintas épocas, con artísticos relieves y escudos nobiliarios.

Alrededor del claustro según el plan básico de los monasterios se distribuyen varias dependencias. En el ala oriental, la enfermería se encuentra encima los dormitorios, construídos con arcadas que sostienen la cubierta de madera a dos vertientes, como en Poblet y Santas Creus; en el ala sur el refectorio, y en la de poniente la portería y el palacio abacial, aparte



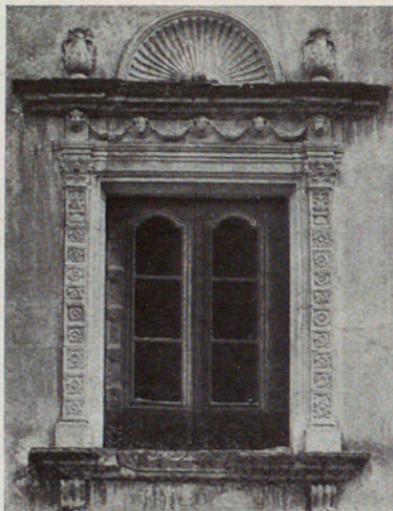
CASTILLO DE MALDÁ E IGLESIA DE SAN MARTÍN DE MALDÁ

otras en el ala norte, desaparecidas hoy, y todo el conjunto muy modificado después de sucesivas reformas en diversas épocas.

Aparte las laudas citadas en la sala capitular hay numerosos sepulcros en el claustro y en el exterior e interior del templo, bastantes de ellos siguiendo la tradicional disposición románica del sarcófago con tapa a doble vertiente, apoyado en el muro y sostenido en los ángulos delanteros por dos columnas; a partir del siglo XIII se decoran ya con temas heráldicos. Entre los principales debemos destacar los de la segunda esposa del rey Jaime I el Conquistador, doña Violante de Hungría († 1254) y de su hija la infanta doña Sancha, dispuestas en sencillas tumbas con cubiertas a doble vertiente a ambos lados del presbiterio; el de don Ramón de Alemany y su esposa con la figura del noble caballero con atavío militar y su esposa vistiendo el hábito cisterciense; otros con escudos nobiliarios de las casas de Pons, Guimerá, Cervera, Cardona, etc.

Maldá, Ciutadilla, Guimerá, Verdú

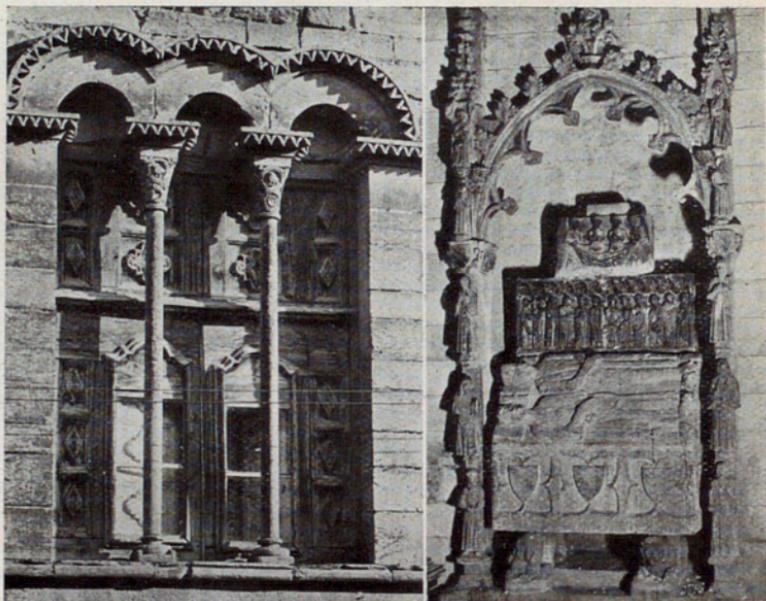
Inmediatas están las poblaciones de *Maldá* y *San Martín de Maldá*, la primera con un castillo en ruinas que muestra restos de una gran casa señorial del siglo XIV, con sillería de excelente labra y finos detalles arquitectónicos, y la segunda con iglesia parroquial de discreta fachada y soberbio campanario de sillería, cuyo proyecto fué modificado en 1774 por el



VENTANA EN MALDÁ Y PATIO DE CIUTADILLA (SIGLO XVI). CASTILLOS DE
GUIMERÁ Y VERDÚ



VERDÚ. PORTADA DE LA IGLESIA



TÁRREGA. VENTANA DE LA CASA SOBIES Y SEPULCRO EN LA ANTIGUA CAPILLA DE LA MISMA

gran arquitecto barcelonés José Prat; también hay una mansión con hermosos ventanales del siglo xvi discretamente decorados con la habitual temática renacentista. Desgraciadamente sólo ruinas pueden verse de los interesantes monumentos de *Ciutadilla*: del monasterio de Vallsanta, con restos de buena arquitectura del siglo xiv, y del castillo, muy renovado en el siglo xvi de cuya época es una gran torre de sillería y una arcada con columnas dóricas estriadas, aparte varias ventanas decoradas con temas renacentistas empleados siempre con gran sobriedad. *Guimerá* puede ofrecernos las ruinas de un castillo, solar de una noble familia catalana, una sencilla portada gótica en la iglesia y el acentuado carácter que todavía conserva la población, y *Verdú* la portada de su iglesia, ejemplar de la escuela de Lérida en el estilo románico tardío, que en su interior guarda una curiosa talla del siglo xvii con la Virgen sobre el árbol de Jessé, y los restos de su castillo con gran puerta adovelada protegida por fuerte matacán, torre del Homenaje y gran salón con ventanales góticos del siglo xiv.

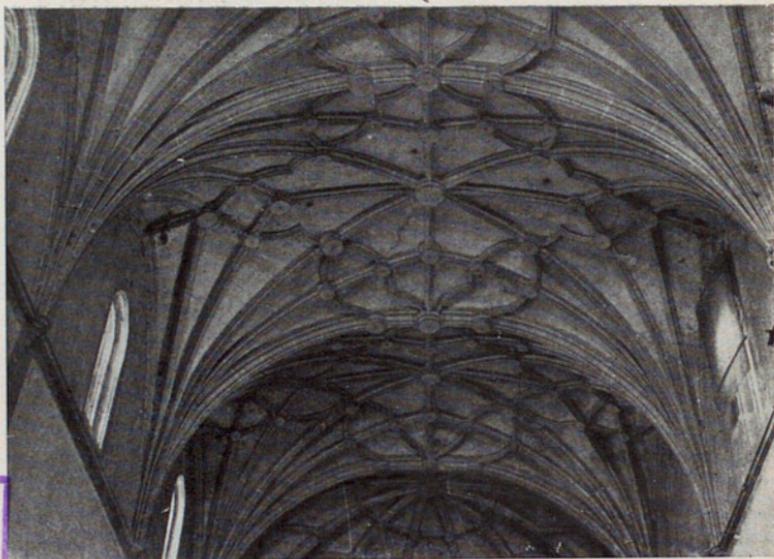


TÁRREGA. PLAZA DE SAN ANTONIO O DEL HOSPITAL

Tárrega

El importante centro comercial de *Tárrega* conserva algunos recuerdos de su pasado aunque el más importante de ellos está hoy desmontado en espera de su adecuada restauración: la llamada casa Sobies, residencia señorial del siglo XIII, con estructura análoga a la casa de la Pahería de Lérida. Tenía amplia portada de medio punto adovelada con tres ventanales tripartitos en el piso, cuyos capiteles, ábacos y guardapolvos lucían rica ornamentación. Junto a ella estaba la capilla, con puerta de medio punto adovelada con sobrio guardapolvo que continua las impostas y encima ventanal gótico del siglo XIV con tracerías, y en su interior rico sepulcro. El sarcófago, sobre dos leones, presenta escudos en el frente, las figuras yacentes de dos caballeros, el friso de las honras fúnebres y la recepción del alma de los difuntos por los ángeles; queda enmarcado por hileras verticales de santos y pináculos y por arco apuntado con intradós lobulado y trasdós decorado con cardinas y florón en el remate.

La parte antigua de la población tiene mucho carácter con sus calles y plazas porticadas, como la de San Antonio o del Hospital en que la fachada de este edificio tiene dos magníficas esculturas del siglo XIV adosadas. La iglesia parroquial, de amplia nave, tiene hermosas bóvedas góticas de crucería estrellada, del siglo XVII, no muy abundantes en Cataluña y caso curioso de la persistencia del goticismo en esta región.



TÁRREGA. BÓVEDAS DE LA IGLESIA (SIGLO XVII)

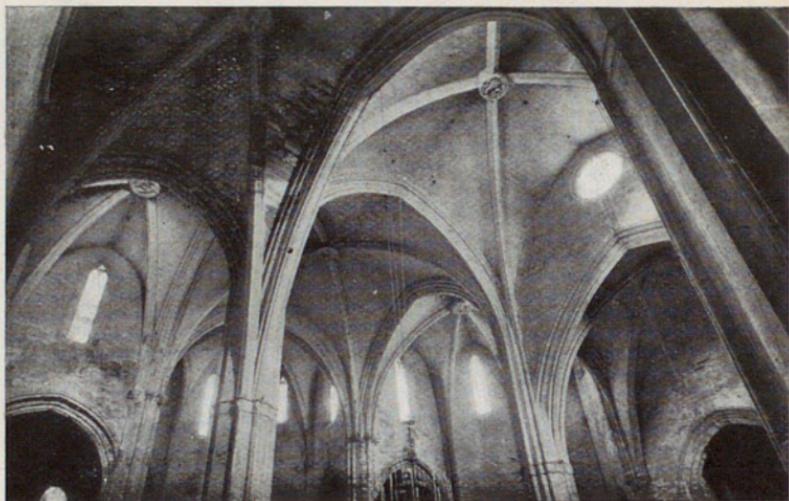
Cervera

Así llegamos a *Cervera*, capital de la alta Segarra, uno de los centros más importantes de la provincia y con monumentos destacados desde el siglo xi hasta el xviii. Desde su reconquista por Ramón Berenguer I en 1035, intervino activamente en la vida del país: sede de las cortes de 1338, de las negociaciones con Juan II en 1468 para poner fin a la guerra de Cataluña y partidaria de Felipe V en la Guerra de Sucesión, cosa que determinó la fundación de su Universidad, la única de Cataluña durante más de cien años, hasta su definitivo traslado a Barcelona en 1841. Los monumentos más importantes son la iglesia de Santa María, la Casa Municipal y la Universidad.

La colegiata de Santa María fué comenzada al parecer a fines del siglo xiii aunque sus caracteres arquitectónicos correspondan más bien al siguiente; carecemos de datos sobre su construcción que debió prolongarse hasta fines del siglo xv. En su exterior el monumento destaca poco del conjunto de edificaciones que lo rodean. En la cabecera las capillas, girola y presbiterio se escalonan en altura; el ábside está provisto de contrafuertes anchos y planos que estuvieron adornados a media altura con estatuas que han desaparecido. La silueta está dominada por la alta



CERVERA. GIROLA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA



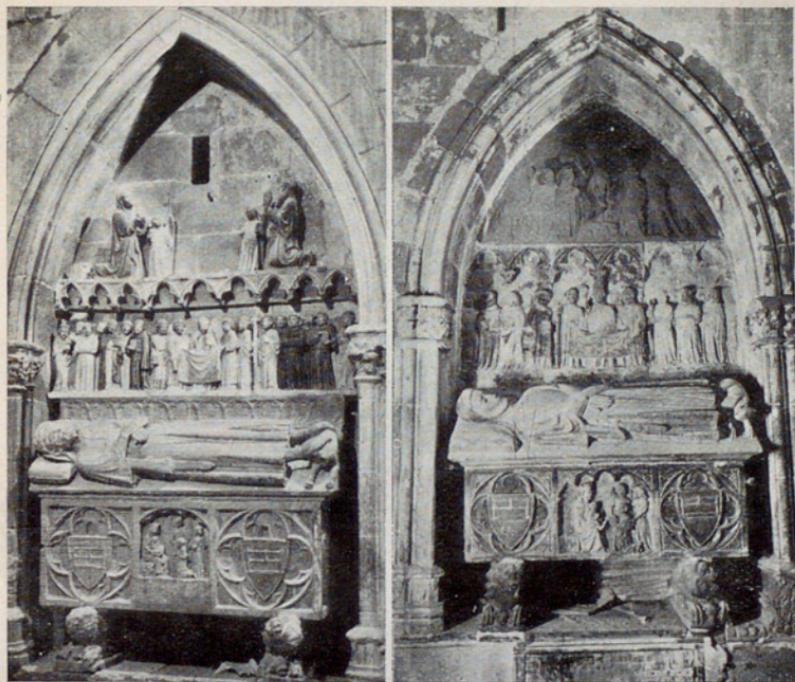
CERVERA. BÓVEDA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA

y robusta torre campanario, octogonal, con grandes ventanales con tracerías en su cuerpo superior y cornisa de arquillos ciegos trilobulados. Está dispuesto en el ángulo del Evangelio del crucero y con su gran masa vertical se opone a la masa horizontal de la nave; fué construido por Pedro de Vallebrera en la primera mitad del siglo xv y el acceso al mismo se verifica por la vecina casa Municipal.

La cabecera se compone de un presbiterio limitado por una línea de cinco lados con bóveda de seis nervios y girola de cinco tramos pentagonales; en los dos lados exteriores de cada tramo se abren sendas capillas cuadradas cubiertas con bóvedas de ojivas, comprendidas todas al exterior dentro de un muro común poligonal; cubren los tramos de la girola bóvedas de cinco nervios, uno de los cuales une su centro con el pilar situado entre los ingresos de las dos capillas del tramo. Esta disposición es semejante a la de la girola de la catedral de Valencia, aumentándose la semejanza al estar atrofiadas en ambas las dos capillas exteriores del semicírculo, que sirven de paso a otras dependencias.

La capilla mayor se alumbra con ventanales altos y estrechos, y el deambulatorio lo está con óculos abiertos alternativamente sobre la entrada de las capillas y ventanas en el interior de éstas, que tienen las claves decoradas con la figura del santo a que estaban consagradas.

El crucero constituye la verdadera originalidad de la iglesia, debido a la forma semidecagonal de sus brazos; los lados más inmediatos al



CERVERA. SANTA MARÍA. SEPULCROS DE LOS SERRA (SIGLO XIV)

tramo central cuadrado están abiertos por arcos para la comunicación de las naves laterales con la girola y los tres centrales de fondo los ocupan capillas, de planta rectangular en el centro y pentagonales a los lados. Las naves presentan paralelos con las de Santa María del Mar, de Barcelona, tramos cuadrados en la central apeados en pilares octogonales con una delgada semicolumna en cada uno de sus frentes, y más estrechos en las laterales que son poco más bajas que aquéllas de suerte que para su iluminación sólo pueden abrirse óculos redondos.

Las joyas escultóricas de esta iglesia son tres sepulcros: el de Ramón Serra el «Vell» (†1355), en la capilla de San Felipe y San Jaime, del brazo del Evangelio del crucero; el de Ramón Serra el «Major» (†1382), en la capilla de San Martín en la girola, y el de Berenguer de Castellort († 1389) en la capilla de San Jaime en la girola. El primero presenta el frente del sarcófago dividido en tres espacios con escudos en los laterales y con la presentación del difunto a la Virgen por dos ángeles, en el central; la



CERVERA. SANTA MARÍA. VIRGEN CON EL NIÑO (SIGLO XIII), Y CRUZ
PROCESIONAL, DE BERNAT LLOPART (1435)

imagen yacente, el acostumbrado friso con las honras fúnebres, bajo arcos lobulados, y el tema simbólico de la resurrección en lo alto, acusan a un artista de calidad, todavía anónimo. El segundo sepulcro puede atribuirse al gran escultor Jordi de Deu que lo realizaría hacia 1380 con seguridad; tiene una composición parecida, con la sola variante de estar ocupada por el Calvario la zona superior de la decoración del arcosolio. El tercero sigue puntualmente la disposición del primero sin llegar ni mucho menos a su calidad y fino trabajo. Quedan todavía algunos otros monumentos funerarios, pero no alcanzan el interés de los citados.

También es muy interesante la majestuosa imagen de la Virgen con el Niño llamada «del Coll», una de las mejores esculturas catalanas del siglo XIII que conserva todavía buena parte de la policromía primitiva; posiblemente era la del antiguo retablo mayor. Cabe citar asimismo el bancal del retablo de la citada capilla de San Martín, obra también de Jordi de Deu fechable entre 1378 y 1380, constituido por seis comparti-



CERVERA. CASA MUNICIPAL Y CAMPANARIO DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA



CERVERA. BALCÓN DE LA CASA MUNICIPAL

mientos, trilobulados en su parte alta, a cada lado de la perdida peana central en la cual debió figurar el acostumbrado Cristo de Piedad con las figuras de la Virgen y San Juan a uno y otro lado. Completan el tesoro artístico de Santa María varias piezas de orfebrería entre las que destacan algunos relicarios y la espléndida cruz procesional realizada por el barcelonés Bernat Llopart en 1435.

En el transcurso del siglo xviii se realizaron en esta iglesia algunas modificaciones, motivadas por el deseo de trasladar el coro desde el centro de la iglesia al presbiterio, con el fin de dejar expedita la nave para la celebración de los más solemnes actos universitarios. Realizado al fin el traslado fueron cerrados los intercolumnios del presbiterio con muros decorados en 1777 con figuras de medio cuerpo de Jesucristo, los doce apóstoles y los santos Matías y Bernardo, obra del escultor manresano Jaime Padró que por entonces trabajaba activamente en Cervera.

Las obras realizadas en los siglos xiv y xv en la Casa Municipal han llegado a nosotros solamente a través de referencias documentales. El actual edificio es básicamente obra del escultor Francisco Puig entre 1677 y 1688 dentro del gusto barroco de la época, algo pesado. El portal cuadrado con dovelas resaltadas y una ventana con pilastras laterales y roto frontón, son el eje de la composición que simétricamente presenta a cada lado dos balcones y una puerta secundaria; una hilera de ventanas en el segundo piso que termina con una amplia cornisa. Las labores decorativas se limitan al gran escudo que corona la portada y las curiosas figu-



CERVERA. FACHADA INTERIOR DE LA UNIVERSIDAD

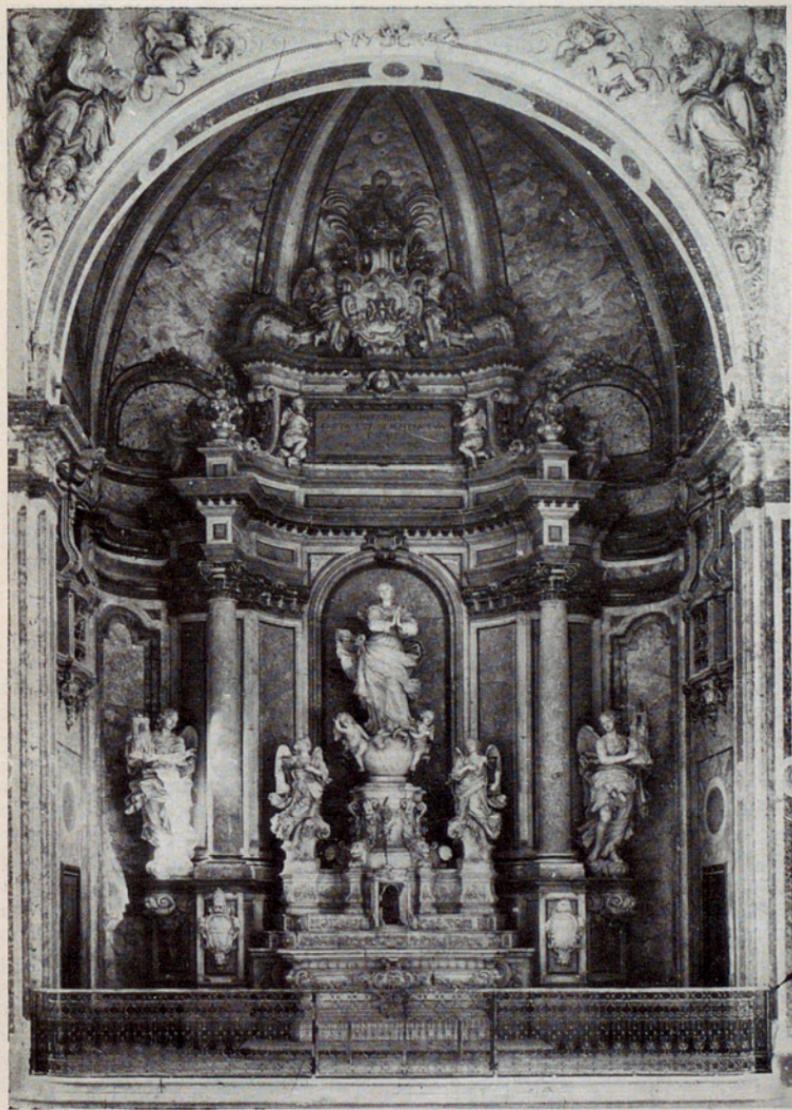


CERVERA. UNIVERSIDAD

ras humanas de medio cuerpo que a modo de ménsulas soportan los balcones. Durante el siglo XVIII la ciudad de Cervera recibió un fuerte impulso con el establecimiento de la Universidad y como resultado se hizo necesaria la ampliación de la Casa Municipal; fué llevada a cabo según las trazas del escultor Jaime Padró que, con muy buen sentido, respetó la obra existente y la amplió, manteniendo la unidad de estilo, con la adición de otra ventana y portada y un tercer grupo de balcones. En el dintel de la nueva puerta copia cuidadosa de la otra va la fecha de 1786, y las figuras de las ménsulas del nuevo balcón siguen también la disposición de las antiguas y aúden a la cárcel que se dispuso en la planta baja del cuerpo añadido.

En el interior de esta Casa Municipal se conservan algunos cuadros de los que constituyeron la serie de reyes y reinas de España a partir de Fernanado el Católico, serie de escaso valor artístico pero curiosa por lo menos por constar documentalmente que algunos son obra de pintores barceloneses de muy poca o ninguna obra conocida hasta el presente, como el de María Luisa de Orleans, esposa de Carlos II, pintado en 1690 por Manuel Arnau; el del archiduque de Austria, de 1706, por José Vinyals; los de Carlos IV y su esposa María Luisa, de 1789, por Pedro Pablo Montaña; el de Fernando VII, de 1809, por Domingo Bosch, etc.

La Universidad, grandioso edificio de 113 metros de fachada por 90 de profundidad, fué levantada según planos del ingeniero Curiel, con intervención de Francisco Montagud. En 1740 sin estar acabada pudo ya

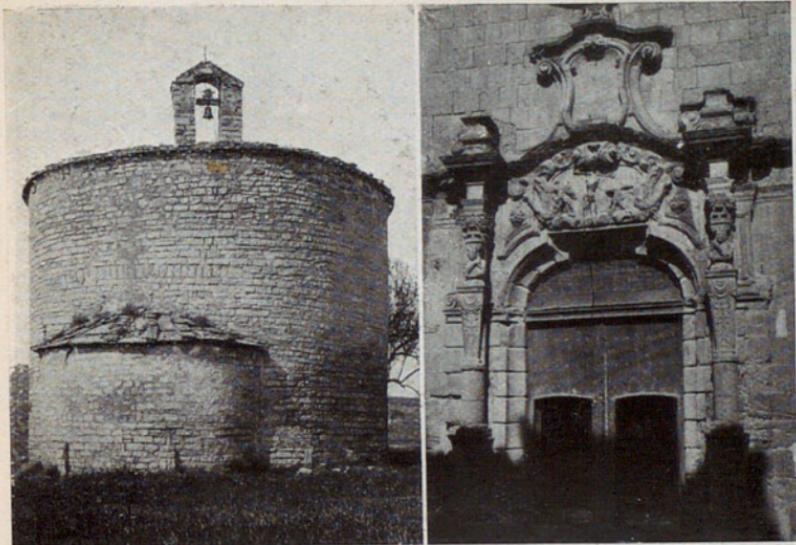


CERVERA. ALTAR MAYOR DE LA CAPILLA DE LA UNIVERSIDAD



CERVERA. TABLAS (SIGLOS XV Y XVI) EN EL ARCHIVO HISTÓRICO

inaugurarse, aunque las obras continuaron en ella durante buena parte del siglo XVIII. La gran fachada principal presenta en los extremos sendos cuerpos salientes y en el centro la gran organización de la portada, de gusto barroco, entre dos parejas de columnas adosadas a la pared descansando sobre pedestales de perfil curvo; los fustes presentan el tercio inferior decorado con líneas sinuosas y el resto estriado hasta los capiteles y cornisa en que apoya el segundo cuerpo donde hay un medallón con una inscripción latina entre los escudos pontificio y de España; en la parte alta una escultura de la Virgen en hornacina flanqueada por dos florones. Bordea la parte superior una serie de molduras onduladas con jarrones flameantes en sus extremos que le dan el movimiento propio del barroquismo con que está concebida, en claro contraste con la clasicista fachada del patio interior construida unos años más tarde y buen ejemplo demostrativo de los cambios estilísticos habidos en el curso de la construcción; entre las arcadas de medio punto sobre robustos pilares cuadrados del patio interior se alzan las dos torres que dejan en el centro una composición arquitectónica con huecos de medio punto y rebajados entre pilastras estriadas y cerrada en lo alto por frontón triangular decorado con alegorías de la Sabiduría. Esta fachada corresponde a la espaciosa capilla de tres naves de atrevida arquitectura formando un elegante y adecuado marco a las solemnidades académicas que en ella tenían lugar. Lo mejor



CERVERA. «SANT PERE EL GROS» (SIGLO XI) Y PORTADA DE SAN ANTONIO (SIGLO XVIII)

de ella es el retablo mayor, obra del ya citado Jaime Padró, que con sólo las figuras de la Virgen y ángeles y elementos arquitectónicos juiciosamente empleados, supo conseguir la más importante y selecta obra que nos ha llegado de la escultura catalana del último cuarto del siglo XVIII, de superior calidad, capaz de resistir la comparación con todo lo que en su época produjo la escultura peninsular.

En el Archivo Histórico Municipal se van recogiendo amorosamente restos dispersos muy interesantes del pasado de Cervera. Entre las pinturas sobresalen un San Miguel con donantes, obra del Maestro Girard, de escuela valenciana del siglo XV, activo en Cataluña; una tabla con los santos Juanes y el Calvario, en bastante mal estado de conservación, obra anónima catalana del siglo XV; otra tabla con escenas de la vida de Jesús de anónimo catalán del siglo XVI, etc. y entre las esculturas un San Juan, talla del siglo XIII que formó parte de un Calvario; un relieve en piedra con la representación de la Natividad, y otro con la escena del Bautismo de Jesús, procedentes de un retablo de la iglesia del convento de Dominicos, forman parte, entre otras cosas, de los fondos artísticos de este archivo, además de la gran riqueza documental que encierra.

Aparte lo citado poco cabe decir más de Cervera, salvo algunos restos de sus antiguas murallas, el carácter que encierran algunas de sus calles



PORTELL. PATIO DEL CONVENTO DE MERCEDARIOS

y plazas porticadas, la barroca portada de la iglesia de San Antonio, el venerable templo románico del siglo XI de planta redonda, llamado «Sant Pere el Gros», que se halla en sus inmediaciones, y los restos de la iglesia gótica de Santa Magdalena no lejos del anterior.

Portell

Al NE. de Cervera está el convento de Mercedarios de San Ramón Nonato en el *Portell*, lugar de nacimiento del santo. En él se estableció ya en el siglo XIII un convento, pero lo que hoy puede verse pertenece a las construcciones realizadas en los siglos XVI y XVII. La portada de la iglesia, barroca, rica y con copiosa decoración escultórica, es adintelada y a cada lado presenta dos columnas salomónicas con hornacinas entre ambas, que soportan un roto frontón; en el cuerpo alto escudo de la orden mercedaria y otra hornacina con más columnas salomónicas que alberga la estatua de San Ramón Nonato. Amplia iglesia, de sobria arquitectura clasicista, y gran retablo mayor barroco tallado en 1741 por Pedro Costa, constituyen sus más ricas preseas.



GUISSONA. RUINAS DE LA «OBRA DE FLUVIÁ» (SIGLO XVI)

Llor, Guissona, Concabella

No lejos está *Llor* con iglesia parroquial que tiene ábside románico sobriamente decorado con semicolumnas adosadas y arcuaciones ciegas, y albergó antaño un magnífico sepulcro del siglo xiv conservado ahora en el Museo Diocesano de Solsona; el castillo tiene gran portada de medio punto adovelada y ventanales del siglo xvi con tracería cruciforme, tipo de origen francés, bastante frecuente en Cataluña y raro en el resto de España. En *Guissona* hay hermosa iglesia con fachada de sillería del siglo xvii que en sus muros conserva empotradas una lápida romana y esculturas funerarias del siglo xiv; más interesante es la llamada «Obra de Fluviá» situada en sus cercanías y constituida por los restos de una casa de recreo que empezó a levantar, quizá como residencia de invierno, el Obispo de Urgel Don Pedro de Cardona hacia 1505 y quedó interrumpida seguramente cuando en 1515 ascendió a la sede metropolitana de Tarragona. Solamente se cubrió hasta la altura del primer piso, destruida en parte por los franceses en 1808 y acabada de derruir su cubierta por los de Guissona para que aquéllos no lo tomaran como fortaleza. Fué una lástima que resultara fallido este intento que nos hubiera dado una excelente muestra de arquitectura civil del siglo xvi en sus principios, gótica todavía pero con creciente infiltración del nuevo espíritu renacentista. En su construcción intervinieron probablemente artistas franceses, ya que se conservan de aquellos años contratos de obras que, si no están



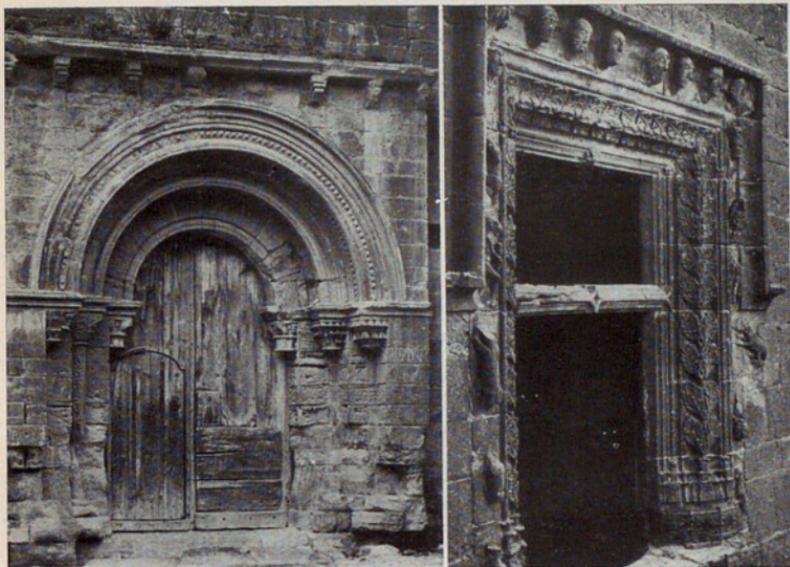
PORTADA DE LA IGLESIA DEL PORTELL. CASTILLO DE FLOREJACHS

directamente relacionados con ella, por lo menos permiten afirmar la existencia de artistas franceses en Fluviá.

Otras de las abundantes residencias fortificadas esparcidas por esta región son el llamado castillo «de les Sitjes» en *Florejachs*, con elementos de diversas épocas, y el de *Pallargues*, con esbeltas arcadas góticas. Muy cerca queda la pequeña localidad de *Pelagalls* cuyo templo parroquial ostenta una portada románica con tres arquivoltas de medio punto sobre monolíticas columnas, cuyos capiteles y ábacos están ornamentados rústicamente y en el tímpano relieve con el Pantocrátor en mandorla sostenida por ángeles cuya factura, basta y artesana, le hacen parecer de una mayor antigüedad. En *Concabella*, aparte la interesante portada románica de su iglesia, hay otra de las varias residencias señoriales con elementos del siglo xvi que pueden admirarse en esta comarca, uno de cuyos mejores ejemplares está en el cercano castillo de *Montcortés*.

Agramunt

Un centro importante es la villa de *Agramunt* reconquistada a los musulmanes por el conde Ermengol IV de Urgel en 1070, y rápidamente desarrollada al amparo de los privilegios de su carta puebla. El principal



CONCABELLA. PORTADA DE LA IGLESIA Y VENTANAL DEL CASTILLO

de los monumentos que conserva es su iglesia parroquial cuyas portadas rivalizan en magnitud y complejidad decorativa con las de la catedral de Lérida sin alcanzar pero su calidad. La portada principal con sus múltiples arcos festoneados, excepcionalmente rellenos algunos con figuritas en altorrelieve tan usuales después en el gótico, medallones y temas vegetales, puede figurar entre las obras más fastuosas del románico que aquí está vistiendo casi sus últimas galas; una inscripción gótica puesta bajo la peana del grupo de la Virgen con el Niño que tiene a sus lados los Reyes Magos y la Anunciación, nos informa que esta imagen se mandó colocar por los tejedores de Agramunt en octubre de 1283, fecha en la cual la portada debía estar ya terminada. Sobre ésta va una cornisa con modillones escultóricos y encima un sencillo rosetón gótico; a un lado el campanario con tracerías góticas del siglo xiv en el cuerpo de campanas. Hay otra portada lateral, perteneciente asimismo a la escuela románica ilerdense, adintelada y mucho más sencilla.

Los ábsides presentan una decoración simple de arcuaciones lombardas sostenidas alternativamente por ménsulas esculpidas y columnas adosadas en el central y fajas estrechas en los laterales.

En su interior el templo es de tres naves con pilares acodillados, medias columnas adosadas y bóvedas apuntadas, réplica clara de modelos



AGRAMUNT. DETALLE DE LA PORTADA PRINCIPAL DE LA IGLESIA

provenzales cuyo origen viene corroborado por los nombres de los escultores A. Sartre, R. de Milavel y M. de Mecés, de raigambre francesa, que firman algunos capiteles. Se está procediendo en la actualidad a una eficaz labor restauradora de este templo que le permitirá lucir de nuevo bellezas que en el curso de los siglos se habían ocultado y eliminar el resultado de reformas inoportunas como la colocación a los lados de la portada de unas toscas esculturas que estaban antes dentro de la iglesia alrededor de un sepulcro del Salvador. En su interior conserva una espléndida imagen de la Virgen con el Niño, muy parecida a la de Cervera, y como ella del siglo XIII.

Aparte las típicas calles porticadas de Agramunt conviene destacar una casa con pórtico en el piso bajo y galería abierta en el alto, interesante muestra de arquitectura civil del siglo XVII, y la Casa Ayuntamiento, obra al parecer de 1734, que recuerda en algunos aspectos a la Municipal de Cervera especialmente en el gran balcón con sillería almohadillada alrededor y escudo encima, inspirado evidentemente en la portada de ésta. En *Castellnou de Meca*, entre Agramunt y Ossor, hay restos de una interesantísima fortificación romana cerca del río Ció, constituida por una torre redonda en medio de un recinto semicircular de gruesos muros.



AGRAMUNT. FACHADA DE LA IGLESIA



AGRAMUNT. INTERIOR DE LA IGLESIA, CAPITEL DE LA MISMA, Y
CASA AYUNTAMIENTO.



ANGLESOLA. ESCULTURAS ROMÁNICAS (SIGLO XII) Y DE SAN MARTÍN (SIGLO XIV), EN LA IGLESIA

Anglesola, Vilagrassa

Anglesola ofrece escasos restos de lo mucho que tuvo y aún la mayor parte en no muy buen estado, como las esculturas románicas de San Pedro y San Pablo empotradas en los muros de la iglesia; magnífico es un San Martín, del siglo XIII-XIV, que se conserva en ella, pieza destacada de la escultura gótica catalana de esta época. En *Vilagrassa*, la portada de la iglesia es un sencillo ejemplo de portada derivada de los insignes modelos de la Catedral Vieja de Lérida, con movidas figuraciones en su friso y capiteles.

Bellpuig

Hay que llegar a Bellpuig para hallar nuevamente piezas de primera categoría: el sepulcro del almirante Ramón Folch de Cardona III, militar en Italia y el Norte de Africa y virrey de Nápoles. Firmado por Giovanni Merliano de Nola estaba ya colocado en su emplazamiento en 1531. Este



DETALLE DE LA PORTADA DE LA IGLESIA DE VILAGRASSA

escultor dejó en Nápoles muchas obras, entre ellas el sepulcro de otro virrey Don Pedro de Toledo en la iglesia de San Giacomo degli Spagnuoli, pero ninguna de tan considerable mérito artístico como ésta; además sus profanidades y temas paganos, como la turba de nereidas y tritones que acompañan al carro de Neptuno en el frente del sarcófago, asignan a este sepulcro una categoría diferente a la de otras obras italianas importadas asimismo a la península por sus mismos años. Como ellas no tuvo trascendencia en cuanto a influjo posterior en la evolución del arte español.

Dos cuerpos salientes a los lados dejan en el centro un hueco de medio punto donde se alberga el sarcófago, sostenido por dos quimeras, que presenta sobre la tapa la figura yacente del virrey y encima, en el tímpano, la Piedad; en su clave el escudo nobiliario y sobre el friso y entablamiento comunes a los tres cuerpos, el remate constituido por gran inscripción conmemorativa y medallón de la Virgen con el Niño sostenido por ángeles y, en el centro sobre los cuerpos laterales, esculturas sedentes y jarrones decorativos. Abundantes esculturas y relieves ornamentales, diversísimos dentro del carácter general alusivo a los hechos de armas del difunto en la tierra y el mar ocupan las hornacinas y todos los espacios libres mostrando una riqueza extraordinaria y una calidad técnica superior.

Este sepulcro estuvo primeramente en la iglesia del convento de franciscanos para cuya fundación obtuvo el almirante permiso del papa Julio II en 1507. Fué trasladado a la iglesia parroquial en 1842 y aquí sufrió las



BELLPUIG. DETALLE DEL SEPULCRO DE RAMÓN FOLCH DE CARDONA (1530)



BELLPUIG. PATIO DEL CONVENTO DE FRANCISCANOS

consecuencias del turbulento 1936 que hicieron necesaria una cuidadosa restauración no ha mucho concluida.

De este convento de franciscanos lo más interesante es el patio con instructivo cambio de estilo, desde el gótico al renacimiento, en sus diversas galerías. El piso bajo muestra huecos y contrafuertes góticos, más elevados en los ángulos; en el primer piso fustes con molduras helicoidales que se continúan por el intradós de los arcos rebajados, de espíritu gótico pero con intromisiones decorativas del nuevo estilo, y en el piso superior, concluido ya en 1614, una galería de arcos rebajados sobre columnas dóricas con el fuste estriado y balaustrada claramente renacentista, en lo cual cabría ver posiblemente el origen de otras muestras tardías de este estilo en la provincia de Lérida, como por ejemplo las arcadas del castillo de Ciutadilla ya citadas.



IGLESIA DEL CASTILLO DE CUBELLS

VII

ITINERARIO SOLSONA-SEO DE URGEL

Cubells, Vilanova de Meyá, Pons y Gualter

Iniciamos el segundo itinerario por tierras de Lérida con la visita a *Cubells* donde hay dos iglesias románicas, la del castillo, que presenta crucero indicado solamente en el exterior, bóveda apuntada con arcos torales y ábside liso exterior e interiormente, así como los muros. Es obra ya del siglo XIII como nos indica su portada, de la escuela de Lérida, en la que es característica la arcada interior decorada con lacerías moriscas. La de San Pedro es de una sola nave con ábside liso coronado de arcuaciones góticas, bóveda apuntada y grandes contrafuertes salientes; en su interior hay un retablo de piedra de la escuela de Lérida en la segunda mitad del siglo XIV, con la imagen central de Santa Ursula y en las escenas laterales momentos de la vida de San Bartolomé; sobre la pequeña predela con medias imágenes de apóstoles en sus respectivos compartimientos, una especie de peana con la Virgen, la Piedad de Cristo y San Juan Evangelista que soporta la imagen central. Conserva bastantes restos de la policromía original. En la misma iglesia se halla una magnífica talla



CUBELLS. RETABLO DE SANTA URSULA (SIGLO XIV) Y VIRGEN CON EL NIÑO (SIGLO XIII)

de la Virgen con el Niño, del siglo XIII, reflejo de un potente y renovador empuje francés, independiente de la corriente tolosana. Es curiosa también en esta población una pequeña reja de hierro forjado del siglo XVI que reúne las mejores calidades de esta característica manufactura peninsular de tan poco arraigo en las tierras de Cataluña en este siglo.

Pasando por Artesa de Segre puede llegarse a *Vilanova de Meyá* especialmente interesante por la portada gótica de su iglesia con interesantes esculturas en la clave e inscripción alusiva al escultor que las labró.

Pons conserva las ruinas de la románica iglesia del siglo XI dedicada a San Pedro, de una nave con tres ábsides en la cabecera, dos de ellos dispuestos a modo de crucero; en el central se abren tres absidiolas en el espesor del muro. El crucero se cubría con cúpula ochavada y la nave con bóveda de cañón seguido con arcos torales; los ábsides se decoran con arcuaciones y fajas lombardas. Cercano está el antiguo monasterio de *Santa María de Gualter* cuya iglesia se construyó en los siglos XI y XII; su planta es de tres naves con crucero y cimborio y cubierta la cen-



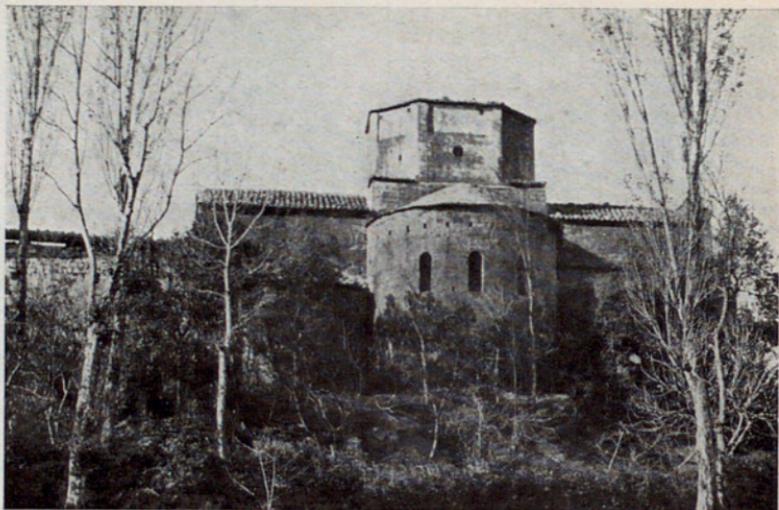
REJA DE CUBELLS (SIGLO XVI) Y ÁBSIDE DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE PONS (SIGLO XI)

tral con bóveda algo apuntada y las laterales de cañón seguido; tiene un pequeño claustro con rústicos capiteles. También está cerca de Pons el pueblecito de *Ribelles* con su castillo, muy restaurado, y su sencilla iglesia románica.

Solsona

La inmediata ciudad de *Solsona*, sede episcopal desde el año 1593, conserva importantes monumentos y especialmente puede mostrarnos un Museo Diocesano de reciente instalación que reúne una cantidad importante de piezas de primer orden entre lo perteneciente a los siglos medievales.

La catedral románica era una gran estructura de tres naves abovedadas en cañón seguido, con perpiaños sobre pilares acodillados y medias columnas adosadas. La cabecera de tres ábsides decorados interiormente con arquerías, estaría ya en construcción cuando la consagración del año 1070. La escultura se extiende por los capiteles de la decoración absidal, los dos ventanales de la parte media de la torre y los canecillos de los hastiales del crucero, todo ello resultado de un arte personalísimo que no se relaciona con la escuela gerundense ni con lo realizado en el



MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE GUALTER

Rosellón y monasterio de Ripoll, un arte que por otra parte es difícil de precisar por el mal estado de conservación en que se hallan sus restos, pero todo inclina a buscar sus fuentes en la gran corriente que tanto empuje mostró a fines del siglo xi por las tierras del norte de Aragón y Navarra, de la que volveremos a hallar el rastro en la portada de Covet.

Posteriormente ha sufrido muchas modificaciones, especialmente en sentido gótico en los siglos xiv y xv, y sólo puede verse bien su antigua estructura en los ábsides y en el campanario. Este es un elemento aislado independiente del resto del templo aunque adosado a él. En el siglo xviii se hicieron algunas reformas, entre ellas la fachada principal con portada barroca y hornacina superior para una imagen de la Virgen, y la fachada lateral con gran relieve alusivo a San Agustín costado en 1780 por el obispo Lasala. Con posterioridad a 1945 esta catedral ha sido objeto de una restauración.

El claustro es anterior al edificio descrito; de él solo quedan restos recogidos en el Museo Diocesano, aunque todavía permanece la cornisa de ménsulas antiguas marcando el primitivo ámbito, pues las columnas que sostenían las arcadas fueron sustituidas por pilares neoclásicos.

En su interior la joya más importante de esta catedral es la imagen de la Virgen del Claustro, patrona de la ciudad. Obra capital de la escultura románica europea y claro reflejo de las corrientes artísticas francesas, es de caliza blanca muy fina y labrada con extraordinario primor;



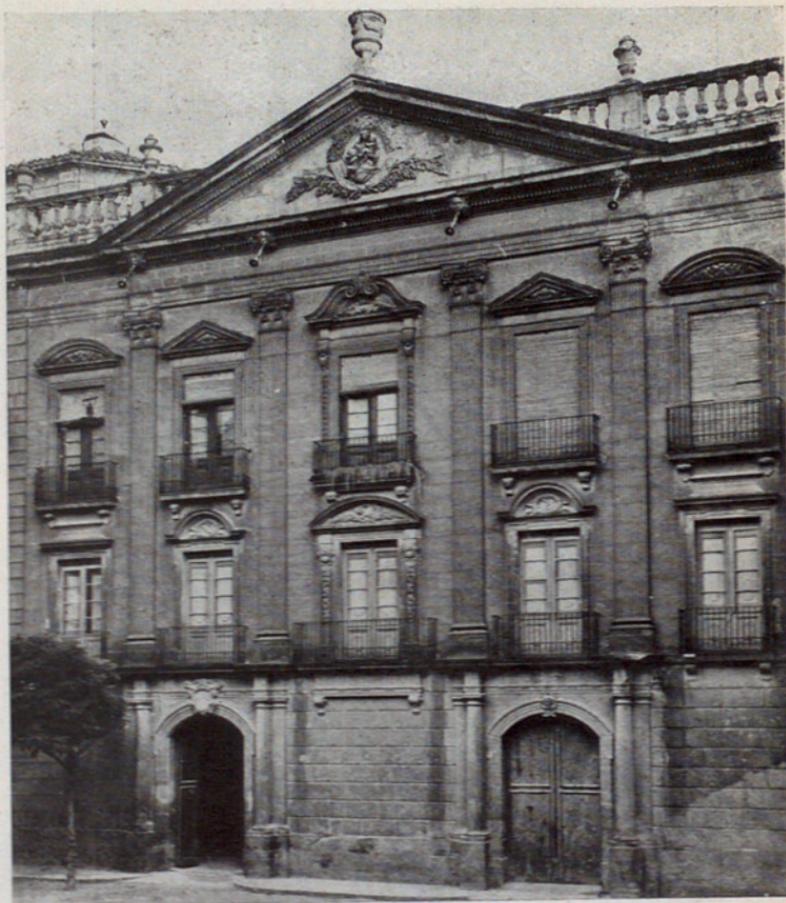
ABSIDES DE LA CATEDRAL DE SOLSONA



SOLSONA. SEPULCRO (SIGLO XIII) Y PORTADAS (SIGLO XVIII) DE LA CATEDRAL



SOLSONA. VIRGEN DE LA CLAUSTRA, EN LA CATEDRAL



SOLSONA. FACHADA DEL PALACIO EPISCOPAL (SIGLO XVIII)

considerada probable su atribución al famoso escultor Guilabertus, que dejó su firma en Saint Etienne de Tolosa, en cuyo caso sería obra de mediados del siglo XII, existe también la tendencia a situar esta bellísima imagen en pleno siglo XIII.

La ciudad conserva como recuerdos de la época medieval restos de sus murallas y portales de ingreso y, en lo alto de una colina dominante

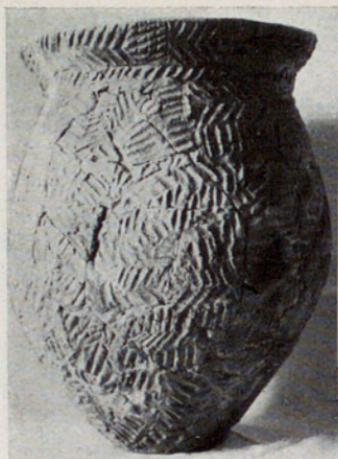


SOLSONA. SALA DEL MUSEO DIOCESANO

inmediata, los de su arruinado castillo, levantado por la familia de los Cardona, característico del tipo de residencia señorial fortificada que se formó a fines del siglo XII y predominó en el siglo XIII: dentro de un recinto cuadrangular, con fuertes murallas y torreones de planta circular en los ángulos, está el conjunto constituido por la gran torre del Homenaje, último reducto de la defensa, la sala, destinada a habitación de los señores y a las reuniones, la iglesia y las dependencias que servían para almacenes y habitación de la servidumbre, formando ya un verdadero palacio fortificado.

Junto a la catedral se levanta el palacio episcopal; lo mandó edificar derribando el antiguo que estaba ya inservible, el obispo Rafael Lasa en 1776, según se lee en una inscripción, bajo la dirección del arquitecto Francisco Pons que lo concluyó en 1779. Es un magnífico edificio de tres plantas con una hermosa fachada que denota ya la retirada del barroco ante los avances neoclásicos; en ella balcones con frontones diversos entre pilastras estriadas de orden compuesto y el remate constituido por frontón triangular con medallón alegórico y balaustrada con jarrones, le dan riqueza y ponderada elegancia, que le hacen ser una de las mejores obras del momento en Cataluña.

En el Museo Diocesano de esta ciudad se conservan básicamente obras de arte medieval. Sin embargo, entre lo más antiguo hay asimismo piezas muy importantes entre las que destacan ejemplares de cerámica prehistórica como la tinaja con ornamentación de cordones con impresiones



MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. CERÁMICAS PREHISTÓRICAS

digitales, de la primera Edad del Hierro, procedente de Tiurana, o la procedente de Marlés decorada con arrugas e impresiones de «cardium», y los hermosos vasos campaniformes obtenidos en las excavaciones de la cueva de Aigues Vives, cercana a Solsona.



MUSEO DIOCESANO. CONJUNTO DE LAS PINTURAS DE PEDRET Y DETALLES DE LA DECORACIÓN PRIMITIVA



MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. DETALLES DE LAS PINTURAS MURALES DE PEDRET

La pintura medieval viene encabezada por las decoraciones murales de San Quirce de Pedret (Barcelona), iglesia mozárabe del siglo x, reconstruida en el xii y alterada en el siguiente, que proporcionó restos de unos frescos del siglo xi descubiertos al arrancar la gran decoración mural del siglo xii, obra rústica aquélla, casi infantil, con desconocimiento de la técnica artística, pero muy interesante por su iconografía y antigüedad. Las pinturas del siglo xii son resultado de la actividad del anónimo Maestro de Pedret, artista perteneciente a la corriente italo bizantina que supo adaptar las fórmulas internacionales con evidente personalidad. De ellas sólo figuran en este Museo las que decoraron la capilla mayor y nave central, pues las de los ábsides laterales están en el Museo de Arte de Cataluña, en Barcelona.

En el testero de la capilla hay pinturas alusivas al libro del Apocalipsis con los Ancianos, y en la bóveda y parte alta de los muros laterales el Pantocrátor con el Tetramorfos, los jinetes del Apocalipsis y una escena eucarística. En el paramento interno del arco decoración vegetal



MUSEO DIOCESANO. LOS ANCIANOS DEL APOCALIPSIS, DE LA DECORACIÓN DE PEDRET (SIGLO XII)



MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. SEPULCRO PROCEDENTE DE SAN PABLO DE
CASSERRAS (SIGLO XIII)

y el «Agnus Dei» flanqueado por Cain y Abel, y en su cara externa un ángel en el centro con los brazos y las alas abiertos, el sacrificio de Abraham y escenas alusivas a la historia de San Quirce y Santa Julita, titulares de la iglesia. En el zócalo sigue el friso con grecas de la capilla mayor, con interesantes temas decorativos intercalados como el de la Sirena, el del niño que cabalga un monstruo, etc. El colorido vivo y brillante de estas pinturas, a base de carmín, bermellón, amarillo, verde y gris, produce la impresión de un verdadero fresco; en todos los aspectos se



MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. ANGELES MÚSICOS,
DEL SEPULCRO DE SAN PABLO DE CASSERRAS (SIGLO XIII)



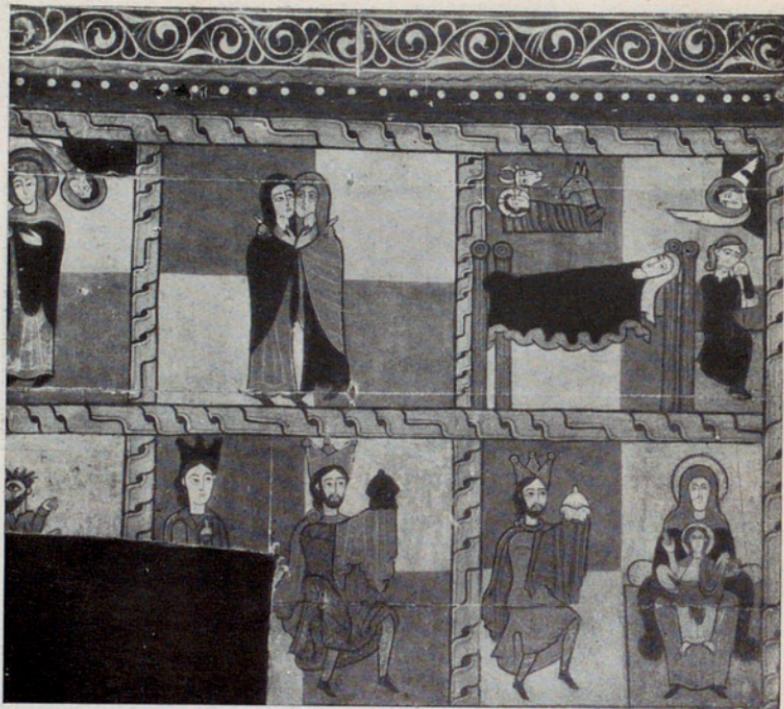
MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. CRUCIFIXIÓN Y ESCENAS DE LA VIDA DE SAN ESTEBAN, PROCEDENTES DE CARDONA (SIGLO XIV)

muestra el Maestro de Pedret como un pintor hábil, rápido y acostumbrado a los trabajos de gran decoración, dotado de facilidad de concepción y dueño de recursos considerables que le hacen superar con frecuencia las soluciones esquemáticas de uso corriente.

Procedentes de San Pablo de Casserras (Barcelona) se conservan aquí los frescos que decoraron un gran monumento sepulcral de un desconocido personaje, obra del Maestro del Llusanés en el siglo XIII. Jesús Juez



MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. DETALLE DE LAS TABLAS DEL ALTAR DE SAGARS (SIGLO XII)

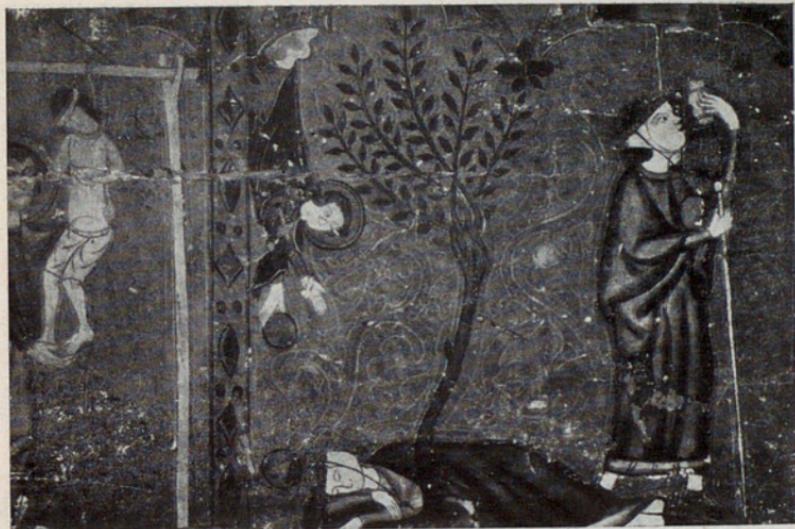


MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. TABLA DEL ALTAR DE SAGARS (SIGLO XII)

centra el arcosolio entre dos figuras que salen de sus sepulcros en presencia de los arcángeles Miguel y Gabriel; el Cordero Divino y dos ángeles tocando trompetas completan el simbolismo del Juicio Final. Más abajo escenas en mal estado. Sobre la arquivolta el pecado de Adán y Eva y en las albanegas un ángel turiferario y un dragón. Flanquean el monumento dos cuerpos salientes con las figuras de San Cristóbal y San Pablo de Narbona. La técnica es nítida y simple, con colores muy diluidos, reservando el papel preponderante a la línea que subraya con fuerza los volúmenes.

Las últimas obras de pintura mural son un Calvario y procedente de una capilla de la colegiata de Cardona, y una serie de escenas de la vida de San Esteban, procedentes de la iglesia de San Miguel de esta población, ambos interesantes ejemplares del estilo gótico lineal del siglo XIV.

En la sección de pintura románica sobre tabla son importantes las



MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. DETALLE DEL RETABLO DE SAN JAIME DE FRONTANYÁ (SIGLO XIII)

tablas laterales de la mesa del altar de Sagars, del siglo XII, que muestran escenas de la vida de Jesús formando recuadros distribuidos en dos zonas; sus figuras de grandes ojos, finas bocas y monstruosos perfiles, con vestiduras de pliegues arbitrarios, son sumamente expresivas. Se consideran pintadas en el probable taller de Ripoll, aunque están bastante relacionadas con el grupo de frontales centrado en Vich. En cambio, el retablo de San Jaime de Frontanyá es excelente muestra de la nueva técnica de fijación perfecta de la corladura y puede fecharse a fines del siglo XIII. Está dividido en recuadros con escenas milagrosas de la peregrinación a Compostela y presenta sus fondos dibujados a punzón con elegantes temas de hojas trilobuladas. Hay todavía otro frontal dedicado a San Martín, con la figura del titular y escenas de su vida, rústica obra aragonesa del siglo XIV.

La pintura gótica está representada por numerosos ejemplares aunque aparte la tabla con el Calvario, procedente de San Lorenzo de Morunys y en muy mal estado, pieza cumbre sin duda del retablo que Luis Borrassá pintó para la parroquial de dicha villa en 1419, y la famosa tabla de la Santa Cena, son piezas secundarias. Esta, obra de Jaime Ferrer I en su época avanzada, muestra conocer bien el estilo de Borrassá y en ella es particularmente interesante la representación de la vajilla y utensi-



MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. FRONTAL DE SAN MARTÍN (SIGLO XIV) Y
SANTA CENA, DE JAIME FERRER I (SIGLO XV)

tablo de la Panadella una de las últimas obras de Pedro Serra ; unas tablas con la Anunciación y el Bautismo de Cristo, obra del Maestro de la llos varios sobre la mesa. Lo restante puede enumerarse rápidamente, mencionando unos fragmentos de tablas de Pedro Serra, procedentes de Curullada, con la representación de los Desposorios de la Virgen; el re-



MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. CAPITELAS DE MADRONA Y LA CATEDRAL.
TÍMPANO DE LA CATEDRAL



MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. SEPULCRO DE UN ABAD DE SERRATEIX

Pentecostés de Cardona (siglo xv); el retablo «dels Sants Duptes» del Maestro de Ciércoles procedente de Iborra, con escenas de la vida de San Ermengol; varias piezas de un retablo de San Pedro, obra del siglo xv del anónimo Maestro Girard; etc.

Entre lo escultórico de época románica lo más antiguo es el capitel procedente de San Pedro de Madrona con inscripción en su ábaco que acredita ser obra de un desconocido Mirus. Particular importancia tienen los restos de la antigua catedral de Solsona, como el pequeño portal con arquivolta decorada y monstruoso grifo en el tímpano y los capiteles y fustes del claustro con figuras humanas. Los capiteles responden al tipo de los de la segunda mitad del siglo xii, decorados con entrelazos de cintas, perlas y flores, unos, y otros terminados en hojas estriadas, aparte los que emplean la figura humana; lo verdaderamente característico de este claustro eran pero los fustes de columna con figuras adosadas, caso único en Cataluña con algún paralelo en Francia (Saint Bertrand de Comminges).

Del siglo xiv es la sepultura de un abad procedente del monasterio de Serrateix con relieve alusivo a las honras fúnebras ocupando, entre



MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. DETALLE DEL SEPULCRO DE HUGO DE COPONS
(† 1354)



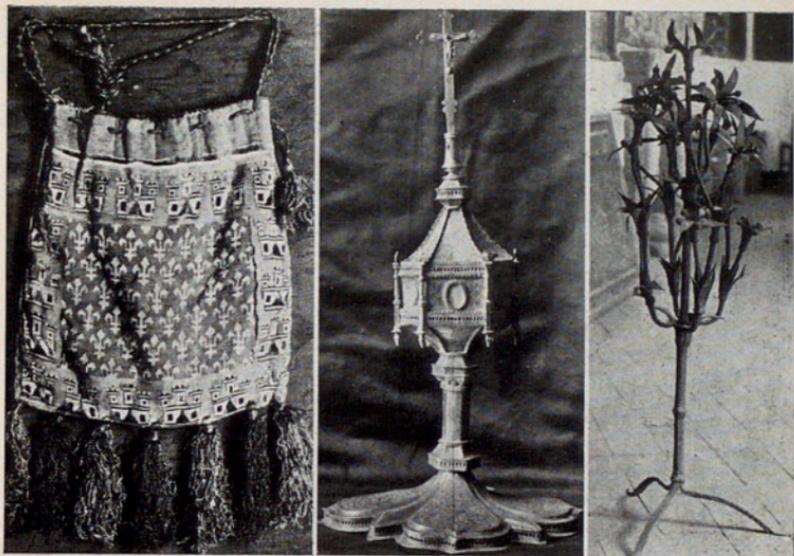
MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. DETALLE DEL SEPULCRO DE HUGO COPONS
(† 1354) PROCEDENTE DE LLOR

ángeles, el frente del sarcófago, y estatua yacente en la cubierta, de un arte tosco y escasamente expresivo. Mucho más interesante es el sepulcro procedente de Llor del noble Hugo de Copons, fallecido en Cerdeña al servicio del rey en 1354; sobre dos leones está el sarcófago con escudos de la familia en medallones laterales con arcuaciones lobuladas y en el centro la inscripción conmemorativa, y encima de la cubierta la figura yacente, de exquisito arte en la expresión del difunto y en la representación de su atavío militar sumamente ilustrativo.

Aparte lo mencionado se conservan numerosos objetos de vario interés entre los que sobresalen una bolsa relicario del siglo XIII hecha con tejido de seda y oro, algunas muestras de la forja catalana medieval, especialmente candelabros y otras piezas de culto, varias piezas de orfebrería, etc.

Olius, Riner

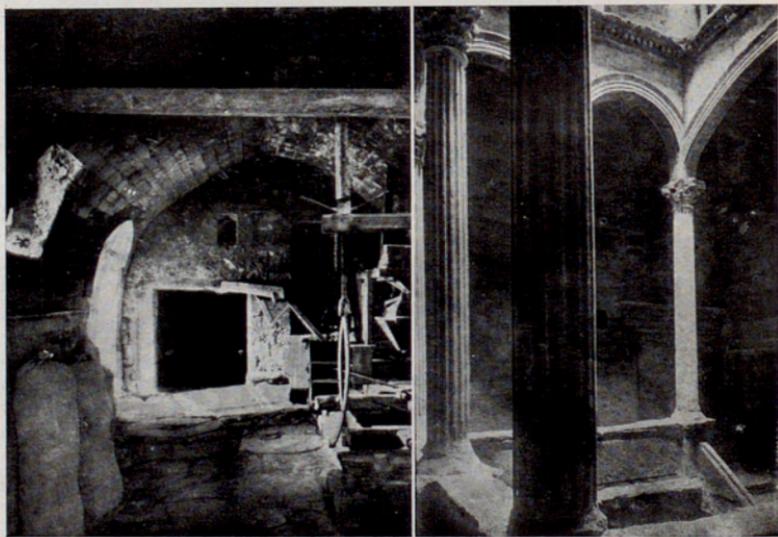
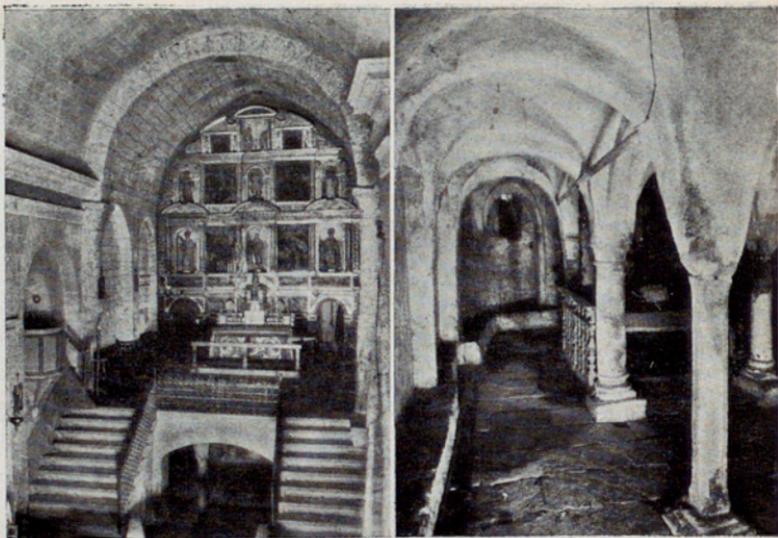
En la población de *Olius* la iglesia parroquial es un interesante edificio consagrado el año 1079 por el obispo de Urgel Bernat Guillem. Consta esta iglesia de una sola nave con bóveda de cañón y presbiterio en alto



MUSEO DIOCESANO DE SOLSONA. BOLSA (SIGLO XIII) RELICARIO Y CANDELABRO EN HIERRO FORJADO

que debajo deja espacio para una cripta, muy parecida a la de Cardona, cuya cubierta con bóvedas de ojivas se apoya en columnas de capiteles muy rudimentarios; la escalera de subida al presbiterio lleva barandilla de hierro forjado con la típica decoración románica a base de espirales, que parece ser por lo menos del siglo XIII. Cercano está, a orillas del Cardoner, el famoso «Molí dels Cups», construido en el primer cuarto del siglo XIII y bien conservado, lo cual nos permite tener clara idea de un edificio utilitario de este tipo, con una excelente disposición para el máximo aprovechamiento de la fuerza hidráulica.

El santuario del Miracle, en *Riner*, es un interesante conjunto de edificaciones alrededor de su monumental iglesia donde brillan todavía los esplendores barrocos del gran retablo construido por el escultor Carlos Morató en 1768, llenando con su mole el presbiterio, decorado además en los muros y bóveda con pinturas en perspectiva que amplian su efecto. Entre las construcciones anejas hay un reducido patio del siglo XVI, muy interesante por los elementos renacentistas que muestra en sus diversas plantas: columnas estriadas con capiteles compuestos, rosetas en el intradós de los arcos, cornisas, portadas, balaustradas, esculturas, ménsulas, etc. sobrio en conjunto y bien dispuesto que nos hacen lamentar la falta y el mal estado de alguno de sus detalles.



OLIUS. INTERIOR Y CRIPTA DE LA IGLESIA. MOLINO «DELS CUPS». PATIO DEL SANTUARIO DEL MIRACLE, EN RINER



RETABLO DE LA IGLESIA DEL MIRACLE. RETABLO DE LA PENTECOSTÉS, DE PEDRO SERRA, EN SAN LORENZO DE MORUNYS

San Lorenzo de Morunys

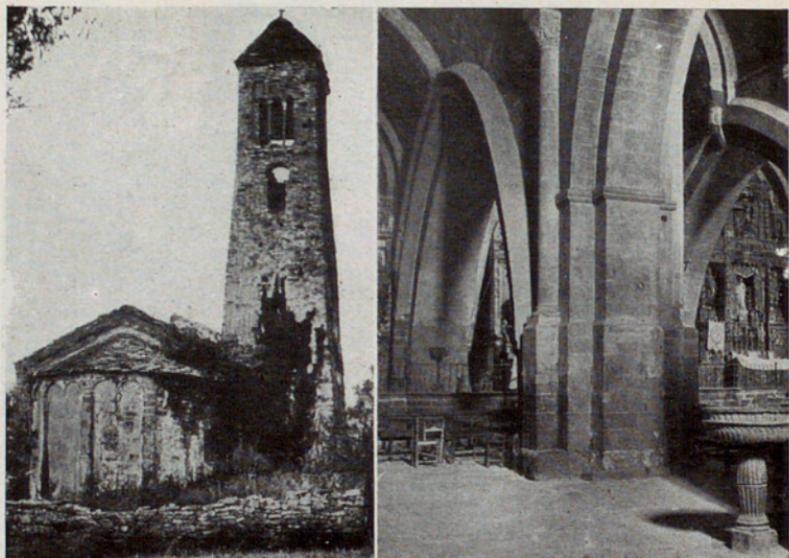
El núcleo de la villa de *San Lorenzo de Morunys* antiguo centro industrial dedicado a la fabricación de paños de lana estuvo en un antiguo monasterio benedictino que en el año 1019 estaba ya unido a San Saturnino de Tabernoles. A su alrededor el vizconde de Cardona Ramón Folch obtuvo permiso del prior para construir la población que se fortificó convenientemente. Es interesante por que en ella se conservan todavía tres retablos, ejemplos importantes de la pintura gótica catalana, dos en su iglesia parroquial, que es la del antiguo monasterio, y otro en la cercana ermita de la Piedad. Los de la parroquial son: el de la Pentecostés, obra de Pedro Serra hacia 1380-1385, donde se inicia su amaneramiento, y el de los santos Miguel y Juan Bautista, obra de Jaime Cirera, pintor residente unas veces en Solsona y otras en Barcelona, documentado entre 1425 y 1452. No menos importante es el de la capilla de la Piedad, contratado en 1480 por el pintor Francisco Solives, seguidor de Huguet interesante por su posterior expansión en tierras de Aragón; en la tabla central figuran los retratos del matrimonio Piquer que fundaron la capilla e hicieron pintar el retablo.



SAN LORENZO DE MORUNYS. RETABLO DE JAIME CIRERA (SIGLO XV)



SAN LORENZO DE MORUNYS. RETABLO DE LA PIEDAD (1480) DE
FRANCISCO SOLIVES



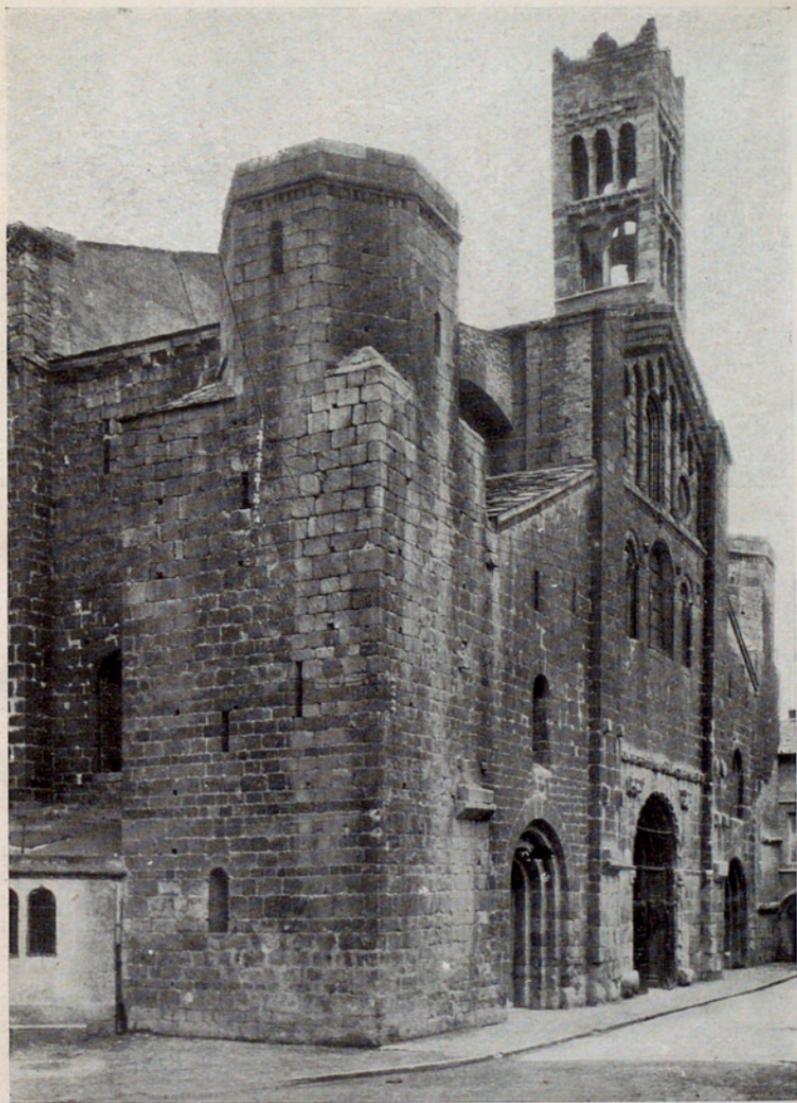
IGLESIA DE COLL DE NARGÓ E INTERIOR DE LA IGLESIA DE ORGAÑÁ

Coll de Nargó, Figols, Orgañá

Regresando a las orillas del Segre, en *Coll de Nargó* hallamos fuera de la población la antigua iglesia románica cuya fachada presenta decoración de arcuaciones lombardas dispuestas simplemente siguiendo la inclinación del tejado; en el ábside se combinan ya con fajas que llegan hasta el suelo. Es interesante su campanario de época prerrománica en su parte baja y de forma ligeramente apiramidada. En *Figols*, otra iglesia con crucero y un ábside decorado con las consabidas arcuaciones ciegas, y en el típico pueblo de *Orgañá* una robusta iglesia colegiata de tres naves con pilares cruciformes que llevan medias columnas adosadas en dos de sus caras, arcos apuntados en la separación de las naves y ábside románico; su portada es asimismo de tradición románica con arquivoltas apuntadas y sobrias de ornato.

Seo de Urgel

En medio de espléndido paisaje regado por los ríos Segre y Valira, se extiende la ciudad de *Seo de Urgel*, capital de la comarca del Urgellet, sede episcopal y con ello residencia del co-príncipe del valle de Andorra.



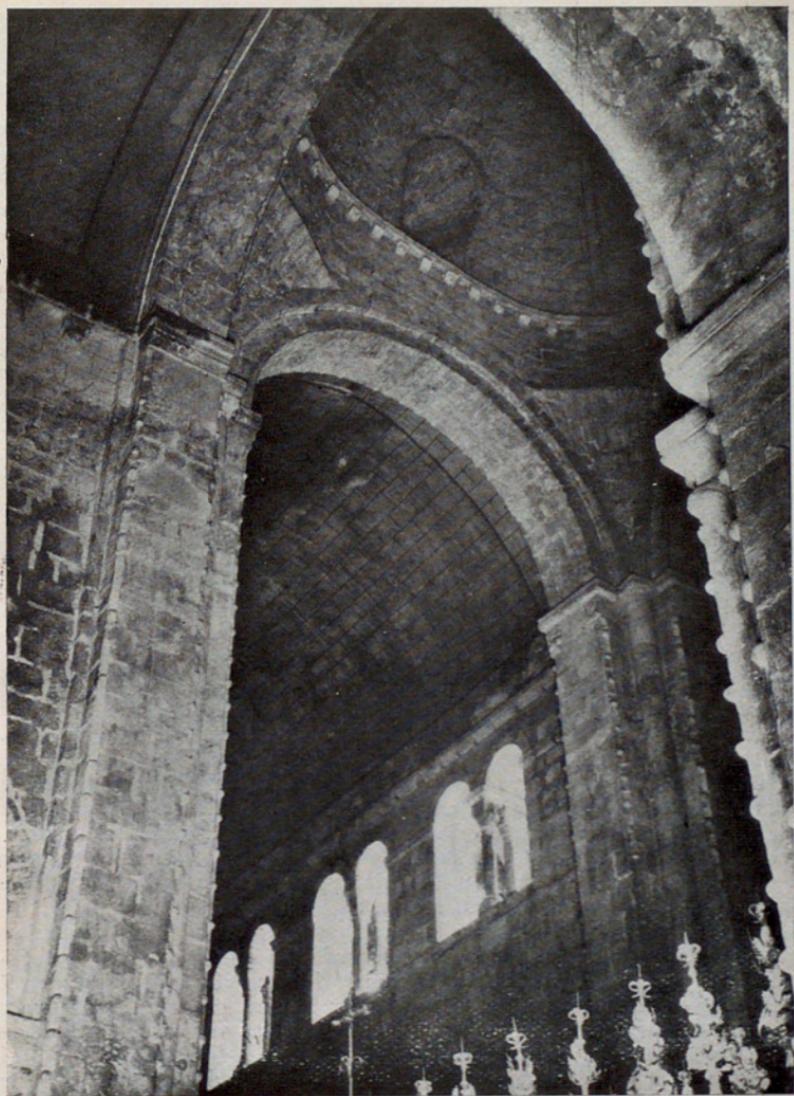
SEO DE URGEL. FACHADA DE LA CATEDRAL



SEO DE URGEL. CABECERA DE LA CATEDRAL

De historia densa muestra todavía recuerdos de pasados siglos, entre los cuales es el más importante la catedral, construida en la segunda mitad del siglo XII. En el año 1175 el cantero Raimundus Lambardus, se comprometió ante el cabildo a cerrar la bóveda, terminar el cimborio y dejar las dos torres gemelas de la cabecera dos hiladas por encima del crucero, todo ello en el término de siete años ocupando un mínimo de cuatro «lambardos», recibiendo a cambio como pago el alimento necesario durante el resto de su vida. Como resultado de este curioso contrato tenemos un edificio muy bien construido con piedra granítica que muestra claramente su filiación italiana, de tres naves, con crucero provisto de cúpula sobre pechinas y cinco ábsides entre dos grandes torres inacabadas que se comunican a través del testero por una elegante galería porticada. Las bóvedas son de cañón sobre perpiaños doblados en la nave central y crucero, y de arista en las colaterales, sobre pilares cruciformes con columnas en los codillos. Las cubiertas eran de pizarra con restos visibles todavía.

La fachada presenta en sus extremos dos torres de planta cuadrada en su cuerpo bajo y octogonal arriba, sin terminar y comunicadas entre sí por una galería abierta en el grueso del muro; de sus tres portadas sólo la central está algo decorada con esculturas de monstruos y figuras humanas y también sólo el cuerpo central presenta decoración en su parte alta, constituida por arcuaciones ciegas apoyadas en ménsulas decoradas, fajas, óculos y ventanales, frisos de ajedrezados, zigzags, etc.



SEO DE URGEL. INTERIOR DE LA CATEDRAL (SIGLO XII)

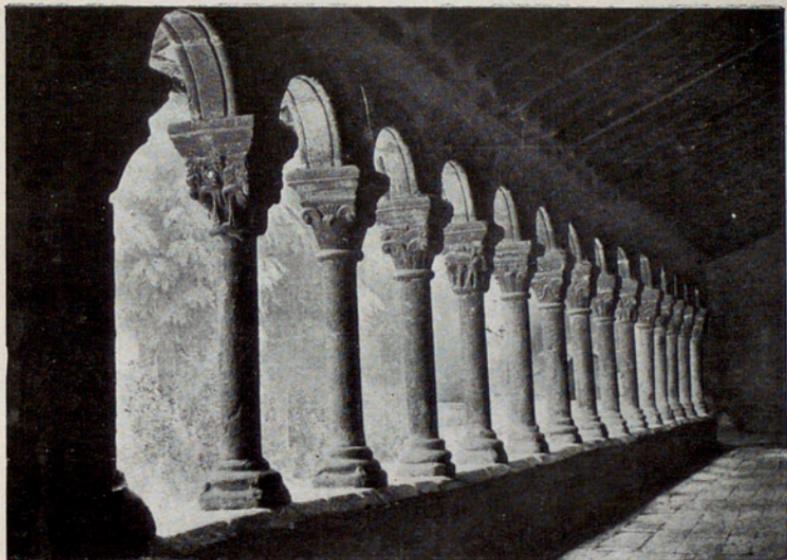


SEO DE URGEL. GALERÍA DEL ÁBSIDE Y VIRGEN DE ANDORRA (SIGLO XII)

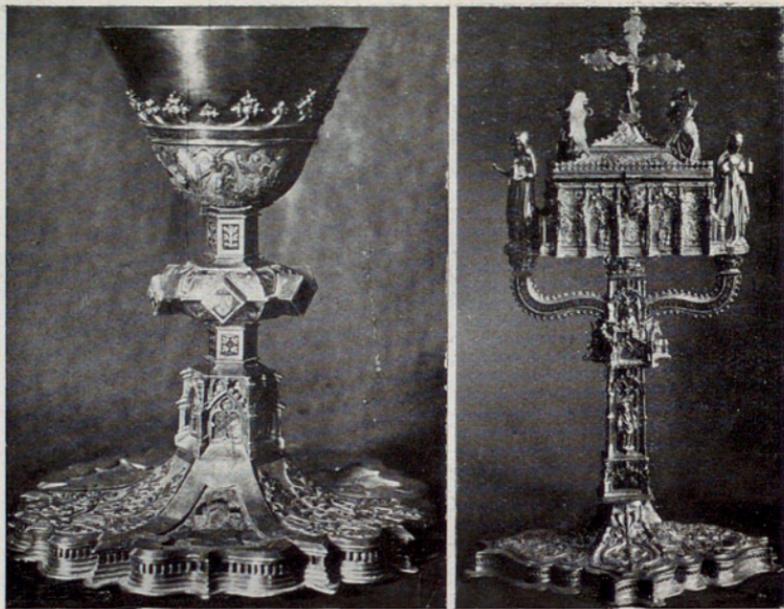
Sobre el vértice se levanta un airoso campanil con dos pisos de planta cuadrada abiertos con arcadas sobre columnas, recientemente restaurado.

Para la talla de los relieves y capiteles de la catedral y del claustro se utilizó un grupo de escultores de la escuela pirenaica originada en las canteras del Rosellón. Son los capiteles del claustro de rusticidad debida en buena parte a la dureza de la piedra empleada; algunos están decorados con temas vegetales simples, otros con agrupaciones de animales reales o fantásticos, algunos más utilizan la figura humana en las actividades más raras y pintorescas, no faltando los que aluden a los horrores del Infierno y a los ancianos del Apocalipsis con sus instrumentos musicales. Ellos son la única decoración del claustro, constituido por un rectángulo adosado a la iglesia en su costado meridional, del cual sólo se conservan tres de sus galerías originales, constituidas por hiladas de columnas simples sosteniendo otras tantas arcadas en que apoyan las vigas de la inclinada cubierta; la cuarta está rehecha.

Esta catedral ha sido casi enteramente despojada de las obras de arte que en ella llegaron a acumularse. Muy poco se conserva y afortunadamente se trata de piezas importantes. Cabe consignar en primer lugar la hermosa talla de la Virgen con el Niño, llamada la Virgen de Andorra,



SEO DE URGEL. GALERÍA Y CAPITEL DEL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL



SEO DE URGEL. CATEDRAL. CÁLIZ DE GALCERÁN DE VILANOVA (SIGLO XV)
Y COPÓN OSTENSORIO (SIGLOS XIV-XVI)

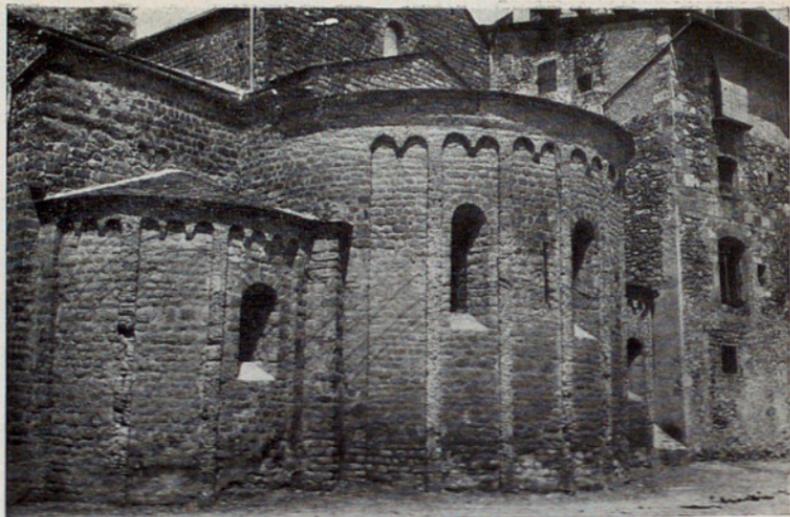
ejemplar de raigambre no catalana que presenta grandes contactos con algunas obras italianas del siglo XII y fué modelo para una serie de imágenes de esta región. Un par de sarcófagos correspondientes a los obispos Abril (1257-1259) y Pere de Urg (1269-1293) con sus figuras yacentes pintadas en la parte frontal, y otras dos urnas funerarias de madera tallada con las reliquias de Fr. Pons de Planelles y Fr. Bernat de Traveres, realizada ésta entre 1365 y 1370 y pintada por el Maestro de Estamariu, estructuradas en diferentes compartimientos y sobre ellos representadas diversas escenas de la vida y martirio de ambos frailes dominicos; el ara de mármol, del siglo XI, etc.

Del menguado tesoro conservado son piezas importantes el cáliz de plata dorada y ricos esmaltes, de hacia 1400, con gran pie lobulado que lleva decoración con temas vegetales y tres medallones de esmalte con la representación de la Virgen con el Niño, el Calvario y San Juan Bautista; en el nudo escudos del obispo Galcerán de Vilanova, y en la parte baja de la copa la Anunciación, el Nacimiento y la Epifanía. El copón ostensorio de plata dorada en forma de arqueta, pie romboidal lobulado



SEO DE URGEL. CATEDRAL. CORPORALES DE ARABELL (SIGLO XVI)
Y MINIATURAS DEL BEATO (SIGLOS X-XI)

con decoración repujada de hojas y jarrones, astil con estatuillas de Apóstoles y esmaltes que prosiguen en los brazos que flanquean la arqueta sosteniendo las Marías; sobre la tapa dos ángeles arrodillados y escudos familiares. Falta el viril y en su lugar se colocó un Crucifijo cuya época es anterior a la del copón, fechable en el siglo XIV y rehecho a principios del siglo XVI. Un relicario ostensorio llamado «dels corporals d'Arabell» de plata dorada, labrado en Barcelona el año 1516, con pie romboidal lobulado y frente rectangular en forma de armario plano, con asas, que lleva en las hojas de las puertas las figuras de San Ermengol y San Odón. Muy importante es la gran urna relicario (1,85 metros de largo, 1,12 de ancho y 0,85 de alto) de San Ermengol, obispo de Urgel. Fue construida según acuerdo capitular del día 1 de julio de 1752 y encomendada, conforme a detalladas cláusulas contractuales, al orfebre barcelonés Pedro Llopart que la entregó en el mes de agosto de 1755. En el contorno de la urna van doce relieves de cobre repujado y dorado con pasajes históricos de la vida del santo entre barroca ornamentación,



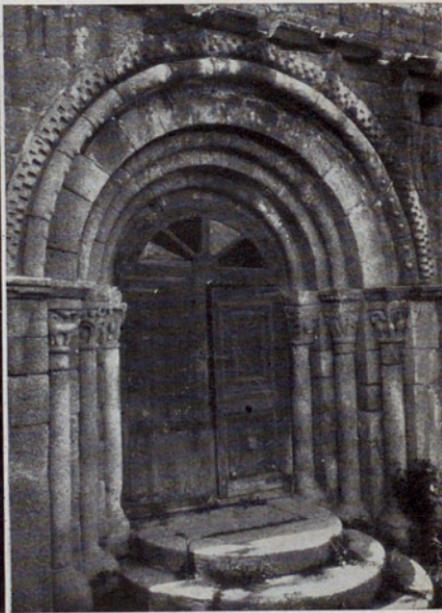
SEO DE URGEL. ABSIDES DE LA IGLESIA DE SAN MIGUEL (SIGLO XI)

y en la tapa la figura yacente del prelado revestido con los ornamentos propios de un obispo del siglo XVIII y acompañado de angelillos que se sitúan en su cabeza y pies; en el centro de los lados otras parejas de angelillos ostentando sendos escudos con el blasón catedralicio e inscripción alusiva al artífice que realizó la obra; el resto se completa con simples temas decorativos. En su conjunto esta obra es una excelente muestra de la orfebrería catalana del siglo XVIII que puede presentar excelentes relicarios de este tipo, frecuente en la época.

Conserva también esta catedral un magnífico códice del siglo X o primera mitad del XI, con una copia de los Comentarios del Beato de Liébana al Apocalipsis de San Juan, destacado ejemplar de esta magna serie española. Escrito en letra mozárabe presenta intercaladas numerosas miniaturas interpretadas con un sentido caligráfico y una simplicidad que le diferencian de las restantes copias del mismo texto en cuanto al estilo, pues en cuanto a los detalles iconográficos muestra semejanzas con el Beato Thompsoniano (Morgan Library, Nueva York) y con el de la Universidad de Valladolid. De su misma época son unos Diálogos de San Gregorio con letra mozárabe e iniciales en rojo, azul, amarillo y verde, formadas casi todas con peces y pájaros y algunas con esquemáticas figuras humanas. Otro códice importante es un Misal de arte catalán con bella escritura y finas miniaturas en orla y letras historiadas; en la primera página lleva varios medallones con santos y el



CALLE DE SANTA MARÍA, EN LA SEO DE URGEL. CAMPANARIO DE BESCARÁN
Y RUINAS DE SAN SATURNINO DE TABÉRNOLES



PAISAJE DE BELLVER. VIRGEN DE TALLÓ Y PORTADA DE LA IGLESIA DE GUILS



PUIGCERDÁ. FACHADA DE LA IGLESIA PARROQUIAL

escudo del obispo Galcerán de Vilanova, que hizo donación de este manuscrito a la catedral en el año 1396.

Aneja al claustro de la catedral está la iglesia románica edificada en tiempo del obispo San Ermengol (1010-1035) dedicada a San Miguel, y antes a San Pedro, con planta de cruz latina sin cimborio en el crucero y tres ábsides en la cabecera; la nave está cubierta con bóveda de cañón reforzada con arcos torales y los ábsides presentan en su exterior sencilla decoración con arcuaciones y fajas lombardas. De aquí proceden varias pinturas murales románicas conservadas en los museos de Vich y Barcelona.

En el resto de la ciudad, aparte la antigua iglesia del convento de Dominicos, cercana a la catedral, de una sola nave sin crucero con tres capillas a cada lado, de estilo gótico del siglo xiv; la Casa municipal con una curiosa serie de retratos de reyes; sus típicas calles de población montañosa, como la de Santa María, con soportales medievales y volados aleros, y las curiosas medidas públicas para granos colocadas en la plaza y fechadas en 1579, poca cosa más cabe buscar.

No lejos de la población, hacia poniente y rodeando a Castellciutat, hay tres grandes fortalezas, tituladas Ciudadela, Castillo y Torre de Solsona, interesante organización defensiva con sus baluartes, rebelines, torres, cuarteles y almacenes, construída en diversas épocas y subsistente en su mayor parte.

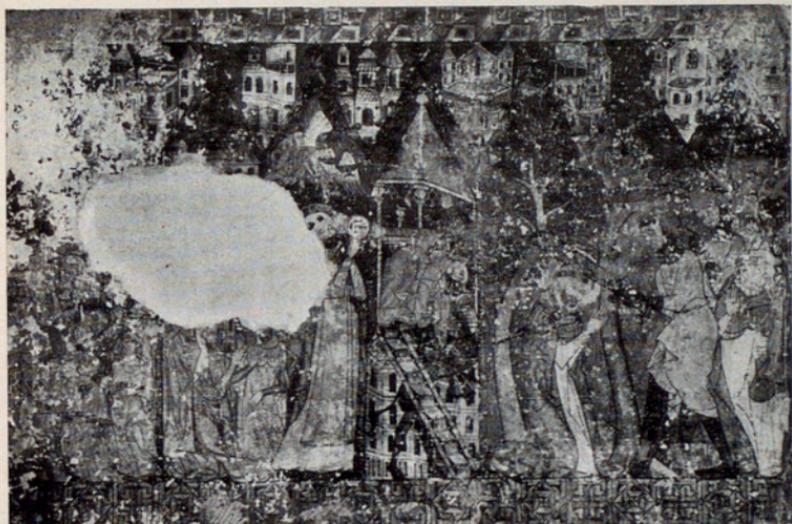
Anserall, Ars, Estamariu, Bescarán, Bellver, Guils

Cercano al inmediato pueblecito de Anserall están las ruinas del monasterio de *San Saturnino de Tabérnoles*, de antiquísimo origen, que pueden considerarse como pertenecientes al edificio construido en el siglo XI. De la iglesia, con planta basilical, sólo quedan el crucero y el ábside, muy interesantes, pues el crucero termina en formas absidiales y el ábside es trilobulado con la particularidad de que el absidiolo central está formado por un espacio rectangular con bóveda de arista y en tres de sus caras se abren otros tantos absidiolos, constituyéndose así una curiosa cabecera; parece que la nave tenía arcos torales en su bóveda de cañón y que sus muros laterales venían decorados con arcuaciones y fajas lombardas. En *Ars*, un campanario románico circular con ventanales dobles y arcuaciones ciegas en lo alto; en *Estamariu* la basílica románica, arruinada en parte, dedicada a San Vicente, con tres naves y tres ábsides, robustos pilares en la separación de las naves y cubierta de madera; en *Bescarán* el interesante campanario de planta cuadrada con ventanas dobles en los tres pisos altos, arcuaciones ciegas como cornisa y marcando la separación de los pisos y cubierta apiramidada, todo ello de arte sencillo y rudimentario; y en el centro de la Cerdaña y límite de la provincia, la población de *Bellver*, cuya iglesia románica tiene la rusticidad propia de las construidas generalmente en estos valles pirenaicos, en la que se conserva la Virgen románica del cercano santuario de Talló, quizá del siglo XIII ya, que conserva la vieja tradición con dignidad y buen arte.

El apartado pueblecito de *Guils*, en la Cerdaña puede ofrecernos la portada de su iglesia con tres columnas en los codillos de las jambas, capiteles rústicos de varia ornamentación y arquivoltas lisas, a excepción de la exterior abilletada, muestra de la expansión de la escuela pirenaica a través de la Seo de Urgel.

Puigcerdá

Atravesando esta hermosa región con pintorescos pueblecitos, algunos con iglesias románicas como Olopte y Bolvir, está muy cerca ya de la frontera la población de *Puigcerdá*, capital de la Cerdaña y dependiente en lo administrativo de la provincia de Gerona, pero incluida en este volumen por sus relaciones históricas y geográficas con la Seo de Urgel. En bellísimo emplazamiento lo más interesante que conserva es la iglesia del antiguo convento de Santo Domingo, hoy parroquial, con una fachada de original composición constituida por un cuerpo algo adelantado, de mármol blanco, en que se abre la portada constituida por tres arquivoltas de lisos baquetones sobre columnas emplazadas en los codillos de las jambas, cuyos capiteles se decoran con figuras humanas y de monstruos; un zócalo general con arquerías trilobuladas, dos a manera de hornacinas a cada lado con sobria decoración, peanas para estatuillas a la altura de los capiteles de la portada, con sus correspondientes



PUIGCERDÁ. PINTURAS MURALES (SIGLO XIV)

doseletes calados, dintel con restos de su decoración en el trasdós de las arquivoltas con la macolla en la clave, son sus elementos. En su interior el templo es de nave única, sin crucero, con capillas laterales entre los contrafuertes; la cubierta es de madera a doble vertiente, apoyada en grandes arcos. En una de sus capillas había unas pinturas murales con escenas de la vida de un santo dominico, de estilo gótico lineal en su última etapa, en el primer tercio del siglo XIV; en ellas el predominio de lo lineal es todavía absoluto, pero el modelado y el claroscuro empiezan a adquirir, por el estudio del natural, el convencionalismo naturalista de la pintura gótica más avanzada. Tiene un colorido fino con tonos limpios y atenuados contrastes cromáticos que destacan la agudeza de la línea.

También son interesantes el Ayuntamiento, edificio del siglo XV recientemente restaurado sin mengua de su carácter; el elevado campanario de la antigua parroquial, terminado en el siglo XVII, la típica plaza porticada, el lago, que se hizo en el siglo XIV como embalse regulador en la cabecera de la acequia de la Solana y es ahora elemento indispensable del paisaje, etc.



PUENTE GÓTICO DE BALAGUER

VIII

ITINERARIO BALAGUER-VALLE DE ARAN

Albesa

En el tercero y último itinerario se incluyen las poblaciones situadas en la mitad occidental de la provincia, aproximadamente en las cuencas de los ríos Noguera Pallaresa y Noguera Ribagorzana. En él la primera población de que tratamos es *Albesa*, cercana a Lérida, cuya iglesia parroquial conserva un retablo de piedra de la segunda mitad del siglo *xv*, considerado por Durán y Sanpere como cabeza de un grupo de retablos esparcidos por la provincia cuyas características básicas son la desproporción entre la riqueza arquitectónica y decorativa y la pobreza de su escultura que aquí decae sensiblemente, presentando con seguridad la faceta industrializada de este gran arte escultórico ilerdense. Está dedicado a la Virgen cuya imagen con el Niño lo preside en el centro y escenas de su vida y de la de Jesús están figuradas en los ocho compartimientos del cuerpo alto, separados por montantes con imágenes de Santas; un zócalo con escudos, la predela con los apóstoles, ángeles con los atributos de la Pasión en los frontones de los relieves superiores y una imagen sedente del Cristo de Dolor sobre el pináculo del gran dosel central, completan la composición.



BALAGUER. IGLESIA DE SANTA MARÍA (SIGLO XIV)

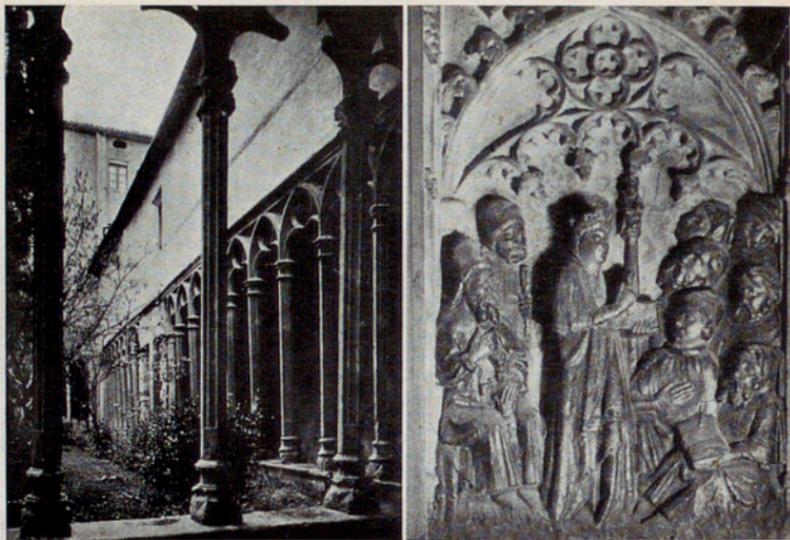
Balaguer

La importante ciudad de *Balaguer* brilló especialmente en la Baja Edad Media como capital del condado de Urgel. Nada tiene de extraño que sean pues de esa época sus monumentos más importantes entre los que figura la iglesia de Santa María que se destaca con su admirable ordenación de masas en magnífico emplazamiento. Su construcción fué iniciada en 1351 y se acabó, tras diversas interrupciones, a mediados del siglo xvi; comprende una nave de tres tramos cuadrados con capillas laterales, de planta rectangular y sencillas bóvedas de ojivas apeadas en ménsulas, entre los contrafuertes y un presbiterio heptagonal sin capillas; en los dos primeros tramos las capillas son dobles, muy bajas, pues no alcanzan la mitad de la altura total del edificio. Dos portadas de medio punto, una en la fachada principal y otra en la lateral, dan acceso a la parte que puede considerarse del siglo xiv, mientras que el último tramo de la nave y el presbiterio, con bóveda estrellada rara en Cataluña, pertenecen a la última etapa constructiva. El gran campanario de planta poligonal y coronado con una sencilla balaustrada y un cupulín central está adosado a la fachada meridional.

La más importante fundación monástica en Balaguer es el convento de Santo Domingo, dotado por el conde de Urgel Ermengol de Cabrera



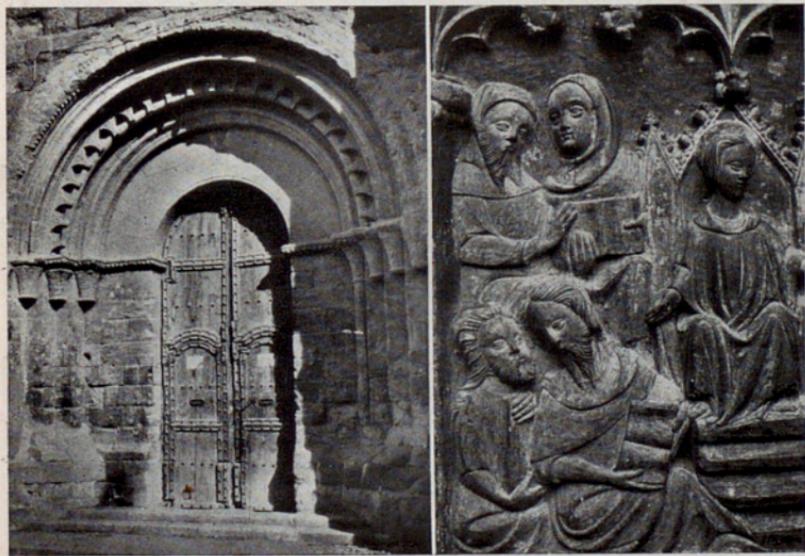
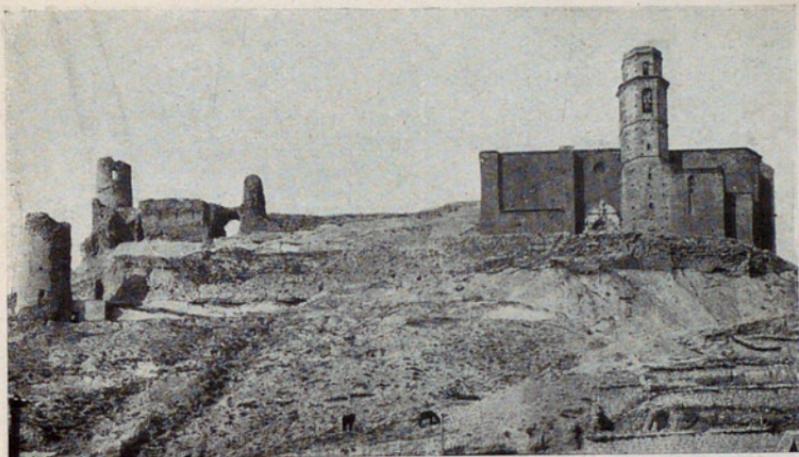
BALAGUER. SANTA MARÍA DESDE LA PLAZA



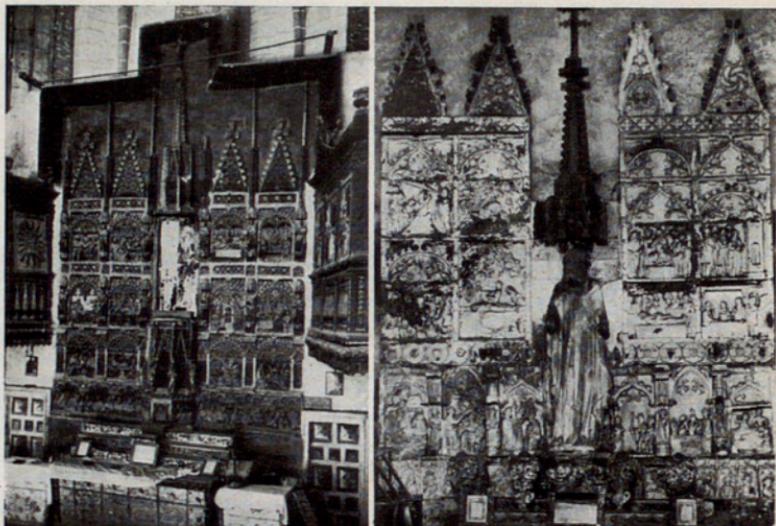
BALAGUER. CLAUSTRO DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO.
COMPARTIMIENTO DE UN RETABLO DE SANTA CATALINA (SIGLO XIV)

en 1314 y establecido en 1323 con licencia del papa Juan XXII. La iglesia es obra probable del gran arquitecto J. Fabre hacia 1350; es de modestas dimensiones y si fué comenzada a mediados del siglo XIV como parece, muchos detalles pertenecen al siglo XV y aun al XVI, lo cual permite suponer una prolongada duración a los trabajos, e incluso más adelante la bóveda de la nave fué recubierta de estucos al gusto neoclásico. Las capillas laterales son altas, dejando apenas espacio para los ventanales que iluminan la nave encima de su arco de entrada, el cual lleva molduras que no llegan hasta el suelo sino que se apoyan sobre ménsulas bellamente decoradas con pequeños personajes y escenas fantásticas. Las aberturas nos muestran, al igual que las diferencias de aparejo, las varias etapas de la construcción: en los dos primeros tramos son óculos que pueden fecharse en el siglo XIV, luego ventanales flamígeros que deben situarse en el siglo XV y en el ábside tracerías que son del siglo XVI. El claustro se apoya en columnas simples cuyas proporciones y el dibujo de sus claraboyas recuerdan el de San Francisco de Palma, pero el fuste de las columnas es el inverso de un cuadrifolio y el capitel es puramente geométrico.

En la parte alta de la población, sobre una pequeña planicie denominada antiguamente de Almatar, se levanta la iglesia del Santo Cristo



CASTELLÓ DE FARFANYA. IGLESIA Y CASTILLO. PORTADA DE LA IGLESIA
Y DETALLE DE UN RETABLO



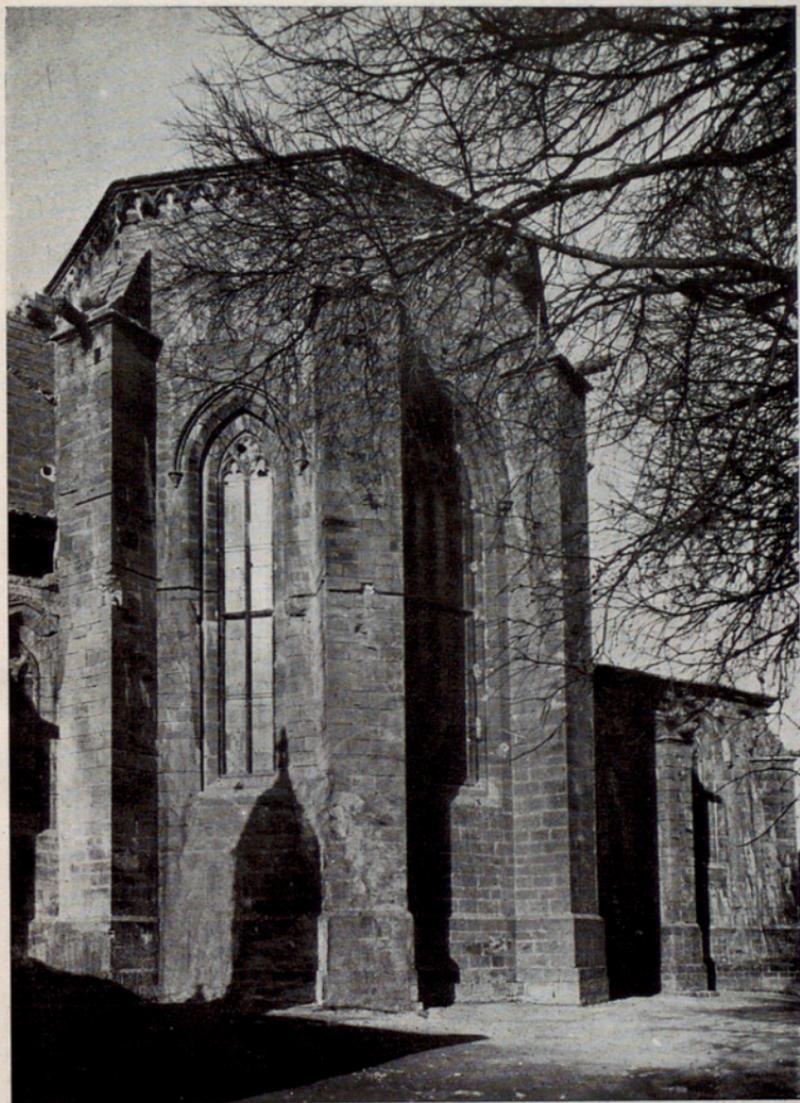
CASTELLÓ DE FARFANYA. RETABLOS ESCULTÓRICOS DE LA IGLESIA PARROQUIAL
(SIGLO XIV)

de Balaguer cuyo primitivo templo, cedido a las religiosas Clarisas por la condesa Cecilia de Comenge a mediados del siglo xiv, fué destruído en 1787; pocos años más tarde fué levantado un nuevo templo. En la iglesia del Salvador se conservan reunidos en una capilla cuatro relieves historiados y fragmentos de un bancal, pertenecientes a un retablo dedicado a Santa Catalina, y otros seis relieves que formaron parte de un retablo de la Virgen, todo ello del siglo xiv.

Atraviesa el Segre en esta población un gran puente gótico de siete arcos que ha sufrido daños y reconstrucciones en diversas épocas, el cual presentaba en la cabecera correspondiente a la ciudad un portal fortificado lastimosamente derruido hace bastantes años, pues por sus proporciones arquitectónicas y belleza decorativa era el mejor ejemplar de su tipo en Cataluña.

Castelló de Farfaña

Cerca de Balaguer está la villa de *Castelló de Farfanya* una de la más importantes del condado de Urgel en la Edad Media, y potentemente fortificada entonces, aunque sean sólo ruinas lo que podemos hoy apreciar de su pasada grandeza. La iglesia de Santa María, robusta estructura

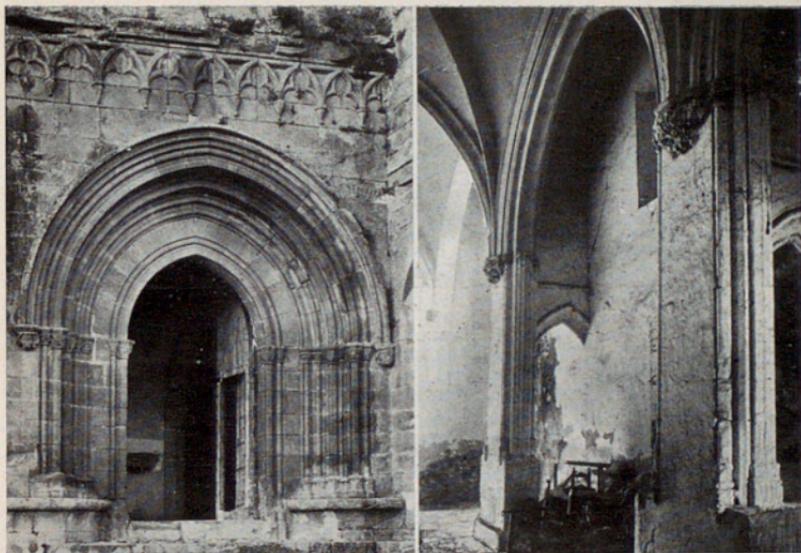


BELLPUIG DE LAS AVELLANAS. ABSIDE DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO
(SIGLO XIV)



BELLPUIG DE LAS AVELLANAS. CLAUSTRO DEL MONASTERIO. (SIGLO XIII)

cercana al castillo, es de estilo gótico del siglo XIV, de una sola nave y campanario adosado en su fachada meridional. A su pie se abre una portada con cardinas en el trasdós de sus sobrias arquivoltas y gran florón como remate de su arco conopial; esculturas de la Virgen con ángeles, en el tímpano, y de santos sobre peanas a los lados enriquecían su decoración. En su interior se conservan el sepulcro de la familia de los condes de Urgel; un retablo de piedra, de la escuela de Lérida en el siglo XIV, en el altar mayor, que consta de un bancal con dieciocho figuras de medio cuerpo representando apóstoles y profetas y, en el centro, el tabernáculo con las acostumbradas figuraciones del Cristo de dolor, la Virgen y San Juan; en el cuerpo superior seis relieves con escenas de la Virgen a cada lado, separados por montantes con ángeles músicos y cantores bajo doseletes en los dos superiores. En el centro la Virgen con el Niño bajo un gran pináculo calado. Peor conservado está otro retablo del mismo siglo constituido por restos de un retablo dedicado a San Nicolás y Santa Ursula. Al primero pertenecen la imagen del titular y ocho relieves con pasajes de su vida, y al segundo el bancal, ocho relieves alusivos a los titulares con fragmentos de los montantes verticales y una de las piezas de la crestería terminal, todo ello en mal estado de conservación. En lo perteneciente al retablo de San Andrés pueden encontrarse muchos



PORTADA DE LA IGLESIA DE BELLPUIG DE LAS AVELLANAS. CLAUSTRO DE AGER
(SIGLO XIV)

paralelos con el retablo de Santa Lucía y especialmente con el de San Lorenzo en la iglesia de este santo en Lérida (pág. 54).

Bellpuig de las Avellanas

El monasterio premostatense de *Bellpuig de las Avellanas* fué fundado en 1166 por el conde Ermengol VII de Urgel y pronto adquirió gran importancia pasando a ser panteón de varios condes de dicha casa. Conserva las distintas partes de un monasterio medieval y de ellas nos interesa especialmente la iglesia, de tipo cisterciense, pero muy incompleta. Casi no es más que un crucero al que se abren cinco ábsides contiguos, dos a cada lado dejando en el centro uno mayor pentagonal; una nave embrionaria inicia la planta de cruz latina, todo ello de principios del siglo XIV. Solamente los ábsides están cubiertos con bóvedas ojivales pues la reducida nave lo está con techumbre a dos vertientes. En la cabecera robustos contrafuertes que dejan entre si espacio para ventanales alargados con sobrio ornato; en lo alto cornisa con arcuaciones trilobuladas que se manifiestan también en el cuerpo avanzado donde se abre la portada de la iglesia en el crucero, de arquivoltas ligeramente apuntadas y de sobria molduración, apoyadas sobre capiteles con decoración de



AGER. SARCÓFAGO ROMANO

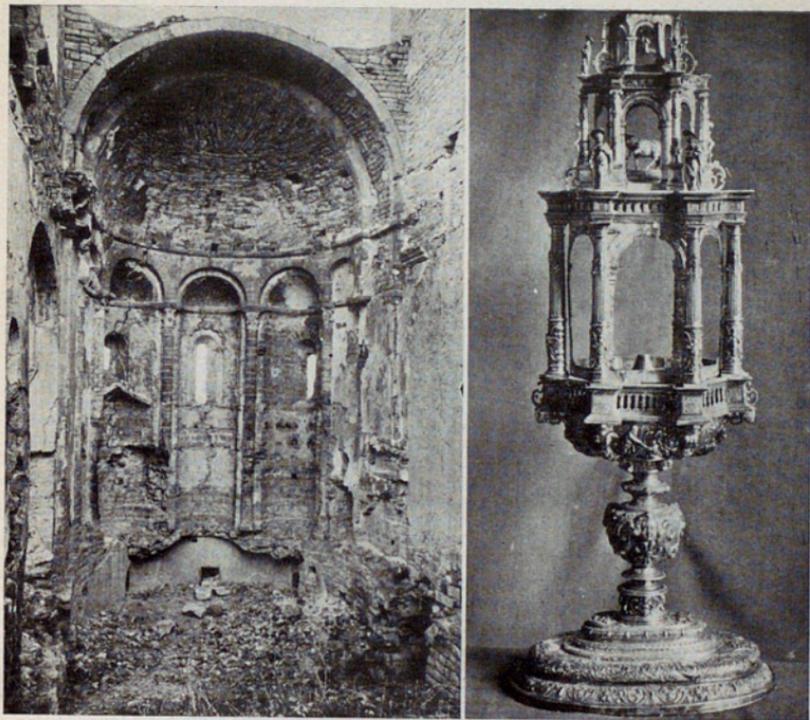
hojas y escudos de la casa de Urgel, y ménsulas con cabezas humanas. Hasta principios de este siglo cobijó esta iglesia una serie de sepulcros de la casa de Urgel: los de Ermengol VII, su esposa Dulcia, Ermengol X, etc. obras importantísimas de la escultura catalana de principios del siglo xiv que desgraciadamente pasaron a Museos extranjeros.

El claustro adosado a la reducida nave en su costado meridional, es de planta rectangular y se cubre con bóvedas modernas de arista sostenidas por arcos de medio punto que se apean en parejas de columnas cuyos capiteles son enteramente lisos; es el único resto románico del monasterio. Con él comunican la sala capitular, con bóveda ojival, y otras dependencias de mérito artístico muy secundario como el refectorio, la cocina, el palacio abacial, etc.

Ager

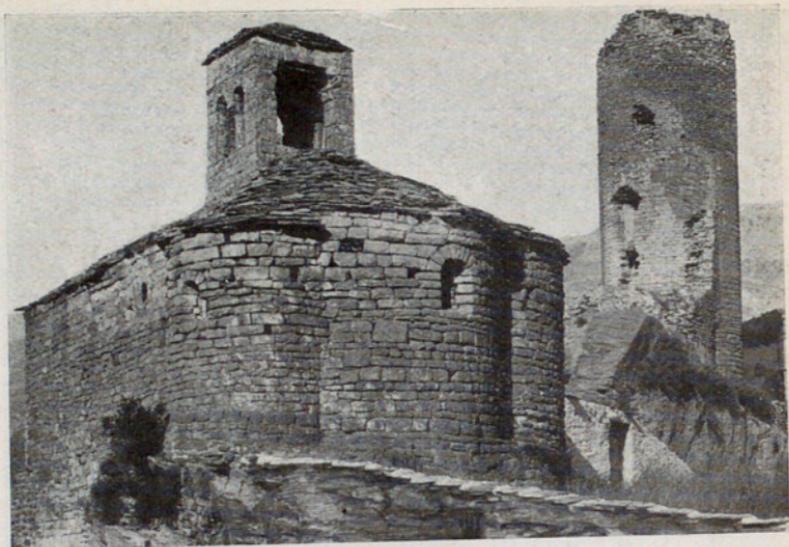
Algo más al norte, al pie de la sierra del Montsech, está la villa de *Ager*, con típicas calles en la ladera de una colina dominada por los muros ruinosos de la antigua colegiata de San Pedro, construida por Arnau Mir de Tost en el año 1056; arquitectónicamente representa la reacción decorativa contra la austeridad uniforme del estilo importado por los constructores lombardos. Todavía se conserva la cabecera de esta grandiosa iglesia con nichos enmarcados por arquerías cuyos capiteles primorosamente labrados conservan la forma corintia romana con gran pureza. Otros capiteles corroboran la magnificencia del edificio y el arte selecto del artista que los esculpió. En el ábside central todavía son visibles, aunque en muy mal estado, unas pinturas murales con figuras de santos mayores que el tamaño natural, cuya fórmula estilística presenta cierto parentesco con la obra del Maestro de Mur. Quedan también parte del claustro construido en el siglo xiv y algunas lápidas.

En la iglesia parroquial, de grandes proporciones y dedicada a San Vicente, puede admirarse un sarcófago romano que presenta en el cen-



AGER. RUINAS DE LA COLEGIATA DE SAN PEDRO Y CUSTODIA (SIGLO XVII) EN LA IGLESIA PARROQUIAL

tro del frente una concha circular o cípeo, la «concha imaginaria» imagen del cielo, con el busto del difunto imberbe; parejas de tritones, nereidas con mantos volantes que cabalgan sobre los cuerpos pisciformes de los hipocampos, angelotes, etc. rellenan el frente con movida composición; en su borde inferior corren las ondas del agua que mana de cuencos volcados y en las cuales juegan delfines de conocida simbología funeraria. Dos delfines ocupan las enjutas formadas por la venera y el borde superior del sarcófago y unos alados amorcillos los huecos entre las dos parejas laterales. Completan la decoración de este sepulcro que puede fecharse a mediados del siglo III, monstruos marinos en los costados. Otra joya importante de esta iglesia es una magnífica custodia del siglo XVII con punzón de Barcelona; lleva primorosas labores renacentistas en su pie redondo y en el astil, soportando un primer templete de columnas



IGLESIA Y FORTIFICACIONES DE SAN HOISME DE LA BARONÍA

dóricas con fustes decorados en su tercio bajo y estriado el resto, base de un segundo templete jónico con figurillas alrededor y cobijando el *Agnus Dei*, sobre el cual se levanta un tercero, incompleto, asimismo con figurillas alrededor. La calidad de su técnica y el arte que prodigó su desconocido autor nos hacen doblemente lamentables las mutilaciones sufridas por este ejemplar destacado de la orfebrería barcelonesa del siglo xvii conservada en tan pequeña cantidad.

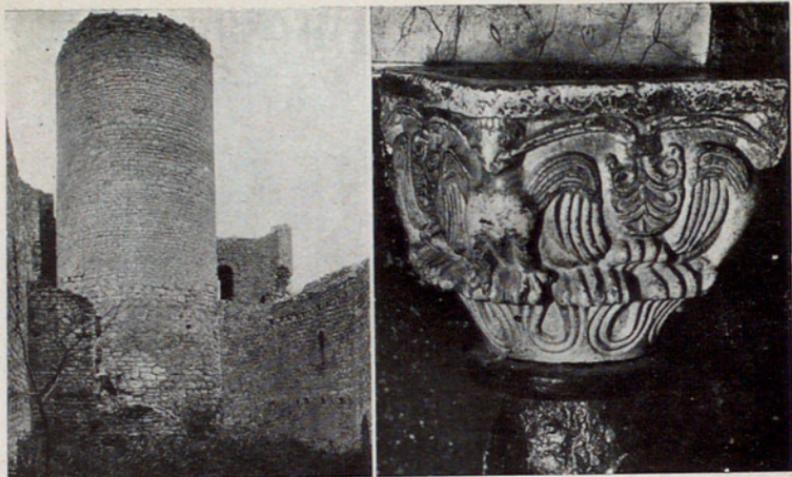
En la parte baja del valle está la iglesia de Sant Hoisme de la Baronia, románica del siglo xii o principios del xiii, con curiosa estructura de cabecera trilobulada y pequeño campanario encima; junto a la iglesia torres y recintos de una fortificación medieval.

Mur

Por el paso de Terradets se llega a la Conca de Tremp y guardando su entrada está el pintoresco y fuerte castillo de *Mur*, en lo alto de una estribación del Montsech, que tiene inmediato un antiguo monasterio medieval. El cenobio era de canónigos agustinianos y fué fundado en 1069 por el conde Raimundo II de Pallars. Su iglesia es de dos naves casi iguales, con dos ábsides decorados con sencillas arcuaciones y fajas lombardas; está precedida por un claustro de época posterior con arcadas



ABSIDES Y CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE MUR



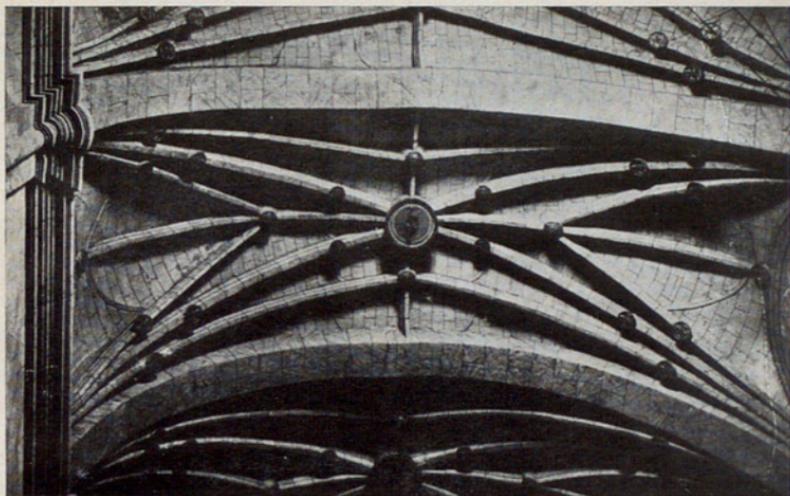
CASTILLO DE MUR Y CAPITEL ROMÁNICO DE TREMP

de medio punto sobre capiteles decorados rústicamente y columnas simples. Del ábside mayor proceden unas importantes pinturas murales que se hallan hoy en el Museo de Boston. El castillo es más antiguo, pues se le cita ya en documentos del año 1044, aunque se advierten en él construcciones de diversas épocas; de planta triangular tiene adosada al interior de su lado más corto una robusta torre del Homaje, redonda y de regular altura.

Tremp, Orcau, Llordá, Covet, Abella de la Conca

Tremp, colocada en el centro de la llamada conca de Tremp, conserva parte de su antiguo recinto fortificado con torres de planta circular. La iglesia parroquial conserva escasos restos de la construcción románica en las paredes contiguas al campanario y algunos capiteles del claustro con decoración de flora y fauna; fué modificada posteriormente y hoy presenta unas elegantes bóvedas de crucería que pueden fecharse hacia 1638, pues en esos años se realizó en la iglesia una completa reconstrucción que se terminó en 1642.

Cabe considerar a Tremp como punto de partida para la visita a un grupo de pueblos cercanos que conservan interesantes obras de arte como son el castillo de Orcau, el de Llordá, la iglesia de Covet y los retablos de Abella de la Conca. El castillo de *Orcau*, con iglesia románica, defensas exteriores y un cuerpo central cuadrado con torres circulares en los ángulos, muestra escasos restos de su grandeza. Más interesante es el de



TREMP. BÓVEDAS DE LA IGLESIA (SIGLO XVII)

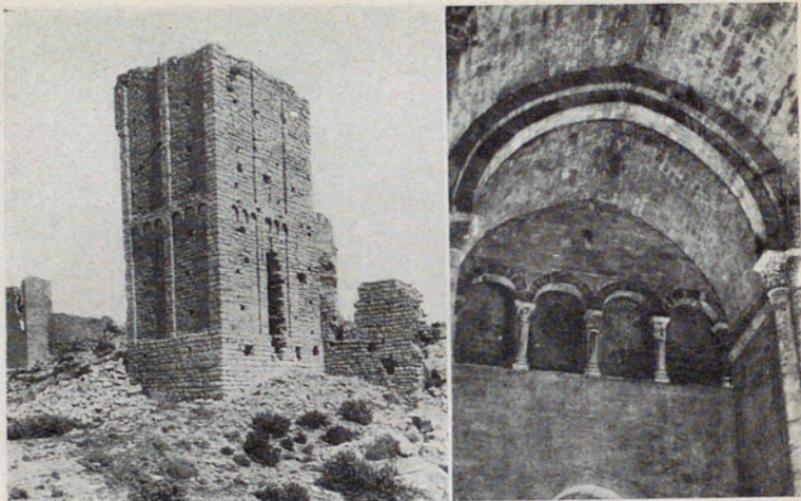
Llordá, cerca de Isona, citado ya en el siglo x y levantado en una meseta casi inaccesible por tres de sus lados y en el cuarto el paso interceptado por un grueso muro con alta torre rectangular, tras el cual, en plano más elevado, estaba la residencia señorial, de planta cuadrada y dos pisos, con bóveda el inferior y cubierta de madera el superior, con muros elevados y estrechas ventanas, constituyendo el último reducto de la defensa. Fuera de las murallas y a nivel más bajo había una iglesia de tres naves con bóvedas de cañón reforzadas por perpiaños sobre pilares cruciformes, consagrada en 1040 y decorada con arcuaciones ciegas en el exterior, de la cual quedan parte del campanario y restos de las naves. También cercana a Isona está la iglesia de *Covet*, particularmente importante por la rica decoración escultórica de su portada. Es un tipo completo de iglesia con planta de cruz latina con tres ábsides cubierta con cañón seguido algo apuntado y reforzado con perpiaños de igual forma; en los lados de la fachada se alzan cuerpos rectangulares con escalera de caracol en su interior para el acceso a una curiosa galería de cuatro arcos abierta al interior del templo en el grueso del muro de la fachada donde se abre la portada y un gran rosetón, con columnas radiales y arcuaciones, encima. El exterior es totalmente liso y sin decoración. La portada es con seguridad una soberbia manifestación de la gran corriente artística que con tanto empuje y personalidad se desarrolló a fines del siglo xi por las regiones del norte de Aragón y Navarra y cuyo influjo quedó señalado también en la catedral de Solsona; aquí se manifiesta con



COVET. PORTADA DE LA IGLESIA



ABELLA DE LA CONCA. RETABLO DE PEDRO SERRA (h. 1375)



CASTILLO DE LLORDÁ Y GALERÍA INTERIOR DE LA IGLESIA DE COVET

acento extraordinariamente sincero y fuerte en los capiteles, ménsulas y tímpano, con el Pantocrátor en mandorla sostenida por arcángeles de cuádruple ala y parte del Tetramorfos; en las arquivoltas con la Sagrada Familia, Adán y Eva flanqueando el Arbol del Bien y del Mal con la serpiente, ángeles y arcángeles acosando al monstruo del pecado, músicos, monstruos, escenas circenses, etc. y en los monstruos devorando hombres en las enjutas, amén de una cornisa en lo alto con canecillos variamente ornamentados.

La iglesia románica de *Abella de la Conca* es de planta basilical con tres ábsides y tres naves cubiertas con bóveda de cañón seguido reforzadas por arcos torales apoyados en columnas adosadas a los pilares. A la nave de la Epístola va anejo un pequeño campanario de planta rectangular que presenta en su parte alta dobles ventanales y decoración en zigzag. Esta iglesia conserva un magnífico retablo de Pedro Serra, fechable hacia 1375 y dedicado a la Virgen que ocupa la tabla central; en los compartimientos laterales escenas de su vida y en la predela dos parejas de santos, San Pedro y San Antonio, San Miguel y un santo apóstol, a los lados del Cristo de Piedad flanqueado por la Virgen y San Juan. Otro retablo muy inferior de escuela de Pedro García de Benabarre a fines del siglo xv, está dedicado también a la Virgen, que aparece con el Niño y un donante en la tabla central, en la predela varias figuras de santos y en el centro Cristo con los atributos de la Pasión.

Desde Tremp, pasando por Salás y dejando a la izquierda la pobla-

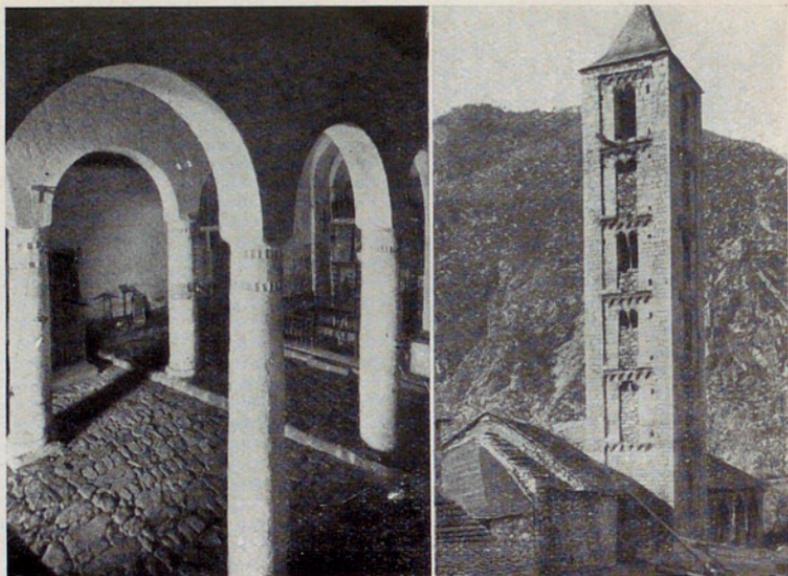


IGLESIAS DE VIU DE LLEVATA Y DURRO

ción medieval de Talarn, de gran carácter, se llega al paso de «Collegats», puerta norte de la Conca de Tremp, y al importante centro de Pobl de Segur desde donde nos internamos ya en los maravillosos valles pirenaicos para recorrer las regiones que han sido el lugar de origen de las mejores piezas del arte románico catalán. En dirección al valle de Bohí tenemos la iglesia románica de *Viu de Llevata*, perteneciente a un antiguo monasterio benedictino fundado en el siglo x, aunque el edificio actual sea del siglo xii, de buena cantería, con la entrada dispuesta en la fachada lateral, bellamente decorada con arcuaciones ciegas que se continúan en el ábside y la portada de medio punto con óculo encima, abierta en un cuerpo resaltado. También de los primeros siglos de la Reconquista es el monasterio de *Labaix*, muy arruinado; su iglesia es de planta de cruz latina con bóveda de cañón reforzada por perpiaños apoyados en columnas adosadas a los pilares, y el claustro de gran rusticidad todavía podía verse completo en el siglo xviii; algunos de sus capiteles se conservan en la vecina población de Pont de Suert.

Valle de Bohí

Ya en el valle de Bohí, extendido a los lados del río Noguera de Tor, principal tributario del Noguera Ribagorzana, hay una serie de pueblitos que suman el interés artístico a sus grandes bellezas naturales; en-

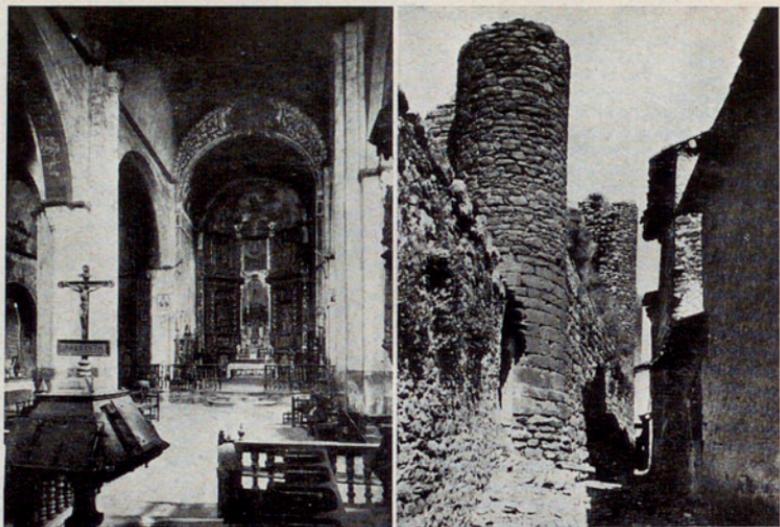


INTERIOR DE SAN CLEMENTE DE TAHULL E IGLESIA DE ERILL LA VALL

tre ellos, *Barruera* tiene una sencilla iglesia románica con tres ábsides, decorado el central con arcuaciones y fajas lombardas, y campanario cuadrado muy simple y sin decoración. Más interesante es la iglesia de *Durro*, de una nave con bóveda de cañón, ábside único semicircular y amplio porche adosado a la nave por su costado de la Epístola en el cual se abre la portada, muy sencilla; la decoración exterior se reduce a las arcuaciones ciegas y zigzags marcando la separación de plantas en el cuadrado campanario adosado al costado del Evangelio cerca del ábside. *Erill la Vall* tiene iglesia de una nave con cubierta de madera a doble vertiente, ábside semicircular y dos absidiolos adosados a la nave en la cabecera; a su lado se alza el magnífico campanario, de gran esbeltez y elegancia, recientemente restaurado, que presenta dobles ventanales con parteluz en sus cinco pisos altos cuya separación está marcada por frisos de arcuaciones ciegas. A su pie, el acostumbrado pórtico justificado por el duro clima, en el cual se abre la portada. En *Bohí* la antigua estructura de tres naves con cubierta de madera está muy modificada al ser ésta substituída por una bóveda que obligó a reforzar los apoyos interiores, convertidos en muros que dividen las naves laterales en capillas cubiertas con bóvedas de cañón; sólo conserva uno de los primitivos ábsides. El



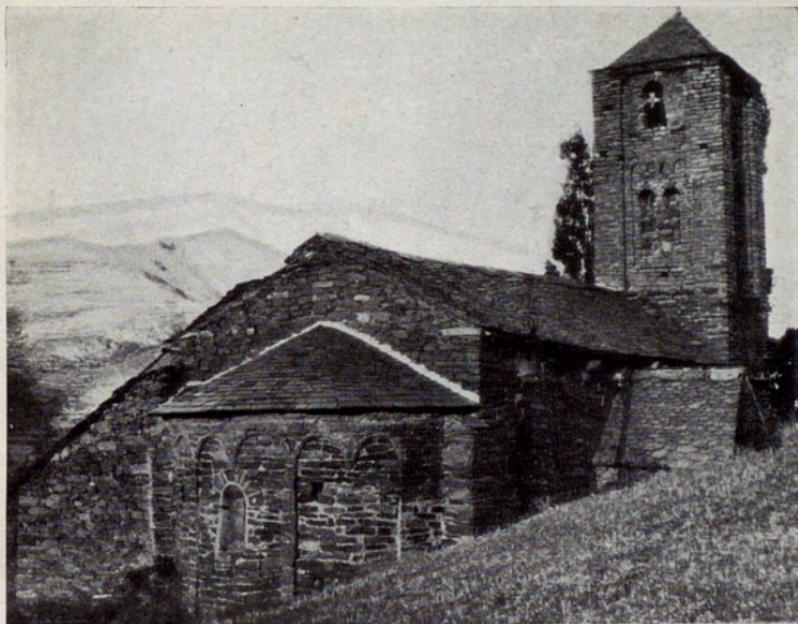
IGLESIA DE SAN CLEMENTE DE TAHULL



INTERIOR DE LA IGLESIA DE GERRI DE LA SAL Y CASTILLO DE SORT

campanario es de planta cuadrada, sencillo y con el mínimo de ornamentación.

Hay que acudir a *Tahull* para hallar el ejemplar más completo y bien conservado de este tipo de iglesias pirenaicas de planta basilical con tres naves separadas por arquerías sobre columnas de fuste cilíndrico, cubiertas con armaduras de madera a doble vertiente y en la cabecera tres ábsides cubiertos con bóveda de cuarto de esfera precedida por un tramo cubierto con bóveda de cañón a manera del arco triunfal de las basílicas latinas; van decorados con arcuaciones de un tipo especial, casi siempre con pórtico y una alta torre campanario: es la iglesia de San Clemente, famosa por sus pinturas murales románicas, hoy en el Museo de Arte de Cataluña de Barcelona, consagrada el día 10 de diciembre del año 1123; su campanario es uno de los mejores por la elegancia de sus proporciones y ornamentación, así como por su buen estado de conservación. Del mismo tipo era la iglesia de Santa María en la misma población, hoy alterada por muros transversales que tapan las columnas, dividen las dos naves menores en capillas y forman con las paredes de las fachadas laterales unos a modo de contrafuertes donde se apoya una galería alta; tiene también campanario de planta cuadrada y estaba también decorada con importantes pinturas murales que pasaron a engrosar las colecciones del citado museo barcelonés. En el alto valle del río Flamisell inmediato al de Bohí, está *Capdella* con su iglesia románica cuyo



IGLESIA DE SURP

liso ábside termina en la acostumbrada cornisa de arcuaciones, hechas aquí con piedra de color diferente a lo restante de la obra; en su interior conserva escasos restos de pinturas murales de los siglos XIII-XIV con los apóstoles.

Gerri de la Sal, Sort, Vilamur y Surp

De nuevo en el valle del Noguera Pallaresa la población de *Gerri de la Sal* cuya iglesia, consagrada en 1149, es la de un antiguo monasterio que estaba agregado en el siglo XIII al de San Víctor de Marsella; es de planta basilical con pilares cruciformes que llevan columnas adosadas en sus frentes y soportan una bóveda central de cañón y laterales de cuarto de círculo con perpiñones que precisan contrafuertes exteriores. Tiene un curioso pórtico con bóvedas de arista que precede a la iglesia, correspondiendo a sus tres naves, muy reformado hoy. Una repetición reducida y simplificada de esta iglesia es la del cercano santuario de *Nuestra Señora de Arboló*, con ábside liso decorado con arcuaciones ciegas que apoyan en ménsulas de perfil de nacela. *Sort* puede presentar



IGLESIA DE RIBERA DE CARDÓS Y VALENCIA DE ANEO

los restos del importante castillo de los condes de Pallars, con robustas torres cilíndricas; *Vilamur* un sencillísimo arco apuntado con arquivolta decorada con relieves de extrema rusticidad, y *Surp* una sencilla iglesia románica con ábside único ornamentado con arcuaciones y fajas lombardas y campanario cuadrado con igual decoración.

Valles de Cardós y Aneo

Pequeñas iglesias románicas entre paisajes admirables son las de *Ribera de Cardós*, *Estahón* y *Estერი de Cardós*, lugar de origen estas últimas de importantes pinturas murales. *Escaló*, de gran carácter montañoso con sus casas y calles porticadas, tiene en sus cercanías las ruinas del monasterio de *San Pedro del Burgal*, citado ya en el siglo XI. El valle de Aneo reúne una serie de localidades interesantes, de cuyas iglesias proceden bastantes pinturas murales románicas del Museo de Arte de Cataluña en Barcelona. *Santa María de Aneo*, *Valencia de Aneo*, con iglesia de ábside único, liso y con canecillos, rústica torre y pinturas murales en su interior; *Son*, con campanario de planta cuadrada decorado con arcuaciones; *Sorpe*, *Isabarre*, con ábside que ostenta en su exterior cornisa de ménsulas y pinturas murales en su interior, e *Isil*, cuya iglesia es una de las más importantes del valle, aparejada rústicamente con si-



ABSIDES DE LA IGLESIA DE ISIL

llares apenas desbastados, decorada con arcuaciones y fajas lombardas en sus ábsides, y con temas ornamentales románicos (ajedrezados, estrellas, temas vegetales y animales de forma monstruosa en los capiteles, etc.) en su portada de medio punto, abierta en la fachada lateral de la Epístola que presenta en lo alto cornisa de arcuaciones ciegas. En su interior, de tres naves, tiene columnas adosadas a los pilares que soportaban los perpiños de la antigua bóveda.

Valle de Arán

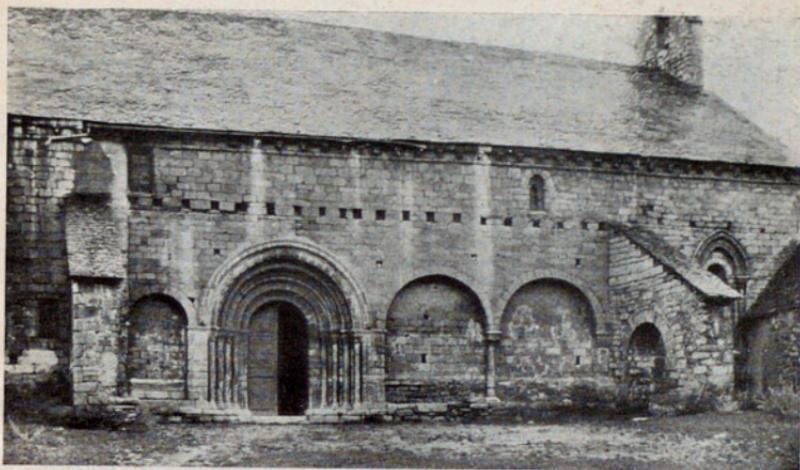
En la otra vertiente de los Pirineos se extiende el maravilloso Valle de Arán, en cuyo fondo se suceden multitud de pueblitos, de configuración casi idéntica, a poca distancia unos de otros, sin separarse en su mayoría de las márgenes del río Garona. Las casas adoptan una disposición de masía de montaña que permite reunir en poco espacio los hombres, el ganado y los medios de subsistencia para ambos. Los restos históricos y de interés artístico son escasos, parte por la especial situación geográfica del valle, que lo ha hecho teatro de infinitas luchas entre España y Francia, parte por su pobreza y rusticidad que no ha permitido el gran desarrollo del arte, aunque ésto es causa de que, por otra parte, conserve todavía un encantador pintoresquismo, y, lo más importante,



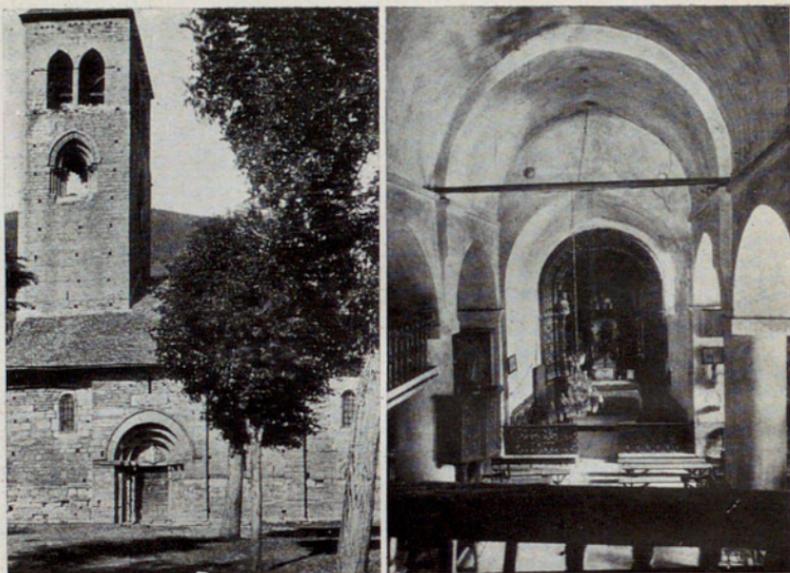
CABECERA DE LA IGLESIA DE TREDÓS

que en él puede estudiarse con abundantes ejemplos un interesante foco de arquitectura románica que en época avanzada, siglos XII y XIII, adopta fórmulas constructivas lombardas y se hace destacable por su atractiva rudeza y por el arcaísmo contundente de su escultura, rustica y primitiva, que decora portadas y ábsides. Las portadas son características: tienen tímpano, muchas veces con el crismón, tan frecuente en las vecinas tierras altoaragonesas, dintel, decoración de tacos, lazos, etc. En su interior tienen tres naves, los muros del presbiterio convergentes hacia el ábside, cubierta a doble vertiente apoyada generalmente en bóvedas diversas, de medio cañón en la central y de cuarto en las laterales, resultado de un cambio efectuado en el curso de la obra o producto de una modificación posterior. Frecuentemente tienen óculos sobre los ábsides.

Entrando en el valle por el puerto de la Bonaigua, el primer pueblo aranés es *Tredós*; su iglesia tiene planta rectangular con ábside central prolongado y pequeños ábsides laterales decorados exteriormente con arcuaciones y fajas lombardas; su cubierta es de madera y tiene cripta del siglo XII con bóveda de cañón. *Salardú* conserva restos de sus antiguas fortificaciones, como el llamado «Portal de Pallars», pequeña puerta de arco apuntado, y de un castillo inmediato al ábside de la iglesia que es una edificación del siglo XIII, con tres naves, cubierta la central con



IGLESIA Y CRUCIFIJO DE SALARDÚ. FRAGMENTO DEL CRISTO DE MITG ARÁN



IGLESIA DE VILACH E INTERIOR DE LA DE BOSOST

bóvedas ojivales posteriores y las laterales con cuartos de cañón reforzados por perpiaños. En el costado de la Epístola se abre la rústica portada con cinco arquivoltas que antaño venía cobijada por amplio porche; inmediato está el robusto campanario ochavado del siglo xv. En ella se venera el famoso Cristo de Salardú, talla del siglo xii, de aguda estructura anatómica y fórmula esquemática muy peculiar que revela un genial escultor románico. *Unyá* tiene bella iglesia románica del siglo xii cuyo frontispicio, al mediodía, tiene cornisa sobre pequeñas ménsulas y en su interior, de tres naves, conserva una hermosa pila bautismal; muy cerca está un excelente ejemplar de casa señorial del siglo xiv con torreones angulares, llamada de Bastete.

Arties es una de las poblaciones más importantes del valle, con interesante iglesia de los siglos xii-xiii que tiene campanario cuadrado a los pies y la portada principal con seis arquivoltas en la fachada norte, decorada con un friso de ajedrezado con arcuaciones sobre modillones; el interior de tres naves con columnas que soportan bóvedas, guarda un buen retablo y una pila bautismal. Merecen citarse las casas Paulet, con ventanales del gótico final ya en el siglo xvi, y Portolá, del xvi también con torre fortificada. Asimismo hay algunas casas antiguas con ventanales



IGLESIA DE VIELLA



IGLESIA DE BOSOST

y escudos góticos en *Escunyau*, cuya iglesia conserva todavía el portal románico de la primitiva construcción del siglo XII, con interesantes relieves decorativos: crismón, estrellas, cruz gamada, crucifijo en el tímpano, etc.

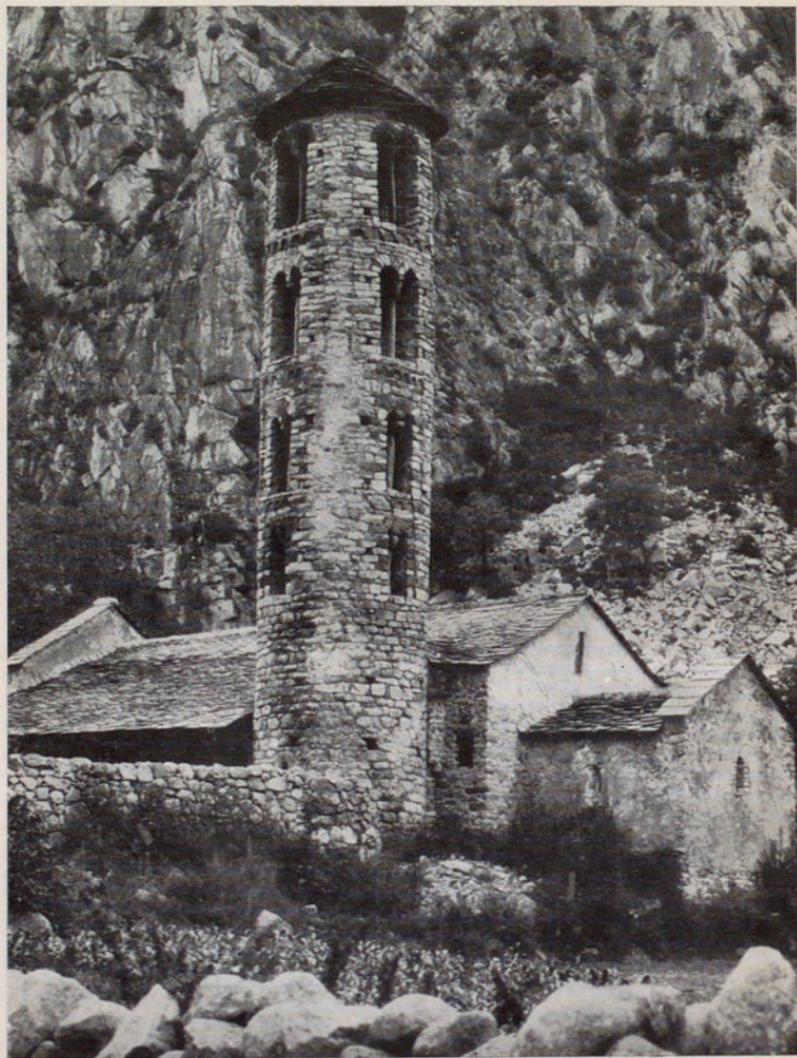
Viella conserva muestras que acreditan su carácter de capital del valle en los diversos restos de antiguas mansiones señoriales como las casas Rodés, Fedusa, Burgarol, etc. del siglo XVII, y en su iglesia parroquial, románica con abundantes reformas en el siglo XVI, en la que son destacables su portada gótica con arquivoltas decoradas, su pila bautismal y dos retablos interesantes, uno del siglo XV y otro barroco del siglo XVIII. *Gausac* conserva en su iglesia una estela funeraria de época romana, de la cual son también algunos hallazgos en el vecino pueblo de *Casau*.

Mitg Arán es el lugar de origen de una importantísima talla románica del siglo XII: un Crucifijo mutilado de profunda expresión y arte exquisito, obra del anónimo artista que esculpió el ya citado Cristo de Salardú. *Vilach* tiene iglesia de tres naves, del siglo XIII muy reformada, con portadas que son rústica copia de las del siglo anterior, con dintel provisto de crismón y tímpano esculpado con el Pantocrátor. De análoga disposición es la iglesia de *Vilamós* que conserva una estela romana



TÍMPANO DE LA PORTADA DE LA IGLESIA DE BOSOST

empotrada en sus muros. *Bosost* tiene una de las más notables iglesias de la comarca, muy sobria y bien conservada; en su costado norte tiene portada con dos arquivoltas, decorada con ajedrezados, crismón en el dintel, tímpano con el Creador, el Sol, la Luna y los símbolos de los Evangelistas, y capiteles, todo ello rústico y expresivo; otra portada más sencilla se abre en el costado meridional con crismón en el tímpano y arquivoltas apuntadas. *Les*, *Caneján* y *Bausén* son las últimas poblaciones del valle, inmediatas a la frontera con Francia y de escaso interés artístico, salvo una hermosa estela romana de mármol en la última, pero de bellísimas perspectivas sobre los grandiosos paisajes que pródigamente nos ha ofrecido este incomparable valle pirenaico.



SANTA COLOMA DE ANDORRA



PANORAMA DE ENCAMP

IX

ANDORRA

Otro anejo natural es el constituido por los valles de Andorra. Siguiendo aguas arriba el curso del río Valira que en la Seo de Urgel desagua en el Segre, se pasa la frontera de Andorra un kilómetro más allá de la Farga de Moles, y penetramos en estos valles de grandiosas bellezas en su paisaje que pueden mostrarnos una serie de iglesias románicas caracterizadas por sus aiosos campanarios y sus pórticos, impuestos por la dureza del clima, rústicos edificios que fueron lugar de origen de hermosos ejemplares del arte medieval que en su mayoría han pasado a engrosar las colecciones de los Museos de Barcelona.

La primera población de relativa importancia en el territorio andorrano es *Sant Juliá de Lòria* en la que el único monumento es su iglesia parroquial que ha sufrido múltiples modificaciones aunque conserva un campanario de planta cuadrada de evidente origen románico; más allá está en un amplio valle la iglesia prerrománica de *Santa Coloma* en la que son particularmente interesantes sus pinturas murales románicas del siglo XII, con el *Agnus Dei* y franjas de temas decorativos, en el arco triunfal, de herradura, de entrada al presbiterio, y su elegante campanario del siglo XII, de planta curvilínea, en el que su anónimo autor

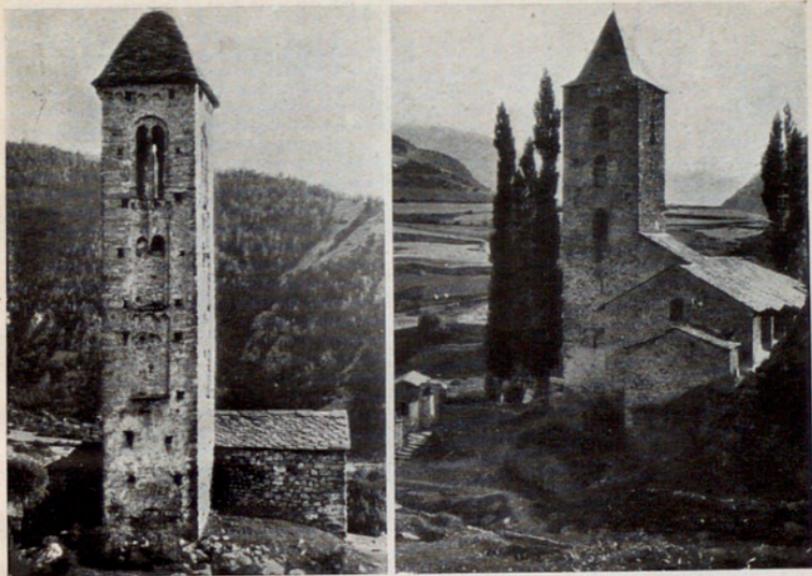


LA «CASA DE LA VALL» EN ANDORRA LA VELLA

supo sacar el máximo partido de los rústicos materiales y sencilla técnica de que disponía y conseguir el monumento andorrano por antonomasia. Sobre esta población están las ruinas del castillo de *Sant Vicens* emplazado en lugar muy adecuado para admirar la excelente panorámica del plácido valle de Andorra la Vella que desde él se divisa.

Andorra la Vella es la capital del valle y de su iglesia románica sólo queda el ábside pues el resto se ha modificado en diversas ocasiones, y en su interior, aparte un retablo renacentista dedicado a San Ermengol y el retablo barroco de San Roque, nada de particular interés queda tras el arranque y venta de las pinturas murales del siglo XIII que la decoraban. La «Casa de la Vall» es una vetusta y espaciosa casa montañesa fortificada en la que se reúne el «Consell de les Valls»; tiene una gran cocina antigua y la Sala del Consell, adornada con pinturas murales del siglo XVI. En *Les Escaldes*, la principal población andorrana, una cruz gótica de piedra adosada a la fachada de una casa en la plaza, es el único monumento de un cierto valor artístico.

La capital está situada donde confluyen los valles regados por las dos ramas del río Valira: el Valira de Ordino y el Valira de Soldeu, orientados hacia occidente y oriente respectivamente. En el primero hay varios pequeños núcleos de población: *Sispony*, *Anyós*, *La Massana*, que es la población de más pintoresco emplazamiento del principado, *Erts*,



IGLESIAS DE SAN MIGUEL DE ENGOLASTERS Y CANILLO

Pal, *Arinsol*, etc. sin que en ellos queden obras de arte interesantes, y *Ordino* donde se levanta la casa solariega de los Plandolit y del Areny que muestra en su fachada un balcón con artística barandilla de hierro forjado.

En el otro valle están la iglesia de *San Miguel de Engolasters*, con airoso campanario románico, bastante separada de la carretera y de difícil acceso; *Encamp*, con otro campanario de igual tipo, de tres pisos de ventanas dobles con arcuaciones y bandas lombardas y aguda cubierta apiramidada de pizarra; la capilla de *Sant Romá de les Bons*, consagrada en 1163, de una sola nave y ábside semicircular con bandas y arcos ciegos lombardos, campanario de espadaña en la fachada y pórtico, decorada antaño con pinturas murales románicas; el santuario de *Nuestra Señora de Meritxell*, patrona de los valles de Andorra, con una imagen de la Virgen con el Niño en talla románica policromada; *Canillo*, de típico sabor montañés, con su iglesia de sencilla grandeza y campanario cuadrado abierto en lo alto por dos series de dobles ventanales, y no lejos está la iglesia de *Sant Joan de Caselles*, del siglo XII, que es la más completa y perfecta construcción románica de Andorra, con campanario de planta cuadrada, abierto en sus tres pisos altos con ventanales dobles, ábside liso y pórtico de madera donde se abre la portada; en su interior hay



IGLESIA DE SAN JOAN DE CASELLES Y RETABLO DEL SIGLO XVI

un retablo catalán, del segundo tercio del siglo XVI, atribuido por Angulo al Maestro de Caldas. Termina nuestro recorrido por este pintoresco Valle en *Soldeu*, el núcleo de población permanente más elevado de la Península Ibérica a 1825 metros, entre maravillosos paisajes ya que más adelante la carretera va ascendiendo para llegar a la frontera con Francia en el Pas de la Casa, algo más allá del puerto de Envalira que alcanza los dos mil cuatrocientos metros de altura.

BIBLIOGRAFIA

El autor se complace en manifestar su agradecimiento a D. Juan Ainaud de Lasarte por las observaciones y noticias aportadas.

- Architecture gothique Civile en Catalogne*. Mataró, 1935.
- BERGOS, Joan: *La Catedral Vella de Lleida*. Barcelona, 1928.
- BERGOS, Joan: *L'escultura a la Seu Vella de Lleida*. Barcelona, 1935.
- CAMPS CAVA, Eduardo: *Notas históricas de Guissona. L'obra de Fluvià*. «Ilerda», 1950. págs. 155-193.
- CLAVBRA, Francisco: *La portada barroca de la Enseñanza*. «Ilerda», Octubre-Diciembre 1944, págs. 319-321.
- COCK, W. W. S. y GUDIOL RICART, José: *Pintura e imagería románicas*. *Ars Hispaniae*, vol. VI, Barcelona, 1950.
- DURAN I SANPERE, Agustí: *La Casa Municipal de Cervera*. Butll. Cent. Exc. de Catalunya, 1920.
- DURAN I SANPERE, Agustí: *L'art antic a l'església de Santa Maria de Cervera*. Butll. Cent. Exc. de Catalunya, 1922.
- DURAN I SANPERE, Agustí: *Els retaules de pedra*. «Monumenta Catalonia», Barcelona, 1932.
- GOMÁ PUJADAS, M.: *La Capilla de la Epifanía del Señor en la Seo antigua de Lérida*. «Ilerda», Octubre-Diciembre, 1944, págs. 325-336.
- GUDIOL RICART, José: *Pintura gótica*. *Ars Hispaniae*, vol. IX (En prensa).
- GUDIOL RICART, José y GAYA NUÑO, Juan Antonio: *Arquitectura y escultura románicas*. *Ars Hispaniae*, vol. V, Barcelona, 1948.
- LLANODOSA, J. y SANAHUJA, Fr. Pedro: *Miscelánea de historia artística sobre la Seo vieja de Lérida*. «Ilerda», 1945, págs. 165-173.
- MADURELL MARIMÓN, José M.^a: *El arte en la comarca alta de Urgel*. *Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona*, 1946.
- MARTINELL, César: *La Seu Nova de Lleida*. Valls, 1926.
- PITA MERCÉ, Rodrigo: *Datos arqueológicos provinciales*. «Ilerda», Enero-Diciembre, 1951, págs. 53-63.
- PUIG I CADAVALCH, J., FALGUERA, A. de y GODAY y CASALS, J.: *L'arquitectura románica a Catalunya*. Barcelona, 1909-1918.
- PUIG I CADAVALCH, J.: *L'arquitectura romana a Catalunya*. Barcelona, 1934.
- PUJOL y TUBAU, Pedro: *La catedral de la Seo de Urgel*. «Ilerda», Enero-Junio, 1947, págs. 41-48.
- TARRAGÓ PLEYÁN, José A.: *Materiales de Arqueología de la ciudad de Lérida*. «Ilerda», Abril-Junio, 1944, págs. 391-435, y Octubre-Diciembre 1944, págs. 415-438.

ÍNDICE ALFABÉTICO

Este índice debe utilizarse cuando se desee situar, en la Guía y en el plano, el monumento o museo de la ciudad de Lérida y su provincia que interese, figurando en él con los diversos nombres con que es conocido. La primera cifra después del nombre corresponde al mismo orden en la Guía y es el que lleva el edificio o monumento en el Plano; la segunda, a la página del texto en la que se refiere, y la tercera, precedida de una letra, a su situación en el plano.

- Abella de la Conca; p. 184.
Ager; p. 176.
Agramunt; p. 115.
Albesa; p. 167.
Albi; p. 89.
Andorra la Vella; p. 200.
Anglesola; p. 119.
Anserall; p. 164.
Anyós; p. 200.
Arán, valle de; p. 191.
Arboló, santuario de; p. 189.
Arinsol; p. 201.
Ars; p. 164.
Arties; p. 194.
Balaguer; p. 168.
Barruera; p. 185.
Bausen; p. 197.
Bellpuig; p. 119.
Bellpuig de las Avellanas; p. 175.
Bellver; p. 164.
Bescarán; p. 164.
Bohí; p. 186.
Bolvir; p. 165.
Bosost; p. 196.
Caneján; p. 197.
Canillo; p. 201.
Capdella; p. 188.
Casau; p. 196.
Castellnou de Meca; p. 116.
Castelló de Farfaña; p. 172.
Cervera; p. 100.
Ciudadilla; p. 98.
Cogul; p. 87.
Coll de Nargó; p. 152.
Concabella; p. 114.
Covet; p. 181.
Cubells; p. 123.
Durro; p. 186.
Encamp; p. 201.
Erill la Vall; p. 186.
Erts; p. 200.
Escaló; p. 190.
Escunyau; p. 194.
Estahón; p. 190.
Estamariu; p. 164.
Esterri de Cardós; p. 190.
Fígols; p. 152.
Florejachs; p. 114.
Gausac; p. 196.
Gerri de la Sal; p. 189.
Granadella; p. 88.
Gualter; V. Santa María de Gualter.
Guils; p. 165.
Guimerá; p. 98.
Guissona; p. 113.
Isabarre; p. 190.
Isil; p. 190.

- La Massana; p. 200.
 Labaix, monasterio de; p. 185.
 Lérida; p. 7.
 Les; p. 197.
 Les Escaldes; p. 200.
 Llor; p. 113.
 Llordá; p. 180.
 Maldá; p. 95.
 Meritxell, santuario de; p. 201.
 Miracle, santuario del; V. Riner.
 Mitg Arán; p. 196.
 Montcortés; p. 114.
 Mur; p. 179.
 Olius; p. 146.
 Olopte; p. 165.
 Orcau; p. 180.
 Ordino; p. 201.
 Orgañá; p. 152.
 Pal; p. 200.
 Pallargues; p. 114.
 Pelagalls; p. 114.
 Pons; p. 119.
 Portell; p. 112.
 Puigcerdá; p. 165.
 Ribelles; p. 125.
 Ribera de Cardós; p. 190.
 Riner; p. 147.
 Salardú; p. 192.
 San Hoisme de la Baronía; p. 178.
 San Joan de Caselles; p. 201.
 San Juliá de Lória; p. 199.
 San Lorenzo de Morunys; p. 149.
 San Martín de Maldá; p. 95.
 San Míguel de Engolasters; p. 201.
 San Pedro del Burgal; p. 190.
 San Romá de les Bons; p. 201.
 San Saturnino de Tabérnoles; p. 164.
 San Vicens, castillo de; p. 200.
 Santa Coloma de Andorra; p. 199.
 Santa María de Aneo; p. 190.
 Santa María de Gualter; p. 124.
 Seo de Urgel; p. 152.
 Sispony; p. 200.
 Soldeu; p. 202.
 Solsona; p. 125.
 Son; p. 190.
 Sorpe; p. 190.
 Sort; p. 189.
 Surp; p. 190.
 Tahull; p. 188.
 Talarn; p. 184.
 Tárrega; p. 99.
 Torrebesses; p. 88.
 Tredós; p. 192.
 Tremp; p. 180.
 Unyá; p. 194.
 Valencia de Aneo; p. 190.
 Vallbona de las Monjas; p. 88.
 Verdú; p. 98.
 Viella; p. 196.
 Vilach; p. 196.
 Vilagrassa; p. 119.
 Vilamós; p. 196.
 Vilamur; p. 189.
 Vilanova de Meyá; p. 124.
 Vinaixa; p. 88.
 Viu de Llevata; p. 185.

ÍNDICE GENERAL

Este índice debe utilizarse cuando, partiendo de la lectura de la Guía, y conocido su número de relación en la misma, se precise situar el monumento o museo que interesa. El número antes del nombre corresponde al orden en la Guía, y es el mismo del monumento en el plano; a continuación, se indica la página correspondiente en el texto; finalmente, la cifra seguida por una letra fija la situación en el plano.

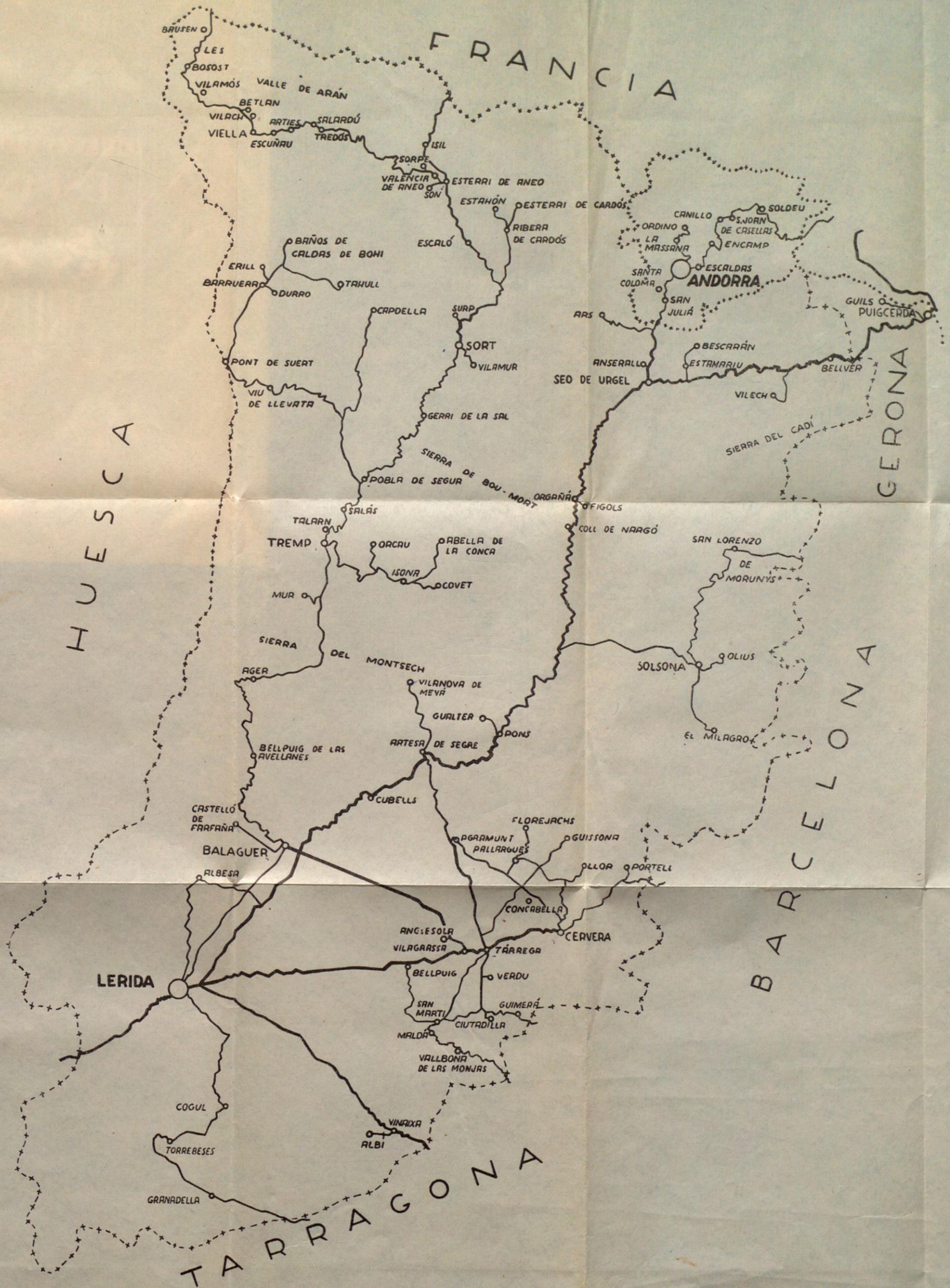
- I. — Introducción; p. 5.
II. — LÉRIDA; p. 7.
III. — LA ZUDA Y CATEDRAL VIEJA;
página 9.
La Zuda; p. 9.
Catedral; p. 10.
Puerta de los Apóstoles;
página 12.
Claustro; p. 13.
Campanario; p. 16.
Interior; p. 20.
Capilla mayor; p. 29.
Capillas del crucero; p. 34.
Capilla de la Epifanía; p. 38.
Portadas y exterior; p. 40.
Capilla de Jesús; p. 49.
IV. — SAN LORENZO Y LA CATEDRAL
NUEVA. OTROS EDIFICIOS RE-
LIGIOSOS Y CIVILES; p. 51.
San Lorenzo; p. 51.
Catedral Nueva; p. 60.
Ayuntamiento o «Pahería»;
página 64.
Hospital de Santa María;
página 68.
San Martín; p. 69.
Capilla de la Sangre; p. 69.
Castillo de Gardeny; p. 70.
V. — MUSEOS; p. 73.
Museo del Seminario; p. 73.
Museo Provincial; p. 82.

PROVINCIA DE LÉRIDA

- VI. — ITINERARIO VALLBONA-CERVE-
RA; p. 87.
Cogul; p. 87.
Torrebesses; p. 88.
Granadella; p. 88.
Vinaixa; p. 88.
Albi; p. 89.
Vallbona de las Monjas; pá-
gina 89.
Maldá; p. 95.
San Martín de Maldá; p. 95
Ciutadilla; p. 98.
Guimerá; p. 98.
Verdú; p. 98.
Tárrega; p. 98.
Cervera; p. 100
Portell; p. 112.
Llor; p. 113.
Guissona; p. 113.
Florejachs; p. 114.
Pallargues; p. 114.
Pelagalls; p. 114.
Concabella; p. 114.
Montcortés; p. 114.
Agramunt; p. 115
Castellnou de Meca; p. 116.
Anglesola; p. 119.
Vilagrassa; p. 119.
Bellpuig; p. 119.
VII. — ITINERARIO SOLSONA-SEO DE
URGEL; p. 123.

Cubells; p. 123.
Vilanova de Meyá; p. 124.
Pons; p. 124.
Santa María de Gualter;
p. 124.
Ribelles; p. 125.
Solsona; p. 125.
Olius; p. 146.
Riner; p. 147.
San Lorenzo de Morçny; p. 149.
Coll de Nargó; p. 152.
Fígols; p. 152.
Orgañá; p. 152.
Seo de Urgel; p. 152.
San Saturnino de Tabérnoles; p. 164.
Ars; p. 164.
Estamariu; p. 164.
Bescarán; p. 164.
Bellver; p. 164.
Guils; p. 165.
Puigcerdá; p. 165.
VIII.—ITINERARIO BALAGUER - VALLE DE ARÁN; p. 167.
Albesa; p. 167.

Balaguer; p. 168.
Castelló de Farfaña; p. 172.
Bellpuig de las Avellanas;
p. 175.
Ager; p. 176.
San Hoisme de la Baronia;
p. 178.
Mur; p. 178.
Trem; p. 180.
Orcau; p. 180.
Llordá; p. 180.
Covet; p. 181.
Abella de la Conca; p. 184.
Viu de Llevata; p. 185.
Labaix; p. 185.
Valle de Bohí; p. 185.
Capdella; p. 188.
Gerri de la Sal; p. 189.
Sort; p. 189.
Vilamur; p. 190.
Surp; p. 190.
Valles de Cardós y /
p. 190.
Valle de Arán; p. 191.
IX.—ANDORRA; p. 199.
BIBLIOGRAFÍA; p. 203.





GUIAS ARTISTICAS
DE
ESPAÑA
ARIES

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro: 4395

Signatura: M. y G. (A)

Lérida

Sala

ID. BIB. 31998

Armario

Estante



GUIAS
ARTISTICAS
de
ESPAÑA



LEERIDA
Y SU PROVINCIA

16

ARIES